



**Significación del cabello y
construcción de identidad de cuatro
mujeres negras y afrodescendientes del
municipio de Puerto Tejada (Cauca)**

Informe final

Por: María Alejandra López Ambuila

**SIGNIFICACIÓN DEL CABELLO Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE CUATRO
MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES DEL MUNICIPIO DE PUERTO
TEJADA (CAUCA)**

MARÍA ALEJANDRA LÓPEZ AMBUILA

TUTORA:

MARÍA DEL PILAR BALANTA MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE - SEDE NORTE DEL CAUCA

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

2016

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIENTOS

INTRODUCCIÓN	7
1. Planteamiento del problema	10
1.1.2 Justificación	28
1.1.3 Formulación	31
1.1.4 Diseño metodológico	32
2. Marco teórico	43
3. Marco contextual	58
3.1.1 Un recorrido por la historia.....	61
3.1.2 Descripción geográfica	64
3.1.3 Puerto Tejada hoy	66
3.1.4 Descripción demográfica	66
3.1.5 Descripción social.....	68
3.1.6 Descripción cultural: Algunos aspectos sobre el municipio	70
3.1.7 La mujer portejadeña	71
4. RESULTADOS	76
CAPITULO I	77

Procesos de interacción social de las mujeres en su entorno local	77
CAPITULO II	92
Significados sobre el cabello creados por las mujeres negras y afrodescendientes en la interacción.....	92
CAPITULO III.....	122
Aspectos sociales e individuales que inciden en la construcción de identidad de las mujeres negras y afrodescendientes	122
5. CONCLUSIONES.....	139
5.1 Sobre el Trabajo Social en la cuestión étnica-cultural.....	143
6. Bibliografía	146
7. Linkografía.....	154
8. Anexos	155

Mi belleza es punto de partida para cada hazaña.
Es limpia, no se disfraza, no se engaña.
Comienza desde mi centro y me crea un aura de luz,
De la que muchos se asustan y ponen los dedos en cruz.
Yo soy bella y eso conserva mi espíritu, guía mis pasos,
Encausa mis azares...
Me da clases de solfeo.
Mi belleza afronta mis desafíos, ahuyenta mis titubeos.
No es la de revista, no es la que estás imaginando.
No es la clásica belleza eurocéntricamente hablando.
Mi belleza no escandaliza a los ojos.
Ella elige las miradas y las maneja a su antojo.
Es tierna y brutal, así como el mar, de las que da que hablar,
De armas tomar.

Mi belleza no necesita patrocinio para su proyecto.
Ella cuenta con suficiente presupuesto.
Habla su propio lenguaje no se desvaloriza.
Yo soy bella, no me niegues que eso te alfabetiza.
Mi belleza no se desarma en piezas,
es un todo apabullante que sale a divertirse y regresa.
Es tierna y brutal, así como el mar, de las que da que hablar,
De armas tomar.

Título: Mi belleza

Autores: Magia López Cabrera y Alexey Rodríguez Mola

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación ha sido posible gracias presencia incondicional y ayuda de Dios, que a lo largo de mi vida y de esta carrera me ha sostenido, a mis padres Harold y Liliana que han estado siempre presentes y han hecho parte de este proceso investigativo acompañándome en algunas de las jornadas de trabajo de campo, a mi tutora, a cada una de las mujeres con las que tuve la oportunidad de compartir vivencias, conocer sus puntos de vista y una pequeña parte se de sus historias, en especial a Adriana, Lina, Sary y Katerine que dispusieron de su tiempo para contribuir a la construcción de este proyecto, también a Greissy Banguero y a la profesora Ruth Elena Roldan por regalarme parte de su tiempo y quienes con sus conocimientos y experiencias también aportaron para la realización de este documento y me fueron de inspiración e impulso. A todos muchas gracias.

Para las mujeres negras y afrodescendientes del municipio de Puerto Tejada (Cauca) en especial para mi mamá y mi abuela.

Y para todas aquellas que con lo escrito en estas páginas se sientan identificadas.

INTRODUCCIÓN

El Trabajo Social constantemente se está enfrentando a los cambios que ocurren en la sociedad actual, lo que implica de esta profesión, una continua transformación que permita que su accionar dé una respuesta efectiva a las distintas necesidades que surgen en el contexto social, es por esta razón que las y los Trabajadores Sociales como agentes que posibilitan la intervención, deben movilizarse en la adquisición de distintas habilidades que le faciliten visibilizar las situaciones problemáticas y formular alternativas eficientes y efectivas a las mismas; es así, como la investigación se constituye en la herramienta fundamental en el proceso de acercamiento y conocimiento de la realidad social, que promueve una visión más amplia de esta y contribuye a la aplicación de técnicas y métodos que permitirán la intervención acertada y contextualizada desde el Trabajo Social.

El tema de la identidad, integra en sí elementos sociales, culturales, políticos, históricos, económicos, étnicos, de género, corporales y propios de cada individuo que, se configuran en la interacción y que en su conjunto permiten a cada persona encontrar su valor y posición en la sociedad, por lo tanto, el proceso de construcción identitaria se constituyen en el más importante para los individuos, independiente de la condición en que se encuentren.

Hablar de construcción de identidades en los procesos de interacción social implica, hacer un viaje al pasado para conocer el contexto histórico de tal proceso, pero también requiere revisar aspectos del presente para entender los cambios y permanencias que el tema contiene, además de hacer estimaciones hacia futuro y proponer alternativas frente a elementos inconclusos en el tema.

Es por lo anterior, que el interés de esta investigación se centra, en la posible influencia que pueden tener los significados creados sobre el cabello, en la construcción de identidad étnica

y femenina de un grupo de mujeres del municipio de Puerto Tejada, en el departamento del Cauca, por lo cual, se indaga por el rol de la mujer, las interacciones fundadas en su contexto desde los espacios en que participan, y aquellas creencias elaboradas alrededor del cabello como rasgo físico distintivo de la mujer, para luego referir cuales elementos son los que realmente inciden en la construcción de identidad étnica y femenina de las participantes.

Así, en el presente escrito, se inicia haciendo un recorrido histórico por distintos documentos investigativos que abordan temas como, la construcción de identidades negras y afrodescendientes desde el contexto estadounidense, luego, por los procesos identitarios de la población negra en América Latina, hasta llegar al contexto nacional, en el que se plantea la relación entre el tema de los estereotipos y la construcción de identidad de la población femenina, por último se da un pequeño vistazo al tema de la identidad, entendido desde la política, la cultura y la autopercepción.

La metodología que orientó esta investigación, fue de carácter cualitativo, con un nivel de profundidad exploratorio y descriptivo, implementado técnicas como la entrevista semi-estructurada y no estructurada, la observación no participante y la revisión documental, además de contar con la participación de cuatro mujeres negras y afrodescendientes portejanas y dos lideresas de procesos organizativos de la ciudad de Cali.

Teóricamente, este estudio está sustentado desde el interaccionismo simbólico, el cual da explicación a los procesos de interacción, a través de categorías como, la socialización, los significados, los símbolos y el estigma e identidad; también se trabajó desde la teoría de la identidad para abordar aspectos y procesos de construcción de la misma, incluyendo también las nociones de estereotipo, prejuicio, discriminación, aculturación e identidad étnica y una precisión sobre los términos negros y afrodescendientes.

Así, las categorías de análisis aquí propuestas fueron pensadas desde los siguientes ejes:

La primera, responde a las representaciones sociales sobre la mujer negra y afrodescendiente que han sido creadas en la interacción, con sus dos subcategorías: ser mujer en Colombia y ser mujer negra y afrodescendiente.

La segunda categoría, que presenta los significados sobre el cabello, y las subcategorías: el cabello afro y los significados perdidos y El cabello afro versus la sociedad.

Y la tercera y última categoría, que hace referencia a los aspectos sociales e individuales en la construcción de identidad.

SOBRE ESTE ESTUDIO Y SU PROPÓSITO

1. Planteamiento del problema.

1. 1 Estado del arte

Colombia, un país en el que a lo largo de su historia han convivido diversos grupos étnicos y culturales y, que en su constitución política del año 1991 se auto reconoce como *pluriétnico y multicultural*, por esto, ha sido y es el escenario propicio para que se desarrollen debates en torno al tema de la “*clasificación*” de la población, en términos de identificación y pertenencia a algún grupo o comunidad en el proceso de construcción de la identidad, tanto individual como colectiva.

En el país, las comunidades negras y afrodescendientes, son consideradas como minoría étnica, según datos del último censo general, del departamento administrativo nacional de estadística (DANE), llevado a cabo en el año 2005, en el cual la población negra y afrocolombiana asciende a 4.311.757, lo que corresponde al 10,62% de la población total. (DANE, 2005).

Sin embargo, hay autoras como Margarita María Rodríguez Morales, que plantean que en la consideración de estas comunidades (negras y afrodescendientes) como minorías no todo está dicho, porque los esfuerzos emprendidos desde los entes gubernamentales para el censo de los miembros de esta comunidad han sido pocos y los realizados han carecido de información clara para la población a la que está dirigida, es decir se han dado fallas en estos trámites; también

existe desconocimiento dentro de las personas en cuanto al tema de auto-reconocimiento (ya que el imaginario imperante es el fenotípico, es decir el de las características físicas) cosa que dificulta la estimación real de la población, por lo tanto se entiende que en este aspecto está implícito el tema de exclusión social. (Rodríguez, 2009).

Ante este panorama es necesario reconocer el rol importante que tiene el tema de la identidad, en este caso la identidad étnica y la forma en que las comunidades negras y afrodescendientes la han construido a través de la historia, y saber cuáles son las bases que lo configuran, teniendo en cuenta las complejidades que se presentan en la sociedad actual; debido a esto, se consultaron algunas investigaciones que dan cuenta de este tema y de los elementos que inciden en este proceso, a continuación se describen los más importantes.

En primera medida, se vincula a la mujer en este tema, porque se conoce que históricamente han tenido limitaciones para considerarse parte de la sociedad, pues: *“La vida de la mujer a través de la historia ha transcurrido en un mundo hecho por y para el hombre, en el que ella ha sido siempre ciudadano de segunda clase, sin la menor participación en la vida pública”*. (Flecha y Núñez, 2001).

En este orden, se parte de la exploración histórica de aquellos momentos estratégicos en los que han participado las comunidades negras y afrodescendientes, y que han sido cruciales para la transformación de sus realidades, para ello, se toma aquí, el caso específico de la comunidad afroamericana, con el texto **Mujeres, raza y clase** de Ángela Y. Davis, quien es su primer capítulo, aborda el tema de la esclavitud y el legado de este proceso para la conformación de nuevas feminidades.

Davis, en ese apartado de su texto, plantea la necesidad existente de que se aborde de manera minuciosa, profunda y sin sesgos el proceso de la mujer negra en el tiempo de la esclavitud, para la autora, este aspecto es sumamente importante, no solo para extraer de manera precisa las experiencias de la mujer negra en esa época, sino que también para que contribuyan al entendimiento de lo que ella denomina *batalla actual de las mujeres negras, y de todas las mujeres por alcanzar la emancipación*, por lo que la autora, plantea ciertas hipótesis que permiten reexaminar la historia de las mujeres en el periodo de esclavitud; para tal fin, la autora retoma tres aspectos fundamentales de la vida de las mujeres en esa época, como lo son: el trabajo, la capacidad reproductiva y la familia.

Según Davis, el hecho de que las mujeres negras siempre han trabajado fuera de sus hogares, más que las mujeres blancas, se conecta con la enorme importancia que tiene para las mujeres negras el trabajo hoy en día, además de corresponder al modelo implantado en la época de la esclavitud, hecho que opacaba otros aspectos de la vida de la mujer negra en ese contexto, por lo que resulta crucial, según la autora para explorar la vida de las mujeres negras.

En el contexto opresor esclavista, las mujeres eran consideradas, al igual que los hombres unidades fuerza de trabajo, que ofrecían una rentabilidad económica, las mujeres negras, eran consideradas entonces trabajadoras a jornada completa, hecho que las eximía del rol tradicional femenino¹ y que desde la mirada del blanco, las alejaba completamente de su género.

La autora asegura, que aunque se asume que el trabajo que la mujer negra desempeñó durante la esclavitud era generalmente hogareño, (al lado de las mujeres y niños blancos), esta creencia dista enormemente de la realidad, pues el trabajo asignado para las mujeres esclavas fue

¹ Que enfatizaba el papel de las mujeres como madres y educadoras de sus hijos y como compañeras y amas de casa gentiles para sus maridos. (Davis, 2004, p. 14).

mayoritariamente en el campo desarrollando labores agrícolas, trabajo forzoso de sol a sol en los campos, así, la opresión infringida a las mujeres era igual que la de los hombres.

Además del azote, flagelación o mutilación como castigo físico, la mujer era víctima de abuso sexual y distintas formas de maltrato que solamente podían ser ejercidas sobre ellas, así, la actitud de los esclavistas estaba regida por la conveniencia: cuando interesaba explotarlas como si fueran hombres, que eran desprovistas hasta de su género y, cuando podían ser explotadas, castigadas y reprimidas de maneras únicamente aptas para las mujeres, eran reducidas a su papel exclusivamente femenino.

Cuestión, que remite al segundo aspecto plateado por la autora, la capacidad reproductiva, que experimentó una revalorización con la abolición de la trata internacional de esclavos, los esclavistas pusieron a prueba la capacidad reproductiva de las mujeres negras, con el propósito de suplir sus necesidades de mano de obra, en efecto, la mujer fue potencial madre de 10, 12 y hasta 14 hijos, aspecto que re-definió nuevamente su rol, sin que esto implicara ejercer plenamente el rol de madres y tuvieran un estatus como tal, pues para los esclavistas, ellas eran solo un vehículo para garantizar el crecimiento de la fuerza de trabajo esclava.

Por lo anterior, las mujeres negras esclavas entraban en la categoría de paridoras y no de madres, de modo que sus hijos podían ser comercializados y vendidos con completa libertad, sumado a esto, el establecimiento jurídico donde se establecía que las mujeres negras no tenían ningún derecho sobre sus hijos, como narra la autora: *“las crías de los esclavos, tenían la misma consideración que el resto de animales”*.

Según narra la autora, la violación se convirtió, en una expresión del dominio económico sobre los esclavos, abusos con los cuales, se facilitaba que se diera una explotación económica despiadada y solo para efectos represivos en contra de las mujeres se dejaban de lado las

actitudes sexistas ejercidas sobre ellas. Así, como las negras no eran consideradas mujeres, el rol masculino del hombre negro, carecía de sentido, porque bajo ese sistema esclavista, todos los negros estaban en igualdad de condiciones, madres, padres, hijos, el “sexo débil” no existía.

Y es en este marco, en el que, -según la perspectiva de Davis-, se configura el tercer aspecto, la familia, que con la llegada de la industrialización fue configurando el rol de mujer que ha persistido hasta hoy, para la autora, la ideología de la feminidad, que fue un producto de esa época, adquirió su popularidad a través de los diversos medios de difusión², donde la mujer estaba exenta del ámbito productivo, instaurando una inferioridad de la mujer, por lo que la mujer pasó a ser sinónimo de madre y ama de casa, aspectos que acentuaban su condición de inferioridad, estas características solo fueron aplicables para la mujer blanca.

Por lo tanto, el orden jerárquico del sistema esclavista contradecía esa ideología, en tanto que hombre y mujeres esclavos estaban en igualdad de condiciones, por lo que la familia negra lo que la autora denomina *una estructura biológica matrilineal*, a pesar de las imposiciones a las que era sometida la comunidad negra, desarrollaron una capacidad para resistir el régimen e idearon una vida social autónoma para ellos. Además, la mujer negra, continuó fortaleciendo su espíritu independiente y confianza propia.

La autora explica que, contrario a lo que se creía³, dentro de la comunidad negra esclava, habían establecidas unas normas⁴ que regulaban la vida familiar y que eran totalmente opuestas a

² A través de las nuevas revistas femeninas y de las novelas románticas. (Davis, 2004, p. 20).

³ Según narra Davis en su texto, hay una creencia fundada de que en la época de la esclavitud las familias negras, respondían estrictamente a un orden matriarcal, cuestión a la que en la mayoría de ocasiones se atribuía el hecho de que hoy en día en las comunidades afrodescendientes esta tipología de familia abunde en número, además de atribuirle las múltiples problemáticas que se derivan de esta característica familiar.

⁴ Existían tabúes matrimoniales, prácticas para la adopción de los apellidos y costumbres sexuales -en particular, se sancionaban las relaciones sexuales prematrimoniales-, que diferenciaban a los esclavos de sus amos. (Davis, 2004, p. 23).

las de la familia blanca. La vida doméstica, era para los esclavos, el espacio en el que podía ser reconocidos y reconocerse a sí mismos, razón por la que cobró tanta importancia, mientras que la mujer no fue relegada jamás al rol de ama de casa y las tareas caseras eran compartidas igualitariamente entre hombres y mujeres, de manera que la división sexual del trabajo en la familia negra no era jerarquizada.

Las mujeres negras, fueron además, quienes lideraron la resistencia en contra de las imposiciones del sistema esclavista, además de soportar las agresiones ejercidas en contra de su integridad también, *“envenenaron a sus amos, cometieron otros actos de sabotaje y, al igual que sus compañeros, se unieron a las comunidades de cimarrones y, a menudo, huyeron hacia el Norte en busca de libertad”*. (Davis, 2004, p. 27). Ellas resistieron y defendieron su necesidad de oponerse y enfrentarse al régimen esclavista.

Las luchas en contra de la esclavitud lideradas especialmente por mujeres, contenían un elemento esencial, y era el hecho de que ellas lo habían vivido en carne propia y sus razones eran suficientes para evitar que se las siguiera explotando y que sus hijos y las siguientes generaciones de su comunidad lo sufrieran, con todo en contra, las mujeres negras nunca fueron sometidas, por el contrario, dejaron un importante legado de resistencia y lucha para sus sucesoras, en palabras de la autora, *“un legado de tesón, de resistencia en la igualdad sexual, en definitiva, un legado donde se enuncian los modelos para una nueva feminidad”*.

Desde este marco entonces, se tiene una visión diferente del rol de la mujer negra en el proceso esclavizador, las diversas formas de opresión ejercidas contra ellas y el surgimiento de ideologías y concepciones que durante muchos años han puesto a la mujer como inferior al hombre, pero también, el espíritu resistente y vehemente que las impulsó a luchar por sus

derechos y los de su comunidad y que contribuyó a la conformación de identidades femeninas que rompen con los esquemas de subordinación e invisibilización de la mujer en la sociedad.

Continuando con el tema los procesos de construcción de identidad afroamericana en Estados Unidos, pero ya desde otra perspectiva, se encontró también que los movimientos sociales desde los que se emprendió la lucha por los derechos de la comunidad afrodescendiente -alrededor de los años sesentas-, proveyeron una manera distinta de concebir a la comunidad afroamericana y afrodescendiente en general, pero también contribuyo a la visibilidad y al cumplimiento de los derechos de las mujeres negras en ese contexto.

Desde el texto, **Feminismos negros. Una antología**⁵ en el que se presenta una perspectiva histórica del movimiento feminista negro y las bases de su pensamiento como movimiento político, se refiere que dicho movimiento, nació de la tensión entre otros dos movimientos sociales⁶ también afroamericanos esto, por la presencia de tendencias racistas y sexistas, identificadas por las mujeres que eran militantes de dichos grupos, quienes a pesar de compartir la causa de las luchas, se sintieron, en cierto punto excluidas de esos colectivos.

En el escrito se describe, que el movimiento feminista afroamericano fue desde donde se instauraron las bases para el feminismo posmoderno de ahí que el movimiento feminista negro, se fundamenta no solo en los procesos estratégicos de movilización femenina, sino también en la reflexión teórica, para las autoras, el feminismo negro, a diferencia del feminismo blanco nace en un contexto de opresión, -en la época de la esclavitud-, propendiendo desde esa perspectiva

⁵ Este texto, reúne los puntos de vista de nueve autoras, que han pertenecido al movimiento feminista negro en Estados Unidos o que han abordado en ocasiones anteriores el tema de los movimientos sociales y feministas americanos. (2012).

⁶ El abolicionismo: que fue el movimiento desde el cual se emprendieron las luchas para abolir la esclavitud. Y el sufragismo: que propendía por el derecho al sufragio femenino en Estados Unidos.

romper con las construcciones individuales, generando inclusión en los espacios en los que estaba presente.

Este movimiento, es descrito por las autoras como contra- hegemónico, desde donde se buscaba reivindicar la identidad de la mujer, rompiendo con aquella intersección de “raza” y “género” que desde el sistema hegemónico excluía a la mujer negra, el propósito es entonces re-significar el término mujer, desde la libertad de la opresión racista y sexista.

Desde dicho movimiento, se reclama y reconstruye la identidad femenina negra, desde la destrucción de la ideología de exclusión de las mujeres negras, y desde el reconocimiento de las imágenes construidas alrededor de la idea de no-mujer del sistema hegemónico, esto con el fin de dotarse de las herramientas adecuadas para superarlas, es así como se propone dejar de ser construidas por otros como objetos y pensarse como sujetos, recuperando su voz y a partir de ahí, generar un nuevo discurso. La base de este movimiento, ha sido la articulación de la acción/movilización, con la reflexión teórica.

Aspectos cruciales para la construcción de identidad de la comunidad afroamericana, que hasta la actualidad continúan fortaleciéndose para emprender una lucha más sólida en contra de cualquier forma de exclusión y estigmatización y, que además ha servido de referente para las comunidades afrodescendientes de países de todo el mundo, en especial el caso latinoamericano, que históricamente y aun en la actualidad sufren los rigores de la exclusión tanto racista como sexista, cuestión que no se aleja mucho de la historia del contexto Estadounidense.

Para el caso latinoamericano, se encontró la investigación **Población negra y la cuestión identitaria en América Latina**, del autor Peter Wade. En dicho estudio, se exploran las que podrían ser las bases que constituyen una identidad negra en América Latina, además de analizar

casos históricos de movilización afrodescendiente y de apertura hacia la diversidad étnica y cultural.

Se toman como ejemplo casos históricos, como lo son Cuba, Brasil, Nicaragua entre otros, para realizar un recorrido por sus características principales y analizar la tensión que existe entre lo universal y lo particular en el tema de la identidad y la relación de estos acontecimientos históricos con la constitución de las identidades negras en América Latina.

El autor concluye planteando que no hay una simple fórmula para señalar o afirmar sobre las bases en la construcción de las identidades negras en América Latina, porque por la complejidad de los contextos no se puede pensar en un universalismo por lo tanto, las identidades negras no se constituyen en algo sencillo.

Este escrito, da una visión general de los aspectos históricos que intervienen en la construcción de identidades negras en América Latina, en especial sobre las complejidades que surgen en este proceso, tanto de reconocimiento de la sociedad como el de reconocimiento de las personas que se integran a estas comunidades.

Desde el contexto latinoamericano, se encontró también a la autora Ochy Curiel, con su texto, **Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: el dilema de las feministas negras**, desde el cual plantea dar respuesta a dos preguntas. La primera es, ¿Bajo qué base se sustenta la lucha contra el racismo, el sexismo, el clasismo y el heterosexismo? Y la segunda, ¿Cuál es la estrategia correcta para su erradicación?

Curiel, aborda el debate de las identidades desde el feminismo, en especial, cuando estas son asumidas como postura política, plantea el hecho que desde el feminismo, hay dos líneas de debate frente al tema identitario. La primera línea concibe las identidades como ficciones cuyo

único papel es represor. Y la segunda, plantea que todas las identidades son dignas de reconocimiento y con estos planteamientos desarrolla su texto.

Frente a las identidades raciales, expone que se encuentran justificadas en la primera línea, (como ficciones represivas), debido a que las identidades traen consigo y alimentan el etnocentrismo y el esencialismo, además de caer en las prácticas del sistema racista que legitima al blanco como superior y desde el que se encasilla a grupos sociales a través de generalizaciones y estereotipos.

Para esta autora, la identidad se constituye en una cuestión compleja, por su dimensión psicosocial, la relación existente entre lo individual y lo colectivo que en ella se configura. Así desde el componente individual, se entiende como un proceso íntimo y subjetivo, donde la persona a través de sus representaciones, se concibe y actúa consigo y con las y los otros. Mientras que en el plano colectivo, son referencias que median las interrelaciones de los miembros de la sociedad.

Este aspecto, se ve reflejado en el uso de los términos “negra o afro” que, en la mayoría de los casos es usado por muchas personas y que parece decir lo mismo, por lo tanto no hay una diferencia entre uno y otro, mientras en otros casos, este contiene una postura política para el sujeto, que prefieren sustituir la frase “negro” por “afrodescendiente” pues descubre hechos históricos que van ligados al proceso de esclavización de los pueblos africanos siglos atrás.

Según Curiel, cuando lo “negro” se percibe solamente como una categoría biológica, se pierde su sentido histórico y político, explica también que hay una homogenización de lo negro y que el no hacer nada frente a esas generalizaciones, supone para las comunidades negras quedarse encasillados dentro de los estereotipos que han sido impuestos históricamente, para lo

cual se deben propiciar los procesos de construcción de sujetas políticas que reafirmen al mismo tiempo de-construyan las identidades.

La autora concluye su texto argumentando que el análisis y entendimiento de la política de identidad no es proceso sencillo, que no permite asumir posiciones simplistas, sino más bien contribuir al entendimiento de las identidades como productos sociales fluctuantes y cambiantes y propone cuatro puntos cruciales:

- La construcción y deconstrucción de identidades implica luchas en contra del racismo, el sexismo, clasismo y los estereotipos.
- Para llegar a la transformación deben elaborarse propuestas políticas articuladoras, en contra de la marginación y exclusión.
- La lucha debe hacerse a través de alianzas entre los sectores afectados por el racismo, sexismo, clasismo.
- Implica también un trabajo interno en cada individuo, en el que procure trabajar en las formas de discriminación y exclusión interiorizadas por cada persona, con el fin de producir cambios en las relaciones que se establecen con los demás.

Remitiéndonos al plano nacional, también se encontraron autores que hacen referencia al tema de la etnicidad en el proceso de construcción identitaria, en este caso, el estudio de la autora Juilie Andrea Chaparro titulado **“Antes de ser mujer eres una negra”: Estereotipos y construcción de identidades en un grupo de jóvenes en Bogotá**. Para el cumplimiento de lo planteado en este estudio la investigadora trabajó con un grupo de cinco mujeres negras residentes en la ciudad de Bogotá que eran estudiantes universitarias o profesionales y se

encontraban entre los 18 a los 28 años, a través de entrevistas a profundidad y trabajo de archivo, con algunas publicaciones para tratar el tema de los estereotipos.

Para Chaparro, lo que diferencia su investigación de otras que han tratado antes el tema de los estereotipos y la identidad es precisamente el tipo de población con la que se trabaja, porque según se argumenta, la mayoría de investigaciones realizadas sobre gente negra en centros urbanos se hace con personas desplazadas o que residen en zonas marginadas, a la primera se le suma otra característica, la dimensión de género, relacionada con las experiencias que han vivido las mujeres en relación con el sexismo, el racismo y la discriminación.

En este estudio la autora indaga por la influencia de los estereotipos en los procesos de construcción de identidad de las mujeres, a través de las imágenes, haciendo visibles una serie de hechos sociales que se han caracterizado por estar ocultos ante la sociedad y en el que entran en juego elementos como las relaciones sociales, variables como el género y la clase.

Chaparro, concluye que el tema de los estereotipos en la vida de estas mujeres termina por definirse como ambiguo, por lo tanto, no se puede afirmar que estos son rechazados o acogidos totalmente, según la autora ese carácter ambiguo se explica en el hecho de que algunos estereotipos resultan de alguna utilidad social, así se reconozca que tienen un carácter racista o sexista, de esta manera, el estereotipo se presenta dentro de una gama de posibilidades, a partir de las cuales es posible relacionarse e interactuar con los demás, lo que en últimas determina el estilo de vida de estas mujeres.

Esta investigación resultó relevante para el presente estudio ya que también indaga por los procesos de construcción de identidad de mujeres negras, en relación con las construcciones sociales y los procesos de interacción, aporta niveles de comprensión sobre el fenómeno de los

estereotipos y como los individuos, específicamente las mujeres negras asumen estas representaciones en su vida cotidiana.

En cuanto al nivel región encontramos la investigación **Construcción de ciudadanía en mujeres negras/afrocolombianas en Cali: inmersión en el grupo de mujeres de la asociación casa cultural el chontaduro** por la licenciada en educación popular de la universidad del Valle Ofir Muñoz Vásquez, el tema central de este estudio es el de ciudadanía, relacionado con la participación, el desarrollo, cultura, clase social, discriminación, género, raza y educación popular femenina, con el fin de dar cuenta de los escenarios de participación de las mujeres negras y afrodescendientes en la ciudad de Cali y los sentidos que construyen alrededor de sus prácticas.

El objetivo principal de esta investigación fue, indagar como construyen ciudadanía las mujeres afrocolombianas en Cali, a partir de la inmersión en el grupo de mujeres asociación casa cultural del chontaduro, con el fin de visibilizar sus construcciones de identidad y participación alrededor del liderazgo, a través de una metodología cualitativa con un paradigma interpretativo empleando el método biográfico, dese el cual se obtuvo de las vivencias de las mujeres involucradas.

Como resultados de la investigación se encontró que las mujeres pertenecientes a este colectivo han fortalecido individual y colectivamente sus identidades culturales y de género, utilizando para ello distintas herramientas entre ellas el lenguaje escrito, además que estas mujeres construyen su ciudadanía a partir del auto-reconocimiento, afianzando su autoestima, recuperado su voz y su legado para luego proyectarse ante la sociedad.

Este trabajo aportó a la presente investigación porque refleja la manera como las mujeres negras y afrodescendientes agencian procesos organizativos colectivos en pro de la construcción de ciudadanía, aspecto elemento importante en la construcción de identidad, a través de redes que propenden por la inclusión social, el empoderamiento de las mujeres y la potenciación de liderazgo de estas a partir de sus conocimientos y su cultura.

Así mismo, encontramos a los autores Michael Agier y Pedro Quintín quienes en su texto **política, cultura y autopercepción: las identidades en cuestión**. Plantean el tema de identidad, analizando cómo surge o se forma la identidad negra en los centros urbanos pues este proceso adquiere una característica de complejidad, ya que en estas zonas es donde se dan una serie de mezclas culturales, en el caso específico de la ciudad de Cali.

Según Agier y Quintín, la identidad cultural de la población negra que reside en la ciudad de Cali está atravesada por múltiples factores, entre los que destacan aspectos políticos y culturales que son los median y condicionan el proceso de construcción de identidad de esta comunidad.

En este escrito se plantea que la construcción de la identidad negra empezó a tomar fuerza con la valoración que a nivel político se le dio a esta comunidad, porque con el establecimiento de la ley 70 inició la visibilización de este grupo étnico ante la sociedad colombiana de una manera contundente, lo que demostró respaldo para a las personas que se auto-reconocen como miembros de ese grupo.

Por último, afirman que todo este reconocimiento ha permitido que se ganen espacios de participación política, pero además la creación de nuevas formas de expresión de la cultura y la identidad afrodescendiente, sobre todo en los centros urbanos y sus áreas de influencia, causando

un sincretismo cultural al mezclarse tradiciones mayoritariamente del pacífico colombiano con las dinámicas urbanas.

Este es un texto fue de gran utilidad para este estudio, pues permitió tener presente todo el marco jurídico nacional que ampara a las comunidades negras y afrodescendientes, pero también como a partir de este reconocimiento legal se afianzan los procesos de construcción de la identidad étnica.

Respecto al tema del cabello, que es central en esta investigación, se tiene a la autora bell hooks en su texto **Alisando nuestro pelo**⁷ hace un recorrido histórico por lo que se ha denominado el “racismo estético”, a través de relatos personales y sucesos específicos de algunas épocas en Estados Unidos, desde su escrito presenta algunos elementos que dejan en evidencia la influencia del racismo estético en las mentes de la población negra y blanca, en una sociedad en la que se está en una constante búsqueda de la autorrealización y autoafirmación individual y colectiva, elementos que son los que garantizan una convivencia gratificante, propone además, que cada persona debe hacer una elección propia de su apariencia corporal, esto como parte esencial en la conformación de la identidad.

Aquí, se inicia con el relato personal de hooks acerca del procedimiento del alisado del cabello⁸, la autora narra cómo este procedimiento era por excelencia un ritual para las mujeres afroamericanas de la época, estaba lejos de representar otra forma de opresión blanco-mestiza, pues a través de este se abría el espacio para compartir entre ellas, afianzando sus lazos de amistad y hermandad en la privacidad de sus hogares, de modo que había sido naturalizada, estas son las que la autora llama, “implicaciones positivas capacitantes” de la práctica de alisado de cabello.

Dentro de este marco, se entiende que lo anterior no excluye los aspectos negativos que trae consigo esta práctica (alisarse el cabello), de hecho asegura que dentro del patriarcado

⁷ Texto traducido por el autor cubano Desiderio Navarro (2006).

⁸ La precursora de la técnica fue la afroamericana Madam C. J. Walker, quien con sus productos popularizó entre las mujeres afroamericanas el alisado del cabello con el peine caliente. Este procedimiento no era permanente.

capitalista supremacista, el contexto social y político en el que surge la costumbre de los negros alisarse el cabello que representa una imitación de la apariencia del grupo blanco dominante y, a menudo implica un racismo interiorizado, odio de sí mismo/a y una baja autoestima. Por esa razón durante los años 60 la comunidad negra y afrodescendiente trabajó vehementemente para criticar y desafiar y cambiar el racismo blanco, señalando como la obsesión de los negros con el cabello liso o lacio representaba una mentalidad colonizada.

La autora, resalta el hecho de que es en este contexto, alrededor de los años 60's que dentro de la población afroamericana llevar el cabello afro-natural recobra fuerza e importancia como un signo de resistencia cultural a la opresión racista y como una celebración de la condición de lo negro, de modo que los peinados naturales eran relacionados con la militancia política, así que, muchos de los jóvenes pertenecientes a las nuevas generaciones concibieron que el hecho de llevar el cabello alisado representaba la conformidad con las expectativas de la sociedad

Sin embargo, cuando estas luchas no surtieron el efecto esperado fueron abandonadas por la mayoría, es ahí donde se empieza a tener en cuenta a las mujeres afroamericanas, pero como un objeto de consumo, como potenciales consumidoras de productos cosméticos, en especial para el cuidado del cabello. Se da paso a la producción y uso de las permanentes para el alisado del cabello, que sustituyeron la necesidad del uso de la peineta caliente, dichos productos además de representar para las mujeres afroamericanas elevados costos económicos, terminaron acabando con los vínculos que en otrora eran contruidos alrededor del ritual del alisado con peine caliente, cuestión que le dio una connotación distinta a esta práctica porque traía implícitos el deseo de parecerse, asemejarse a la población blanco-mestiza, que representaba el deseo de triunfar en un mundo blanco.

Según hooks, lo anterior deja en evidencia, el hecho de que las mujeres negras y afrodescendientes aún hoy día continúen obsesionadas con el alisado del cabello, se constituye en un asunto serio, ya que refleja las constantes luchas que tiene estas mujeres con su autoestima y autorrealización, porque las mujeres negras tienen instaurada la idea de que su cabello natural es un enemigo, un problema que está pendiente por resolver, es esa parte de su cuerpo que debe ser controlada, concepción que encaja dentro de la influencia social negativa recibida, que pone

a este rasgo físico⁹ no solo como feo y desagradable sino también como atemorizante, sentimientos interiorizados por las mujeres negras y afrodescendientes en su cotidianidad.

A través de su lectura, afirma que encontró que la mayoría de mujeres afirman que, las razones más poderosas para seguir alisando su cabello es el temor a ser desaprobadas socialmente, ese temor latente a perder la aprobación de las otras personas, especialmente del género masculino, pues se evidenció cómo los hombres negros respondían más favorablemente a las mujeres con el cabello lacio o alisado, en ese sentido, es que el cabello lacio a menudo es relacionado con la deseabilidad, con ser amadas.

Otro aspecto fundamental aquí, es que la transformación del cabello para algunas mujeres negras y afrodescendientes compensaba la carencia de poseer unos rasgos físicos “bonitos y deseables”, por esta razón las mujeres negras optan por el alisado del cabello, cuestión que pone nuevamente de manifiesto el problema de autoestima.

De modo, que el hecho de llevar el cabello alisado es una estrategia de supervivencia en la sociedad, así que, el grado en que las mujeres negras sufren la opresión y explotación racista y sexista, afecta el grado en el que se sienten capaces tanto de auto- amarse como de afirmar una presencia autónoma que sea aceptable y agradable para ellas mismas.

hooks, concluye su texto planteando que las preferencias personales no pueden ocultar la realidad de la obsesión colectiva con alisar el cabello negro, en este hecho queda manifiesta la sociología de la opresión y el impacto de la colonización racista, juntos el racismo y el sexismo a través de distintos medios le recalcan a las mujeres negras que no pueden ser aceptadas, ni consideradas hermosas o deseables si no cambian a ellas mismas, especialmente a su cabello, por tal razón las mujeres negras que deciden llevar el cabello natural son vistas como la antítesis del alisamiento del cabello, como una declaración política que va en contra de los estándares establecidos por el mercado y como un esfuerzo que tiene su inicio en la autodefinición y auto aceptación.

Este escrito ha sido de gran utilidad para esta investigación ya que a través de él logró comprender el contexto en el que surge la práctica del alisamiento del cabello y como esta ha influido en la construcción de identidad de mujeres negras y afrodescendientes a lo largo de la

⁹ El cabello afro natural.

historia, además da a conocer las concepciones personales y colectivas de las mujeres acerca de su corporalidad y del aspecto de su cabello que inciden en la decisión de cambiar la textura de su cabello contribuye al entendimiento, elementos que son esenciales en este estudio en especial a la hora de abordar la categoría de significados del cabello y construcción de identidad, pues aborda aspectos como la autoestima que son determinantes a la hora de construir identidad.

De acuerdo con todo lo anterior, se evidencia que estas investigaciones aportan elementos diversos y sumamente importantes en el conocimiento de los procesos de construcción de la identidad, ahora bien, en cuanto al proyecto de investigación presente, encontramos estará remitido al tema de construcción de la identidad femenina de mujeres negras y afrodescendientes, a partir de los significados que le conceden a su cabello, y la posible influencia de los procesos de interacción social, lo que le aporta un elemento diferente al presente estudio.

Teniendo en cuenta que la forma como se representan socialmente ciertos aspectos de la corporalidad incide en la forma como los grupos e individuos se conciben así mismos y en las relaciones que se establecen entre ellos, por eso se ha decidió trabajar sobre los significados creados alrededor del cabello, porque además de ser uno de los rasgos físicos característicos de las personas que se identifican como negras y afro-descendientes, permitió conocer las dinámicas sociales que se dan alrededor de éste, en especial en los procesos de la construcción de identidad de las mujeres pertenecientes a dichas comunidades, de acuerdo a las dinámicas en los procesos de interacción en los que están inmersas, entendiendo que son múltiples los espacios en los que ellas desarrollan su vida.

1. 1. 2 Justificación

“Las diferencias creadas por la sociedad capitalista, blanca y patriarcal nos han subordinado y discriminado a las mujeres negras por no ser iguales al sujeto para quienes fueron hechos los derechos del ciudadano: varón, blanco, adulto, propietario... Estas diferencias nos han excluido, marginado e invisibilizado por ser mujeres, negras, indígenas, campesinas, pobres... Históricamente, esto ha significado no ser sujetas de derechos, estar ubicadas allende la periferia y que nuestra identidad haya sido construida por el dominador con base en estereotipos acerca de nuestra sexualidad, nuestro cuerpo y nuestra cultura”.

Memoria y reparación ¿y de ser negras qué? Betty R. Lozano y Viviana Peñaranda. 2007

El Trabajo Social como una profesión desde la cual, se propende por empoderar a los individuos para que reconozcan sus potencialidades, superen las situaciones de crisis y generen su propio desarrollo, debe interesarse también por las acciones que, en el caso de esta investigación, mujeres negras y afrodescendientes desarrollan en la sociedad, como una apuesta por el reconocimiento, la visibilidad, la aceptación y justicia social para con ellas como seres humanos sujetas de derecho, con todas sus características físicas, emocionales e intelectuales, que históricamente han sido menguadas a través de estereotipos y que han afectado la forma como se ven a sí mismas.

En concordancia, este estudio haya pertinencia para las humanidades y ciencias sociales porque provee un acercamiento al tema de identidad desde una perspectiva étnica, enfocada en los significados creados alrededor del cabello de cuatro mujeres negras y afrodescendientes de

Puerto Tejada (Cauca), entendiendo que estos aspectos hacen parte de la dinámica social, ya que en algunos casos se configura como un mecanismo usado por las mujeres para sentar una postura social y política que rompa con los estereotipos o, como un elemento que permite homogenizar sus características con las del resto de la población para poder llegar a ser aceptadas socialmente.

Así mismo, se hace importante conocer y comprender los procesos de construcción de identidad de esta población (Mujeres negras y afrodescendientes), ya que se trata de un tema que involucra la cotidianidad de personas y las interacciones que establecen, cotidianidad que está mediada por el proyecto de modernidad de la sociedad actual, desde donde se plantean como principios: la universalidad y la homogeneidad, elementos usados para pretender excluir a los grupos o individuos que no se ajustan a dicha estructuración, son estas las razones por las que desde Trabajo Social como disciplina que propende por la inclusión de todas las poblaciones, debe darse un reconocimiento y abordaje que contribuya con a la transformación de estas situaciones.

Otro aspecto central de esta investigación, es el contexto¹⁰ en el que ha sido llevada a cabo, el municipio de Puerto Tejada en el norte del departamento del Cauca, que reúne una serie de situaciones que lo caracterizan como complejo. En primer lugar, se tiene que este departamento es rico en diversidad étnica y cultural, y es en los municipios de la zona norte donde se encuentran ubicadas en su mayoría las comunidades negras y afrodescendientes, cuestión que permite indagar un poco más acerca de las dinámicas identitarias que aquí se presentan y los aspectos históricos que han estado detrás del desarrollo de esta comunidad. Como

¹⁰ Este elemento será retomado más adelante en el desarrollo de esta investigación.

segundo elemento, es necesario, tomar en cuenta las complejidades y diversas problemáticas sociales que confluyen en esta zona del departamento que han jugado un rol decisivo en modo de vida de esta comunidad.

En conexión con lo anterior, el enfoque exploratorio y descriptivo de este estudio, provee herramientas que posibilitan el conocimiento y acercamiento desde Trabajo Social a este contexto, con el propósito de despertar el interés en el desarrollo de intervenciones desde las que se fortalezcan los enfoques que permitan aproximarse a la cuestión étnica desde esta profesión, entendiendo que el tema de la estética afro se ha constituido en muchos momentos, como un elemento cultural histórico y político de resistencia ante los procesos homogeneizadores de las sociedades actuales y como todo un fenómeno social que permite dar explicación a diversos hechos sociales de dominación y exclusión de la población negra y afrodescendiente.

El Trabajo Social, en sus múltiples intervenciones, se topa diariamente y colectivamente con aquello denominado “lo que hace el hombre con lo que han hecho de él”, e incide no solo en la solución o redefinición de la situación de carencia, sino también en los modos en los que este hombre significa a sí mismo, a los otros, a su práctica, a su lugar en la sociedad”. (Aquín, 1995, p. 11).

En línea con lo anterior, se considera que con esta investigación se hace un aporte a la resignificación de diversas concepciones negativas que han surgido históricamente alrededor de la corporalidad de las mujeres negras y afrodescendientes, específicamente sobre su cabello contribuyendo a la visibilidad de las problemáticas de exclusión que por mucho tiempo han afectado a esta comunidad, procurando incidir de manera positiva sobre este tema.

1. 1. 3 Formulación

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, en esta investigación se ha planteado indagar: ¿Cómo inciden los significados sobre el cabello en la construcción de identidad femenina de las mujeres negras y afrodescendientes del municipio de Puerto Tejada (Cauca)?

1. 1. 3. 1 Objetivos

1. 1. 3. 2 General

Describir la incidencia de los significados sobre el cabello en la construcción de identidad femenina de cuatro mujeres negras y afrodescendientes del municipio de Puerto Tejada (Cauca).

1. 1. 3. 3 Específicos

- Indagar por las representaciones sociales sobre las mujeres negras y afrodescendientes manifestadas en la interacción.
- Identificar los significados del cabello creados por las mujeres portejañas.
- Referir los aspectos sociales e individuales que inciden en la construcción de identidad de cuatro mujeres negras y afrodescendientes.

1. 1. 4 Diseño metodológico

Se presentarán aquí las estrategias utilizadas para la recolección de la información necesaria para el desarrollo de esta investigación.

1. 1. 4. 1 Enfoque

Esta es una investigación estructurada bajo el enfoque cualitativo, porque a través de este se logró recoger elementos simbólicos representativos para un grupo de mujeres porteñadeñas, también se pudo identificar y comprender algunos significados que estas cuatro mujeres le han dado a su cabello y las incidencias de estos aspectos en la conformación de su identidad como mujeres y como personas negras y afrodescendientes. Bonilla y Rodríguez (2005) describen algunos aspectos del alcance de la investigación cualitativa, planteamiento según el cual:

La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas a partir de los conocimientos que tienen los diferentes actores involucrados en ellas, puesto que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad. (p.70).

Así, con la información brindada por cada una de las mujeres y bajo el enfoque cualitativo se ha podido describir y comprender algunas dinámicas sociales que intervienen en la conformación de dichos significados sobre el cabello, que hacen parte de la realidad de estas mujeres, elementos que a través de la interacción se hacen presentes en el contexto social.

1. 1. 4. 2 Tipo de estudio

Por otro lado, se tiene que esta investigación es de tipo **exploratorio-descriptivo**, en primer lugar porque *“los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos (...) investigar problemas del comportamiento humano en un determinado contexto particular, identificar conceptos y variables”*. (Gómez, 2006, p. 65). En este caso, se encontró que en el contexto portejadeño no se han llevado a cabo estudios que traten o desarrollen el tema de género desde las prácticas estéticas y la conformación de identidad étnica y femenina.

Segundo, porque su interés se centra en describir situaciones, eventos o hechos, es decir hacer explícita la forma como se presentan determinados fenómenos, *“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, características y los aspectos más importantes del fenómeno estudiado (...) se centran en recolectar datos que muestran cómo se manifiesta un evento, un fenómeno, hecho, contexto o situación”* (Gómez, 2006, p. 66) en el caso de esta investigación, se busca describir dinámicas de interacción, significados y procesos de construcción identitaria de un grupo de mujeres portejadeñas.

1. 1. 4. 3 Criterios de selección

En el marco de esta investigación, fue determinada una unidad de análisis con cuatro mujeres negras y afrodescendientes, donde el requisito más importante que debían cumplir era que al momento de la entrevista residieran en el municipio de Puerto Tejada con un mínimo de 4 a 5 años, además, que fueran mujeres que se auto-reconocieran como negras o afrodescendientes y que fueran mayores de quince años, esto último porque, en el contexto portejadeño esta es la edad en la que el cabello toma mayor importancia en la vida de las adolescentes, pues es la etapa

en la que generalmente deciden si alisarse el cabello o no, este procedimiento puede considerarse como un rito de pasaje por lo que implica la presentación en sociedad de las adolescentes.

En cuanto al nivel educativo, se tuvo en cuenta que las mujeres a entrevistar tuvieran como mínimo el grado de educación secundaria esto, no con el fin de excluir, sino más bien con el propósito de encontrar en las mujeres cierto grado de reflexión frente al tema y sus prácticas estéticas referidas al cabello, poniendo especial atención a la categoría de construcción de identidad.

El proceso de identificación y selección de este grupo de mujeres se realizó a través del contacto personal (cara a cara), en primera medida, debido a las referencias dadas por algunos familiares y personas cercanas en el proceso de indagación, a dos de las mujeres se las contactó por el conocimiento que se tenía de los procesos culturales afrodescendientes (Música y danzas) en los que han estado inmersas pues cada una hace parte de grupos folclóricos¹¹, tanto dentro del municipio de Puerto Tejada como fuera de él, en especial en eventos culturales como reconocido el festival Petronio Álvarez realizado desde el año 1997 en la ciudad de Cali cuyo espacio es dedicado a la música y folclor de la zona pacífica colombiana.

Las otras dos mujeres, entrevistadas fueron contactadas así: una por vía telefónica debido era alguien ya conocida y la última mujer, en un encuentro casual en las calles del municipio, al identificar que llevaba su cabello natural, razón por la que se decide hacer el contacto con ella y comentarle de la investigación.

¹¹ Los grupos a los que se hace mención aquí son: La agrupación folclórica dejando huellas y el grupo huellas africanas, estos grupos cuentan con reconocimiento a nivel nacional y regional, en especial en eventos llevados a cabo dentro del municipio de Puerto Tejada y en el festival Petronio Álvarez, de los cuales ambos grupos han sido ganadores. (López, 2015).

En cada uno de los casos, se hizo primero, una presentación personal de la investigadora, segundo, se pasó a explicar en qué consistía el proyecto de investigación y cuál sería el aporte de cada una de ellas en el proceso, tercero, se intercambiaron medios de contacto a través de los que se confirmaría su participación en la investigación.

En los días siguientes a la socialización del proceso, lo que se hizo fue contactar vía telefónica a cada mujer para conocer si participarían en la investigación, en esta segunda forma de contacto se obtuvo que las cuatro aceptaron participar, con lo que se procedió a acordar una fecha, hora y lugar para las entrevistas, teniendo como base un consentimiento informado verbal como un aspecto ético necesario, de allí que las mujeres conocieron todas las implicaciones de la investigación, el modo de uso de sus datos personales y de la información obtenida.

Las mujeres a quienes se logró contactar al momento de la entrevista estaban entre los 22 y 50 años y cumplían con las características planteadas para la realización de las entrevistas, en el siguiente cuadro se consignan los datos de las mujeres que hicieron parte de este estudio.

Tabla 1: **Datos de las entrevistadas.**

Nombres	Edad	Ciudad de residencia	Grupo étnico	Escolaridad	Ocupación
Katerine	25	Puerto Tejada	Negra	Bachillerato	Empleada
Adriana	50	Puerto Tejada	Afrodescend iente	Universitaria	Docente coordinadora en institución educativa
Lina	29	Puerto Tejada	Afrodescend iente	Universitaria	Abogada
Sary	22	Puerto Tejada	Afrodescend iente	Universitaria	Administradora de su tienda de maquillaje afro

Nota. Fuente: Creación propia. (2016).

En este punto, es preciso mencionar que para efectos del análisis aquí realizado, fueron usados los nombres reales de las participantes, (previo consentimiento de cada una), también se puede observar que la mayoría de las entrevistadas posee un alto nivel educativo, tres de las

cuatro mujeres son universitarias, vale la pena mencionar que aunque en los criterios de selección se había planteado que las mujeres debían como mínimo haber cursado el bachillerato, el hecho de que la mayoría fueran universitarias fue algo que resultó en el momento de la entrevista con cada una, este hecho, resultó determinante para esta investigación porque revela que la construcción de identidad de estas mujeres está atravesada por su educación como profesionales, esto incluye tanto los significados creados sobre su cabello, como su pertenencia étnica y las posturas que han tomado respecto a este tema.

Así mismo, (como se evidencia en el anterior cuadro), cada una de estas mujeres ejerce su profesión o trabaja¹², aspecto que influye en la visión que tienen de sí mismas como mujeres negras y afrodescendientes ya que de acuerdo con las entrevistas realizadas se percibe en algunas de ellas cierto nivel de reflexión sobre las dinámicas sociales que inciden tanto en los significados que tienen sobre su cabello, como en su construcción de identidad étnica y femenina.

Por otra parte, además de las cuatro mujeres que fueron seleccionadas para la unidad de análisis, se consideró pertinente recurrir a dos mujeres lideresas¹³ de procesos organizativos de

¹² En el ejercicio de indagación y observación, se encontró que en el municipio de Puerto Tejada, ha habido una notable preferencia por las familias tradicionales con valores patriarcales, lo que indica la prevalencia del rol doméstico de la mujer y la dependencia económica de estas y su familia de una figura masculina, a pesar de que este hecho ha venido cambiando por la aparición de la figura de las madres adolescentes solteras, es de resaltar que un solo un pequeño grupo de ellas inicia un proyecto de vida independiente de un compañero, sea conyugue o cualquier otro, por esta razón se hace énfasis en el hecho de que las cuatro mujeres que hicieron parte de la unidad de análisis todas desempeñan una actividad económica y tres de ellas son profesionales universitarias. (Notas de campo, Puerto Tejada febrero 16 2016).

¹³ Estas dos mujeres, tienen una amplia experiencia y conocimiento en el tema de género desde una perspectiva étnica. Greissy es la actual presidenta de AMAFROCOL, organización trabaja temas como la identidad y la autoestima de la mujer afro, cuyo proyecto más reconocido es tejiendo esperanzas, en el marco de este proyecto, se realiza un encuentro y concurso de peinadoras afro desde el cual se busca hacer visible la cultura afro a través de los peinados tradicionales. Ruth, es docente que desde hace aproximadamente diez años viene trabajando el tema de la identidad afro con sus estudiantes, en una de

mujeres negras y afrodescendientes, esto con el propósito de ampliar el panorama de información que se tenía frente al tema de las estéticas afro y todo el movimiento que se está generando actualmente y contrastarlo con lo que ocurre en el contexto estudiado, (Puerto Tejada); la primera de ellas fue Greissy Johana Banguero de la asociación de mujeres afrocolombianas (AMAFROCOL) de Cali y a la docente Ruth Elena Jordan Posu, docente y fundadora del museo etnográfico de la institución educativa politécnico la milagrosa de Puerto Tejada (Cauca). Algunos fragmentos de estas entrevistas se han incluido en el análisis de la información.

Tabla 2: **Datos de lideresas entrevistadas**

Nombre	Apellidos	Edad	Grupo étnico	Ciudad de Residencia	Ocupación	Organización
Greissy Johana	Banguero	23	Afrodescendiente	Cali	Presidenta en organización social	Asociación de mujeres afrocolombianas AMAFROCOL
Ruth Elena	Possu	60	Afrodescendiente	Cali	Docente	Institución educativa politécnico La milagrosa Puerto Tejada

Nota. Fuente: Creación propia. (2016)

las zonas más azotadas por la violencia en Puerto Tejada, actualmente, en esta institución educativa se cuenta con un museo etnográfico desde el que se promueve el conocimiento de la historia del municipio, desde donde uno de los ejes más importantes es el tema del cabello afro. Los relatos de estas dos lideresas aportaron en dos aspectos cruciales: el conocimiento de la historia del pueblo afrodescendiente y el tema del cabello afro como herramienta de reivindicación étnica y política de la población. (Notas de campo, Puerto Tejada y Santander de Quilichao, 2016).

1. 1. 4. 4 Técnicas de recolección de la información

Para efectos de esta investigación fueron utilizadas las técnicas que se mencionarán a continuación:

1. 1.4.5 Entrevista semi-estructurada

Se decidió realizar cuatro entrevistas semi-estructuradas a mujeres residentes en el municipio de Puerto Tejada (Cauca), ya que la entrevista resulta ser una herramienta valiosa pues permite obtener información inédita, que no se encuentra en ninguna publicación y concede la oportunidad de conocer de primera mano el punto de vista de los actores involucrados en el tema ya que al buscar conocer significado se está indagando por construcciones personales de cada una de las mujeres.

La entrevista cualitativa es un intercambio de ideas, significados y sentimientos sobre el mundo y los eventos, cuyo principal fin son las palabras. Es una interacción en la cual se exploran diferentes realidades y percepciones, donde el investigador intenta ver las situaciones de la forma como la ven sus informantes, y comprender porque se comportan de la manera en que dicen hacerlo. (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 159).

En coherencia con lo planteado anteriormente, la entrevista cualitativa hace posible una conexión entre la subjetividad de las personas y el mundo social, ya que permite dar a conocer las opiniones de los individuos sobre lo que viven en la cotidianidad, lo que permite comprender la forma en que actúan en su contexto.

1. 1. 4. 6 Entrevista no estructurada

Además de las cuatro entrevistas semi-estructuradas, se realizaron dos entrevistas no estructuradas con mujeres negras y afrodescendientes lideresas de procesos sociales, para esta investigación se entendió este tipo de entrevista aquella que:

Trata de entender el comportamiento complejo de los miembros de una sociedad, sin imponer a priori ninguna caracterización que pueda limitar el campo de investigación (...) provee mayor amplitud de recursos con respecto a otro tipo de entrevistas, permite una mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos, destaca la interacción entrevistado – entrevistador y su propósito es entender más que explicar. (Jiménez, 2012, p. 126 - 127)

Esto, para dar más claridad al tema en cuestión y conocer las posturas de las mujeres que están inmersas en la dinámica de la estética de la mujer afrodescendiente como un recurso político de transformación, reivindicación y reconocimiento para las comunidades negras y afrodescendientes.

1. 1. 4. 7 Revisión documental

Esta herramienta fue importante para este estudio pues permitieron ampliar el conocimiento y entendimiento del tema, en especial lo referido con las prácticas estéticas referidas al cabello y a la conformación de identidades negras y afrodescendientes a través de la cultura, como se expone en el siguiente fragmento:

La investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de

investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos. Tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria de insumos, más no la única y exclusiva, el documento escrito en sus diferentes formas: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales. (Alfonso, 1995).

Durante la revisión documental se tuvo la oportunidad de explorar:

Videos: referidos al tema de la estética de mujeres negras y afrodescendientes en diversos países en especial España, Puerto Rico donde el tema de la identidad étnica expresada a través de la imagen ha recobrado gran importancia.

Artículos de opinión: en especial aquellos en los que se trataban temas de la cultura e identidad afrodescendiente a nivel nacional y sus más representativas expresiones, así como el creciente reconocimiento que estas comunidades han empezado a tener los últimos años en el país.

Blogs: que abordan principalmente el tema del cabello afro y el empoderamiento de la mujeres, como elementos de transformación social que ayuden a romper con los estereotipos negativos que han sido establecidos socialmente.

Todos estos referidos al tema étnico y de género, que permitieron dar cuenta de los procesos organizativos llevados a cabo por mujeres negras y afrodescendientes en el contexto nacional pero también internacional, sobre el tema del cabello afro, sobre los procesos identitarios de las mujeres negras y afrodescendientes en diversos contextos, donde también se pudieron encontrar datos sobre la historia de la población afrodescendiente, todos estos se ubican en un periodo de tiempo entre 2010 al 2014.

1. 1. 4. 8 Observación

Es necesario mencionar que para la realización de esta investigación, esta técnica fue fundamental a la hora de entender las dinámicas en las que participan las mujeres que hacen parte de este proyecto, además contribuyó a complementar la información de las entrevistas lo que permitió la comprensión de las prácticas estéticas sobre el cabello y los significados creados alrededor del mismo por estas mujeres en relación con su contexto inmediato (Puerto Tejada, Cauca).

En este estudio, la observación es entendida como:

Un procedimiento de recopilación de información, en el que utilizamos los sentidos para captar acontecimientos y realidades, así como a las personas dentro del contexto en el cual se desenvuelven (...) un instrumento de recolección de información que sirve como punto de apoyo de las interacciones entre los actores y de los comportamientos socioculturales cotidianos en general. (Ballén, Pulido y Zúñiga, 2007, p. 70)

Es preciso mencionar también que aquí se hace referencia a una observación no estructurada o libre, “*Se trata de una observación espontánea, casual de escasa sistematización*” (Ballén, Pulido y Zúñiga, 2007, p. 71). Pero sobre la cual se había delimitado poner especial atención al tema del cabello en el contexto portejadeño, las dinámicas en torno a este y las prácticas realizadas por las mujeres negras y afrodescendientes de este municipio.

Por lo tanto en se hace referencia a la observación no participante, desde la cual, “*Se perciben los aspectos externos de la vida cotidiana, real; el investigador permanece ajeno a la situación que observa, es un simple espectador*”. (Ballén, Pulido y Zúñiga, 2007, p. 71).

2. MARCO TEÓRICO

En seguida, se presenta la base teórica sobre la que se sustentó este estudio, los postulados que contribuyeron en la construcción de los argumentos aquí presentados, a partir de las declaraciones otorgadas por cuatro mujeres porteñadeñas sobre la construcción de su identidad en relación con los significados creados sobre su cabello. Partiendo de la premisa que plantea, que el sujeto está permeado todo el tiempo por las construcciones sociales y que de acuerdo a estas cimienta su subjetividad y encamina sus acciones.

Por tal razón, la perspectiva teórica de este estudio se elaboró desde los postulados del interaccionismo simbólico del autor George Herbert Mead (1973) y a partir de la compilación que hace el autor George Ritzer de los fundamentos de esta teoría, porque este referente enuncia, que la capacidad de pensamiento de los sujetos está modelada por la interacción social y, que a partir de estos, los significados y símbolos creados son los que los individuos usan en la acción, basados en la interpretación que han establecido y, que son los grupos o la sociedad quienes establecen las pautas de la interacción. (Ritzer, 1993).

El interaccionismo simbólico, es una perspectiva centrada en las acciones que realizan los individuos, y en el significado que estos les dan, partiendo de la idea de que en la sociedad constantemente hay un flujo de interacciones que no pueden entenderse simplemente bajo el esquema de estímulos – respuesta, sino, que el acto construye significados alrededor de los estímulos externos, sean estos objetos o las acciones de otras personas y actúa en base a los significados que ha construido, es decir, cada persona interpreta o define las acciones de otros y no solamente reacciona ante ellas, su respuesta obedece entonces a dichas interpretaciones o significados creados. (Coller, 2003).

Desde esta teoría, se afirma que el sujeto desarrolla su pensamiento y es en el proceso de interacción donde tiene la oportunidad de expresarlo, también, que es mediante este que cada persona puede mejorar su capacidad para pensar, pues cada uno de los actores debe ser tenido en cuenta para poder decidir la mejor manera de actuar, de acuerdo a las situaciones que enfrente, es decir, que la capacidad humana de pensar se desarrolla en la *socialización*, que inicia en la infancia y acompaña al ser humano durante el resto de su vida, por lo tanto, se habla entonces de este como un proceso dinámico en el que el sujeto acomoda y adapta la información recibida de acuerdo a sus intereses y necesidades. (Ritzer, 1993).

Lo anterior, resultó pertinente para esta investigación porque permitió dar cuenta de los elementos cruciales que median los procesos de interacción de las mujeres en su entorno, cómo se construyen esas relaciones con sus grupos sociales de referencia y la forma en que perciben aquellos esquemas sociales creados en torno a ellas como grupo de mujeres negras y afrodescendientes, dando lugar al entendimiento del proceso en el que dan a conocer las construcciones mentales sobre su cabello.

Debido, a que parte crucial de este estudio se centró en identificar y analizar aquellos significados de estas cuatro mujeres porteñadas sobre su cabello, se retomó otro de los postulados importantes de esta teoría como lo es, el de los *significados* que, son desarrollados en la interacción, porque las personas los aprenden durante este proceso, se constituyen entonces en la definición que se le da a un conjunto de objetos de acuerdo a la manera como los ha percibido, son los que les permiten a los sujetos actuar e interactuar como lo hacen los seres humanos, estos significados son modificables de acuerdo a la interpretación que se le da a la situación cada persona esté inmersa y son respuestas totalmente reflexivas. (Ritzer, 1993).

Los significados son entonces la adaptación mutua a los actos realizados por los individuos en la escena social, esta adaptación sucede a través del proceso de comunicación, la significación, se concibe entonces como algo que existe objetivamente y está implícita, para que los significados aparezcan en la escena de lo social no es necesaria la conciencia es implícita en el proceso de interacción. (Mead, 1973).

Se plantea también el concepto de *símbolos*, que se conecta directamente con los significados, pues son los objetos sociales que se usan para representar o significar cualquier cosa que las personas acuerden representar, estos símbolos están acompañados de seis características:

- Permiten la relación con el mundo social, ayudan a nombrar, clasificar y recordar los objetos del mundo social.
- Aumentan la capacidad que tienen los sujetos para percibir su entorno.
- Incrementan la capacidad de pensamiento.
- Ayudan a desarrollar la capacidad para resolver diversos problemas.
- Permite una trascendencia en el tiempo de los sujetos.
- Favorecen el papel activo de los individuos en el mundo social. (Ritzer, 1993).

El ser humano es entendido desde estos postulados como un proceso dinámico, cuya característica principal es su capacidad reflexiva, de tal forma que al percibir su entorno se ajusta a él, teniendo la oportunidad de modificarlo con las acciones que realiza y, a través de lo que percibe de su medio otorga significados a los elementos que pueden ser útiles para la línea de acción que ha decidido. (Coller, 2003).

Se entiende entonces, que es a partir de distintas experiencias en la interacción que estas mujeres negras y afrodescendientes de Puerto Tejada han construido ciertos significados sobre uno de los rasgos físicos más importantes para la población femenina como lo es el cabello¹⁴ y que son esos significados los que influyen en la construcción de identidad, entendiendo este último aspecto como muy importante dentro de la formación de los sujetos como seres sociales, conectándose así con una de las premisas del interaccionismo simbólico desde la cual se plantea que: *“en la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivos y actuar”*. (Ritzer, 1993).

Es así como desde los planteamientos del interaccionismo se encontró el marco para entender la forma en que las mujeres a partir de las relaciones que establecen en su entorno y la influencia recibida en su medio social han interiorizado los significados creados social e históricamente sobre su cabello y es de acuerdo a estas nociones que actúan, es decir son estas

¹⁴ El cabello a lo largo de la historia ha sido símbolo de feminidad, vitalidad y belleza, convirtiéndose en un parámetro importante en la conformación del estilo y personalidad, en consecuencia, se entiende también que el tipo de peinado es también una señal de identidad cultural, social y étnica y puede ser usada como una forma de ilustrar un estatus social. (Correa, s. f).

Por lo tanto, el cabello tiene una estrecha relación con los estereotipos de mujer fijados socialmente, ya que –como se verá más adelante– ha sido una de las maneras por las que se ha ejercido opresión a la población afrodescendiente, un rasgo desde el que se ha tratado de implantar un modelo de belleza basado en la homogenización de la población femenina y en el cual las mujeres de esta comunidad han encontrado la manera de cumplir con aquellos estándares.

Dentro del patriarcado capitalista supremacista es que surge la costumbre de la población negra y afrodescendiente de alisarse el cabello, que en sí misma, representa una imitación de la apariencia del grupo blanco dominante. (hooks. Trad. Navarro. 2006). De allí la importancia del cabello para las mujeres negras y afrodescendientes. Primero, porque por su forma y textura, es un rasgo diferenciador y característico de esta población, no necesariamente bien visto para la mayoría de la sociedad, sino más bien estigmatizado, ya que llevar el cabello afro natural es sinónimo de desaliño, fealdad, salvajismo y atraso. (Citrón y Lugo, s. f). Segundo, porque ha sido y es un vehículo desde el cual esta población logra acercarse al ideal de belleza (Blanco-mestizo) establecido, de esta forma, la aniquilación del rizo (el alisado) se constituye un intento de igualdad para ser reconocidos por el sector hegemónico.

Se entiende entonces, que el nivel de importancia del cabello para la mujer negra y afrodescendiente no pasa solo por el aspecto físico, sino que también en él están implícitas relaciones de poder, en las que hay “inclusión” en la medida en que se trate de imitar la apariencia de los blancos, y mientras no, hay exclusión y deshumanización. (Citrón y Lugo, s. f).

nociones las que determinan las practicas estéticas que este grupo de mujeres porteñadeñas realizan sobre su cabello.

Dentro de la corriente del interaccionismo simbólico se encuentra la concepción de *estigma e identidad*, desarrollada por el autor Erving Goffman, desde estos postulados se concibe a la identidad personal como una cuestión subjetiva, reflexiva, que el propio sujeto experimenta, se relaciona con la idea de que cada persona es particular y se diferencia de las otras, alrededor de ellos se entrelazan los hechos sociales, esto como respuesta a la categoría de construcción de identidad planteada en esta investigación, por otra parte, plantea que:

La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. El intercambio social rutinario en medios preestablecidos nos permite tratar con “otros” previstos sin necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial. (Goffman, 2003, P. 11- 12).

Es decir, la sociedad establece unos parámetros, unas categorías que son aprendidas por cada individuo y puestos en acción en la interacción de acuerdo a las características que presente el sujeto o grupo con quien se relaciona y sin necesidad de conocerlo puede interactuar con el de acuerdo con dicha categorización, dichos supuestos son transformados en expectativas, normas y demandas sociales por las que cada persona debe regir sus relaciones, es en este marco entonces donde surge el estigma, cuando un individuo o grupo, no cumple con aquellas expectativas o normas impuestas es estigmatizado. (Goffman, 2003).

Es allí, cuando el individuo identifica aquella estigma de la que es objeto y comienza a realizar acciones que le ayuden a corregir su condición, que le otorguen las mismas facultades que los demás. (Goffman, 2003). En este caso se puede citar la situación de las mujeres negras y afrodescendientes que por pertenecer a una población que es estigmatizada han recurrido a desarrollar distintas acciones para mejorar su imagen social y contrarrestar aquellos sentimientos de inferioridad que les han sido otorgados socialmente por no cumplir con los parámetros excluyentes creados socialmente.

Así, el individuo estigmatizado, que tiene problemas con su identidad social, pasa a ser una persona desacreditada en un mundo en el que no es aceptado. Advierte sin embargo que existe gente sensible dispuesta a adoptar su punto de vista y compartir con él el sentimiento de que es humano y normal. (Goffman, 2003).

Para efectos de esta investigación el postulado sobre el estigma social ha sido clave pues ha permitido comprender aquellos eventos sociales excluyentes hacia las mujeres negras y afrodescendientes y como tocan aspectos de su personalidad.

Otro aspecto crucial dentro de esta investigación fue la noción de identidad, ya que se buscó establecer que aspectos mediaban en la construcción de esta por parte de las mujeres, para ello se tomó como referencia la *teoría de la identidad* del autor Henry Tajfel, según este autor, el “yo”, se construye en parte, por la conciencia que tiene el individuo de pertenecer a uno o varios grupos sociales, que le ayudan a formar un concepto de sí mismo y a diferenciarse de los otros, por esta razón la identidad social se constituye en “*una serie de factores del concepto de sí mismo de un individuo, que se forma a partir del conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos sociales y la significación emocional y evaluativa que resulta de esta pertenencia*” (Tajfel, 1972). Es decir, que cada persona tiene un conocimiento de sí mismo referenciado por el

grupo social al que pertenece y con esa membresía vienen asociadas emociones y sentimientos, en ese sentido un componente crucial de la identidad de este grupo de mujeres es su reconocimiento como personas negras y afrodescendientes, seguido de una serie de valoraciones sociales que se realizan a dicho grupo.

Se plantea que la identidad solo adquiere significado cuando se puede establecer unas comparaciones con otros grupos sociales relevantes, comparación que puede tornarse positiva o negativa, además, las características de dicho grupo adquieren significado de acuerdo a las diferencias percibidas en aquellas comparaciones y las connotaciones que esas diferencias tengan socialmente. (Tajfel, citado por Viladot, 2008).

También, se identifica que las personas crean ciertas representaciones sociales mentales sobre los grupos de acuerdo a los atributos que presentan, es decir sobre las conductas, sentimientos, valores, emociones y creencias, que son las que permiten determinar la similitudes y diferencias entre los grupos sociales, de allí que cuando los grupos consiguen obtener una valoración positiva por parte del exogrupo es cuando los individuos pueden alcanzar una identidad social satisfactoria, de lo contrario la identidad su identidad se verá afectada de manera negativa. (Tajfel, citado por Viladot, 2008).

Se manifiesta en este sentido una disposición constante del individuo por mantener o aumentar positivamente las valoraciones sociales sobre sí mismo, pero este acto se encuentra limitado pues depende del estatus social que haya sido otorgado por el exogrupo al endogrupo, de esta manera la alternativa para alcanzar una valoración satisfactoria es emprender estrategias para conseguir cambios que aumenten el estatus del endogrupo. (Tajfel, citado por Viladot, 2008).

Ejemplo de lo anterior son las valoraciones negativas construidas socialmente sobre el cabello de las mujeres negras y afrodescendientes, que hacen que ellas como grupo y como sujetas sean percibidas como inferiores por el resto de la sociedad, para contrarrestar dichas valoraciones negativas sobre su cabello han establecido diversas estrategias para “mejorar” su apariencia de acuerdo a lo socialmente establecido y así conseguir una identidad social positiva.

De acuerdo con esta teoría, se establecen entonces dos estrategias grupales para lograr una valoración social positiva, *competencia social* y *creatividad social*.

Competencia social: aquí los miembros del grupo demostrarán actitudes hostiles con los miembros del grupo social que conserva un estatus social alto, con el fin de emprender acciones que permitan cambiar la situación.

Creatividad social: el grupo en desventaja puede desarrollar acciones o respuestas que busquen el rechazo de la comparación social proponiendo así alternativas para lograr beneficiar al endogrupo, como por ejemplo el movimiento “*Black is beautiful*”. (Tajfel, citado por Viladot, 2008).

Se entiende entonces como la pertenencia a un grupo social influye en la identidad personal de sus integrantes, de acuerdo con la valoración social que dicho grupo tenga, de modo que la identidad favorable que buscan los individuos se basa en gran parte en las comparaciones positivas que se le puedan hacer al grupo al que pertenece, esto aplicado al caso de las mujeres negras y afrodescendientes permite entender por qué de los mecanismos que emplean para conseguir una valoración positiva tanto personal como grupal (en cuanto al tema del cabello).

Es importante, hacer claridad sobre el término *estereotipos*, para ello se retoma en esta investigación los postulados del autores Bueno Abad, José Ramón (1999), quienes en su libro

“Psicología social para trabajadores sociales” plantean una definición detallada sobre ese tema, pero además exponen una relación existente entre los estereotipos, el prejuicio y la discriminación.

De los estereotipos se entiende que:

Son los marcos cognitivos formados por conocimientos y creencias sobre grupos sociales específicos. Los estereotipos son creencias que atribuyen características a los miembros de un grupo y constituyen el componente cognitivo de las actitudes sociales de naturaleza prejuiciosa. Son el conjunto de creencias sobre las características que tienen en común los miembros de una categoría social dada. (Tajfel, 1969; Ehrlich, 1973, citados por Abad y Ramón 1999, p.142 - 143).

Se expone también, que los estereotipos son algo creado culturalmente, al surgir de creencias populares sobre las características, además encierran un componente malo, negativo, al ser concepciones incorrectamente aprendidas sobre algo, además tiene la tendencia general a ser erróneos y sobregeneralizados, ya que obedecen a una motivación defensiva, estos funcionan como un mecanismo de ahorro cognitivo, pues al ser activados en la memoria de las personas permiten hacer evaluaciones rápidas acerca de algún grupo o individuo dependiendo de la situación en la que se esté, los estereotipos tienen efectos tanto en el que estereotipa como en quien es estereotipado. (Abad y Ramón, 1999). Ejemplo de ello son aquellas concepciones negativas sobre el cabello afro, pues con el solo hecho de verlo o referirse a él se activa inmediatamente la concepción o creencia de “pelo malo”.

Los autores Abad y Ramón. Retomando los planteamientos de Henry Tajfel mencionan cinco funciones básicas de los estereotipos:

Función cognitiva: Con el propósito de simplificar y sistematizar la predicción de las conductas, es decir ahorrar tiempo a la cognición ordenando el contexto social.

Función motivacional: preservando así valores instaurados socialmente

Función explicativa: Así se mantienen creencias grupales que ayudan a explicar ciertos acontecimientos.

Función justificadora: Crean y mantienen creencias colectivas para justificar acciones.

Función de distintividad positiva intergrupala: Con el fin de mantener una imagen positiva de cierto grupo sobre otro. (Abad y Ramón, 1999).

Sobre el *prejuicio* se tiene que, es una actitud negativa hacia los miembros de un grupo social, fundada únicamente en pertenencia a dicho grupo, (Abad y Ramón, 1999), es decir los miembros del grupo “A” evalúan de forma prejuiciosa a un individuo o grupo “B” simplemente por el hecho de pertenecer, identificarse como miembros o parte del grupo “B”. Caso que a lo largo de la historia y en múltiples contextos ha sucedido con la población negra y afrodescendiente, pues han tenido que enfrentar actitudes negativas hacia ellos por las concepciones erróneas que se les tienen.

Está relacionado con la cognición social, con las formas en que se observa y se recuerda información sobre otros, se identifican tres funciones: *Primero*, proporcionar ventajas económicas y sociales a la mayoría, negando derechos y oportunidades a los grupos objeto de discriminación; *segundo*, proporcionar un chivo expiatorio en el que se pueda descargar la agresividad producida por las propias limitaciones; *Tercero*, para alcanzar sentimientos de superioridad y autoafirmación. (Abad y Ramón, 1999).

Por último se tiene la *discriminación* que está representada en las acciones, tener tendencias a actuar de forma negativa frente a una persona o grupo que son víctimas u objeto de prejuicio. (Abad y Ramón, 1999).

En el siguiente cuadro se ilustra la relación entre estos tres conceptos.

Tabla 3: Conceptualización del modelo tripartito.

Componente cognitivo	ESTEREOTIPO	Conjunto de creencias acerca de los atributos asignados al grupo.
Componente afectivo	PREJUICIO	Afecto o evaluación negativa del grupo
Componente conductual	DISCRIMINACIÓN	Conducta de falta de igualdad en el tratamiento otorgado a las personas en virtud de su pertenencia al grupo o categoría en cuestión. Conductas perjudiciales, dañinas realizadas en contra de la persona de dicho grupo.

Nota. Relación entre los conceptos estereotipo, prejuicio y discriminación. Fuente: Abad, Ramón (1999).

Psicología social para Trabajadores Sociales (p. 142).

Desde este referente, podrán entender y analizar las dinámicas de exclusión a las que han estado sometidas las mujeres negras y afrodescendientes a través de los estereotipos fundados en los procesos de interacción, permitirá identificar cuando se presentan cada uno de los aspectos nombrados anteriormente.

Se incluye en esta investigación el concepto de *aculturación*, que se produce en el momento en el que hay dos identidades culturales diversas y estas entran en contacto, *“la aculturación se refiere al cambio cultural devenido en los contactos intensos y de primera mano entre dos o más grupos previamente autónomos”*. (Malagesi y Giménes, 2000).

Además estos autores Malgesini y Giménez citan en su texto a Redfield, Linton, Herkovits para definir este concepto: *“conjunto de fenómenos resultantes de continuos contactos de primera mano entre grupos de individuos de diferentes culturas con los subsiguientes cambios en las primera pautas culturales de uno de los grupos o de los dos”*. (Malagesi y Giménez, 2000).

Este concepto y el entendimiento de este proceso es de vital importancia para esta investigación, porque permite entender los procesos de cambio y adaptación de las mujeres negras y afrodescendientes en una sociedad, donde predomina un canon de belleza homogeneizante, además de estar en contacto con la cultura mestiza es la predominante, de manera que contribuye a entender la base sobre la que se da la construcción de identidad de estas mujeres.

Es también conveniente hacer claridad sobre algunos aspectos de los términos *negras y afrodescendientes* que se han empleados en esta investigación, para tal fin, se ha

retomado a la autora Betty Ruth Lozano Lerma quien plantea este tema en su artículo “¿*Negros, afros, afrocolombianos o afrodescendientes?*” De lo cual tenemos que:

Identificarse como “negro” o “negra”, para quienes lo hacen, significa el reconocimiento de una relación de subordinación que tuvo su origen en la trata esclavista transatlántica y en todo el proceso de esclavización que terminó convirtiendo al ser humano africano en un ser sin humanidad, homogenizado bajo el término negro (...) Es así que se plantea que negarse negro o negar lo negro significa negar toda esta historia de opresión pero también de luchas y resistencias. (Lozano Lerma, 2013).

Sobre el término afro la misma autora plantea que:

El término afro se popularizó en los años 90 y quienes insisten en su uso argumentan la relación que el término permite establecer con el continente africano como el continente madre. Se afirma que lo afro nos vincula ancestralmente con África y nos otorga el valor humano que el término negro nos robó. Quienes defienden este término rechazan la denominación negro-negra como ofensiva y adjetivizante, ya que, aseguran, reduce a un amplio grupo de seres humanos a su color de piel (...) El término afro pretende apartar al afrodescendiente de la asociación que se ha hecho entre lo negro y lo malo. (Lozano Lerma, 2013).

En vista de lo anterior y como lo propone esta autora, cada individuo está en el derecho de encontrar la pertenencia a un grupo o comunidad de acuerdo con su convicción y subjetividad, es por esta razón y el anterior debate que para este estudio se tendrán en cuenta ambos términos ya que desde ambas posturas se describen realidades, por tal razón se elegirá la

aceptación de los distintos imaginarios en este caso el de las mujeres que se reconocen como negras y el de las mujeres que se reconozcan como afrodescendientes.

En este contexto surgen también el concepto de *identidad étnica* en el texto “Construcción de la identidad en contextos multiculturales” se hace claridad acerca de este aspecto, desde donde se plantea que este es un fenómeno psicosocial, se basa no solo en rasgos físicos, sino que también pone la atención en la parte subjetiva y el compromiso con aspectos como los valores culturales, roles y herencia que manifiestan los miembros de un grupo étnico; es también un grupo de ideas sobre el yo o autoideas que se relacionan con cada individuo como miembro de un grupo étnico, está relacionada entonces con el conocimiento que tienen los sujetos de sí mismo y de su pertenencia personal de pertenencia a una etnia, subsecuente a la comprensión de valores, conductas, sentimientos que tienen efectos directos respecto a la pertenencia. (Bartolomé, et al. 2000)

Sumado a lo anterior, se incluye en este estudio la noción de ritual de pasaje, al hacer referencia a dos eventos en la vida de las mujeres portejadeñas, en primer lugar, a la celebración del cumpleaños número quince de las adolescentes, acompañado del alisado del cabello¹⁵ como

¹⁵ En el proceso de observación y al conversar con algunas mujeres habitantes del municipio, se evidenció la importancia que tiene dentro de la comunidad la celebración de los quince años a las mujeres, pues se convierte en la presentación en sociedad de las adolescentes, denota una etapa en la que ellas, se hacen “visibles”, empiezan las salidas con las y los amigos y los pretendientes, por lo tanto, la imagen y presentación personal son pieza clave del proceso, por tal razón, la alternativa a la que más acuden las madres e hijas es el alisado del cabello porque –como se presenta más adelante– es la forma como el “cambio” (de etapa y de imagen) se hace visible, un cambio acompañado de una buena presentación. Se evidenció también que el alisado del cabello, representa también un nivel de independencia de las quinceañeras, pues implica pasar al cuidado de su propio cabello que antes estaba a cargo de su madre o de quien ella delegara para que la peinara, al escuchar a una madre de aproximadamente unos 35 años, referirse al tema aseguró “*Yo a mi hija apenas cumpla los quince le echo crema (alisadora), porque eso es una lucha con ese pelo, ya no la puedo ni peinar y el tiempo tampoco me alcanza ¡yo sí! apenas cumpla los quince, la aliso*”

Los quince años representan dentro de la comunidad portejadeña, una etapa clave dentro de la adolescencia por tal razón el alisado del cabello que por tradición se realiza en esta etapa, se convierte en una forma de declaración que confirma este hecho. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

una práctica que determina el paso a una etapa más decisiva en la vida de una mujer y que tiene gran influencia en su identidad, como lo expone el autor José Enrique Finol (2001):

La celebración de los cumpleaños son magníficos instrumentos de creación y reforzamiento de vínculos sociales, vínculos que son el tejido social mismo. En tal sentido, esta práctica, que se ha extendido a partir de su consagración y generalización social, constituye un modo de socialización de una enorme eficacia (...) el fundamento ideológico de la fiesta de los quince años es que se debe celebrar la transición del estadio de la niñez al de la mujer (...) Es esa combinación entre lo social, la “entrada en sociedad”, y lo fisiológico, capacidad para la reproducción, lo que constituye la matriz que genera la necesidad de la diferencia, la necesidad cultural de establecer un límite. (Finol, 2001, p. 173).

Así, se entiende la importancia de esta etapa en la vida de las mujeres, agregándole en el caso de las mujeres negras y afrodescendientes el cambio en la textura de su cabello.

3. MARCO CONTEXTUAL

El departamento del Cauca, es una de las zonas de Colombia rica en diversidad étnica y cultural, empezando por el hecho de que en este territorio se encuentran ubicadas gran parte de las comunidades indígenas y comunidades negras y afrodescendientes, según fuentes gubernamentales, en el Cauca, se encuentran radicadas ocho tribus indígenas, (los yanaconas, los ingas, los kokonukos, los totoroos, los paéces, los guambianos, los eperara y los siapidara). (SINIC, s.f).

Se tiene además que, la zona norte del departamento, que hace parte del valle geográfico del río Cauca, es en su mayoría habitada por comunidades afrodescendientes, se conoce además que en siete de los nueve municipios que integran el norte del departamento del Cauca más de la mitad de la población pertenece a las comunidades negras y afrodescendientes, en su orden son: Puerto Tejada, Padilla, Villarrica, Buenos Aires, Miranda, Caloto y Suarez. (SINIC, s.f).

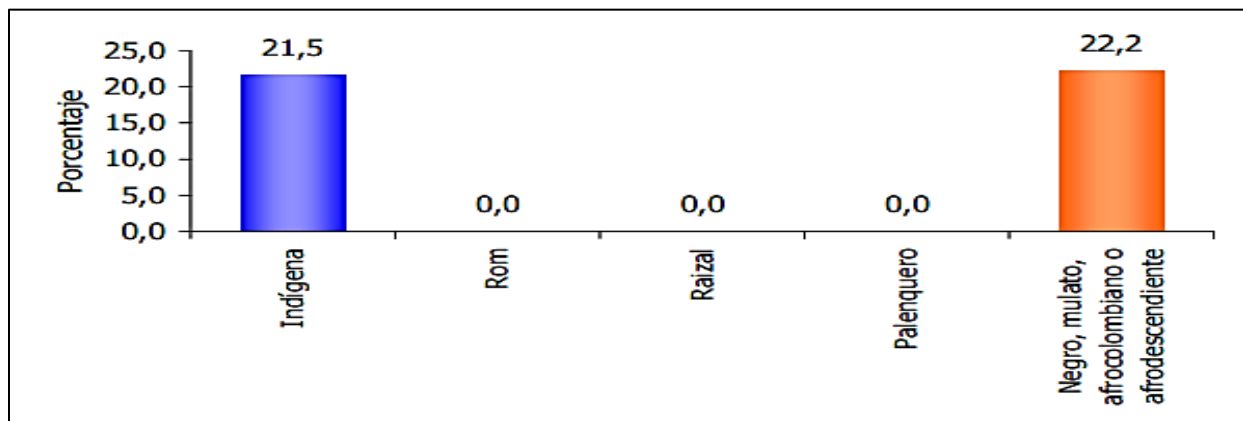


Figura 1. Pertenencia étnica. Fuente: DANE. Perfil departamental Cauca. (2005)

Según datos del censo general de 2005 el total de la población caucana era de 1.182.022 personas, con una proyección al año 2010 cercana al 1.318.983 habitantes en este departamento, como se aprecia en el anterior gráfico, el 22, 2% de la población, es decir 256. 022 personas se

auto reconoce como negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente siendo esta mayoría comparado con el porcentaje de la población indígena.

En cuanto a la división por sexo, en este departamento, el 50,2% pertenece al género femenino, mientras que la población masculina está representada en un 49,8%, siendo así la mayoría de la población mujeres, como se presenta en el siguiente gráfico.

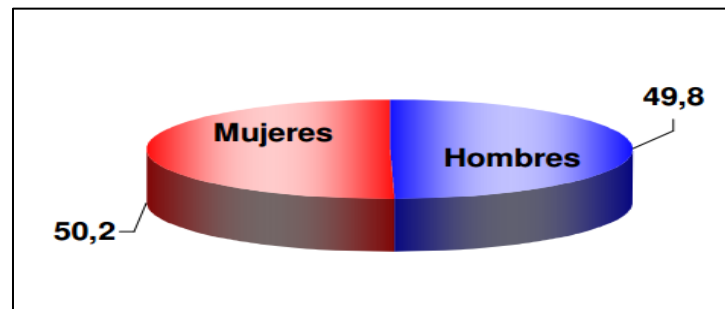


Figura 2. Población por sexo. Fuente: DANE. Perfil departamental Cauca. (2005)

Se evidencia entonces que el Cauca es un departamento que sintetiza, en gran manera las características y complejidades del país, no solo desde la multiculturalidad de su población sino también desde una serie de conflictos sociales que representan un desafío por afrontar, es un territorio fundamentalmente rural con 702.657 personas que habitan esta zona aproximadamente, donde la mayoría de los municipios que lo integran se centran especialmente en la producción agropecuaria con una baja productividad. (Vanegas y Rojas, 2012).

En cuanto a los niveles y calidad de vida de las comunidades en esta zona se considera como precaria en varios aspectos, según el indicador de Necesidades Básica Insatisfechas (NBI) empleado por el del DANE para medir los niveles de pobreza, el Cauca presenta 46,6% de NBI, siendo las zona rurales las de más alto porcentaje (61,6%), frente al de las zonas urbanizadas

(24,0%), siendo los municipios de zona plana y más urbanizados quienes presentan bajos niveles. (Vanegas y Rojas, 2012).

Por otra parte, en el norte del Cauca, a través de las últimas décadas han prosperado una serie de agudos problemas sociales que han venido afectando en gran medida el desarrollo integral de las comunidades residentes en este territorio, como se menciona en el siguiente fragmento:

La estructura desigual de tenencia de la tierra; las modalidades de presión y expropiación sobre los pequeños propietarios, transformados ahora en arrendatarios o en peones asalariados; las modalidades de contratación y las relaciones laborales intermediadas por Cooperativas de Trabajo Asociado (...) La pobreza que según el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) llega en cinco de los diez municipios al 50%. Todos estos elementos han contribuido a hacer de la región un caso particular para la consolidación de un modelo de producción de riqueza con gran desigualdad social. (Vanegas y Rojas, 2012, p. 15).

A lo anterior se suma el hecho de que los procesos organizativos sociales, se encuentran en una constante lucha por mantenerse activos en un contexto en el que se producen conflictos entre las comunidades negras e indígenas por el territorio, cuestión que acentúa factores relacionados con el narcotráfico (corrupción, tráfico de precursores y armas, ejércitos armados ilegales, delincuencia desbordada en municipios como Santander de Quilichao, Puerto Tejada, Villarrica y algunas zonas de Suárez), así como las guerrillas, paramilitares o bandas criminales. (Vanegas y Rojas, 2012).

Los aspectos antes mencionados sobre el contexto Caucano son los que configuran su complejidad y que por supuesto se están manifiestos en los municipios que lo componen, en sus comunidades y en sus habitantes, razón por la que inciden también en el desarrollo y en los procesos de construcción de identidad tanto colectivos como personales por tales razones, es necesario, poner sobre la mesa temas que aborden la construcción de significados, la identidad e inclusión de las personas que se reconocen como pertenecientes a las comunidades negras y afrodescendientes, de allí que fuera un municipio del norte del Cauca el elegido para llevar a cabo esta investigación porque la complejidad de sus dinámicas contribuyeron en gran medida al entendimiento de la cuestión que aquí se presenta.

A continuación se describen algunos aspectos importantes sobre el territorio donde fue realizado este estudio, se encuentran consignados en este apartado aspectos, geográficos, demográficos, sociales, culturales, económicos e históricos sobre el municipio de Puerto Tejada (Cauca).

2.2.1 Un breve recorrido por la historia

El municipio de Puerto Tejada en sus inicios, fue distinguido por ser el territorio en el que se asentó gran parte de la población negra y afrodescendiente del suroccidente del país en la época de la colonia, buscando nuevas formas de vida libre e independiente de las imposiciones esclavistas que hasta ese momento habían dominado a dicha comunidad.

Puerto Tejada no fue fundada como las ciudades que aparecieron en el proceso normal de la Conquista Española, ni tampoco como aquellas que, siguiendo unos procesos legales republicanos en la colonización cafetera de la Cordillera Central, a finales del siglo XIX y principios del XX, se fundaron durante la llamada Colonización

Antioqueña (...) Puerto Tejada se fundó para “meter en orden” a los negros de los ríos Palo, Paila y Guengüe. Fue en ese proceso de resistencia que, durante los siglos XVIII y XIX, negros esclavos y libres se tornaron imposibles de controlar por parte de los hacendados; pero con mayor fuerza desde la promulgación de la ley de abolición de la esclavitud en 1851. Desde entonces esta población recién liberada se asentó en las haciendas a través de diversas formas de colonato para aprovechar la fertilidad de las tierras donde construyeron fincas familiares dedicadas a la producción del cacao, tabaco, café, yuca, maíz y plátano, dando lugar a una pujante economía agrícola de colonos y terragueros a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX; otros se instalaron en los bosques, como el Monte Oscuro, y comenzaron a explotarlos agrícolaemente; a lo anterior se sumó la intervención de comerciantes caleños y extranjeros, entre ambas fuerzas dieron al traste con la dominación esclavista dirigida a la distancia desde Popayán. (Jordan, 2011).

En sus inicios el palenque denominado Monte Oscuro, se fue cimentando como un centro de mercadeo muy importante en el que semanalmente se comercializaban productos como el cacao, plátano y guadua, en el cual residían campesinos y colonos, negros y mestizos descendientes de cimarrones y palenqueros dedicándose al cultivo de fincas y a la comercialización de esos productos agrícolas, Puerto Tejada es fundado como un corregimiento del municipio de Caloto (Cauca) el 14 de julio de 1897, pero en este territorio desde el año 1871 había ya fincas y viviendas, en 1891 empieza a tomar forma un caserío y en 1912 se erige a este territorio como un municipio, resultado de la colonización de tierras planas y bajas debido a la expansión propia de la población, así, la economía se fue consolidando a través de actividades

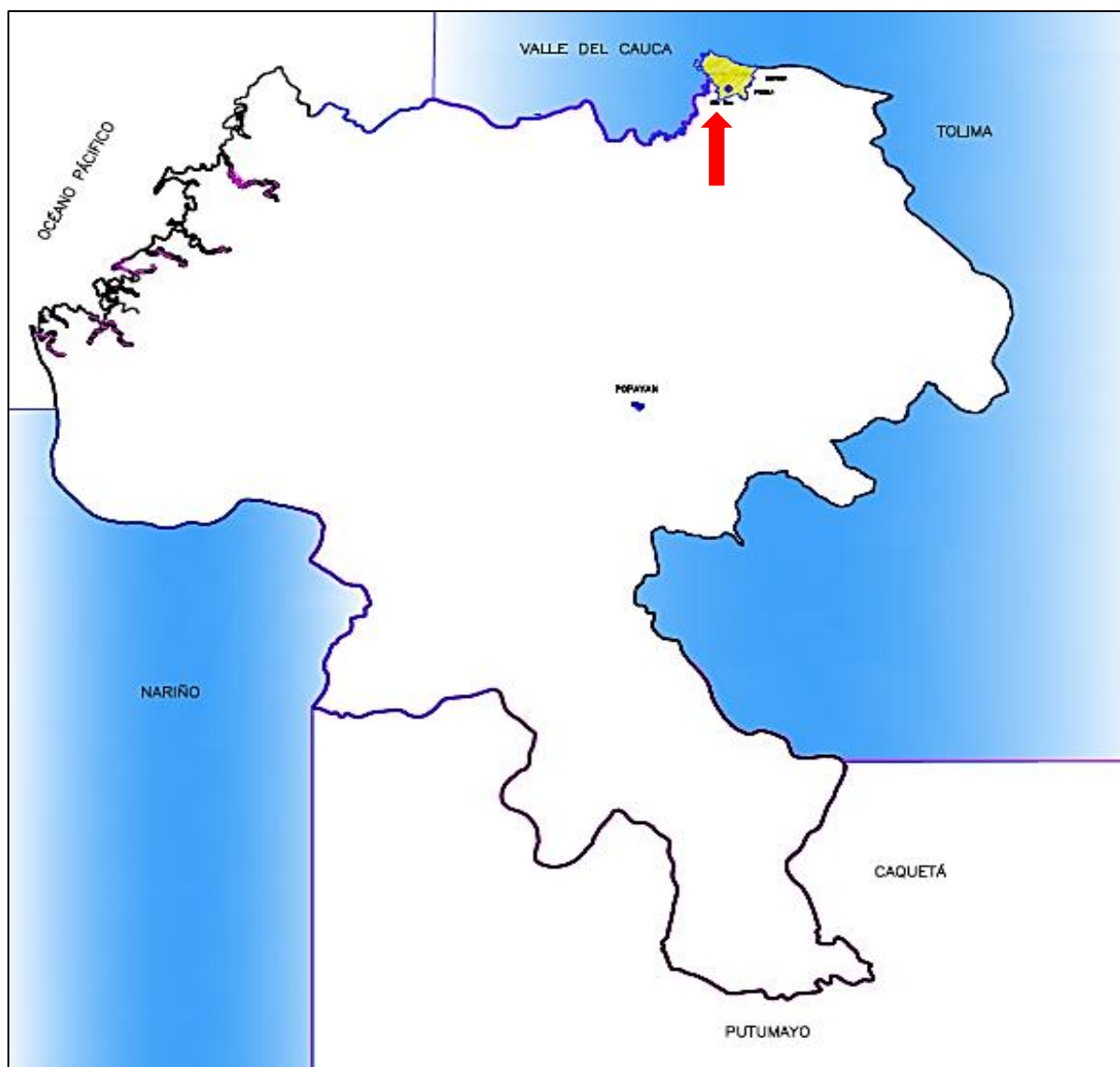
comerciales como areneras, ladrilleras, trapiches, tejares, cacaotales, platanales, guaduales, trapiches paneleros, ganado en las haciendas y pesca de los ríos. (Montaño, 2008).

Ya para 1930 en adelante, las dinámicas en el municipio se van transformando con el crecimiento de la población y el auge del minifundismo, Puerto Tejada se convierte también en un territorio donde se instala la clase trabajadora, poco a poco va en aumento la fuerza laboral, pero también ocurren cambios en la manera en que es trabajada la tierra, una revolución industrial agrícola que empezó a convertir al campo en fábrica, empieza entonces el crecimiento de la industria azucarera y la llegada de población diversa del país y del extranjero. (Montaño, 2008).

En 1950 se impulsa con mayor fuerza el proceso de urbanización en este territorio, la población urbana pasa a ser mayor que la rural, debido en parte a la instalación de los ingenios azucareros y a la pérdida que los campesinos tuvieron de sus tierras, tiene allí comienzo el dominio económico de los terratenientes sobre aquellos campesinos que ya no poseían latifundios. Se produce un crecimiento sin planificación y descontrolado lo que genera grandes problemáticas en esa área, en especial el déficit de vivienda, que termina contribuyendo a la expansión del territorio. (Montaño, 2008).

La década de los 90's, está marcada por la agudización de diversas problemáticas sociales relacionada con el área de prestación de los servicios públicos, continua la expansión de los ingenios azucareros en lo poco que queda de tierra apta para el desarrollo agrícola, (Montaño, 2008), a esto se le suma el indebido control y manejo ambiental, además tienen inicio años después olas de inseguridad y violencia local, problemática que ha variado al transcurrir del tiempo pero ha perdurado hasta la fecha.

2.2.2 Descripción geográfica

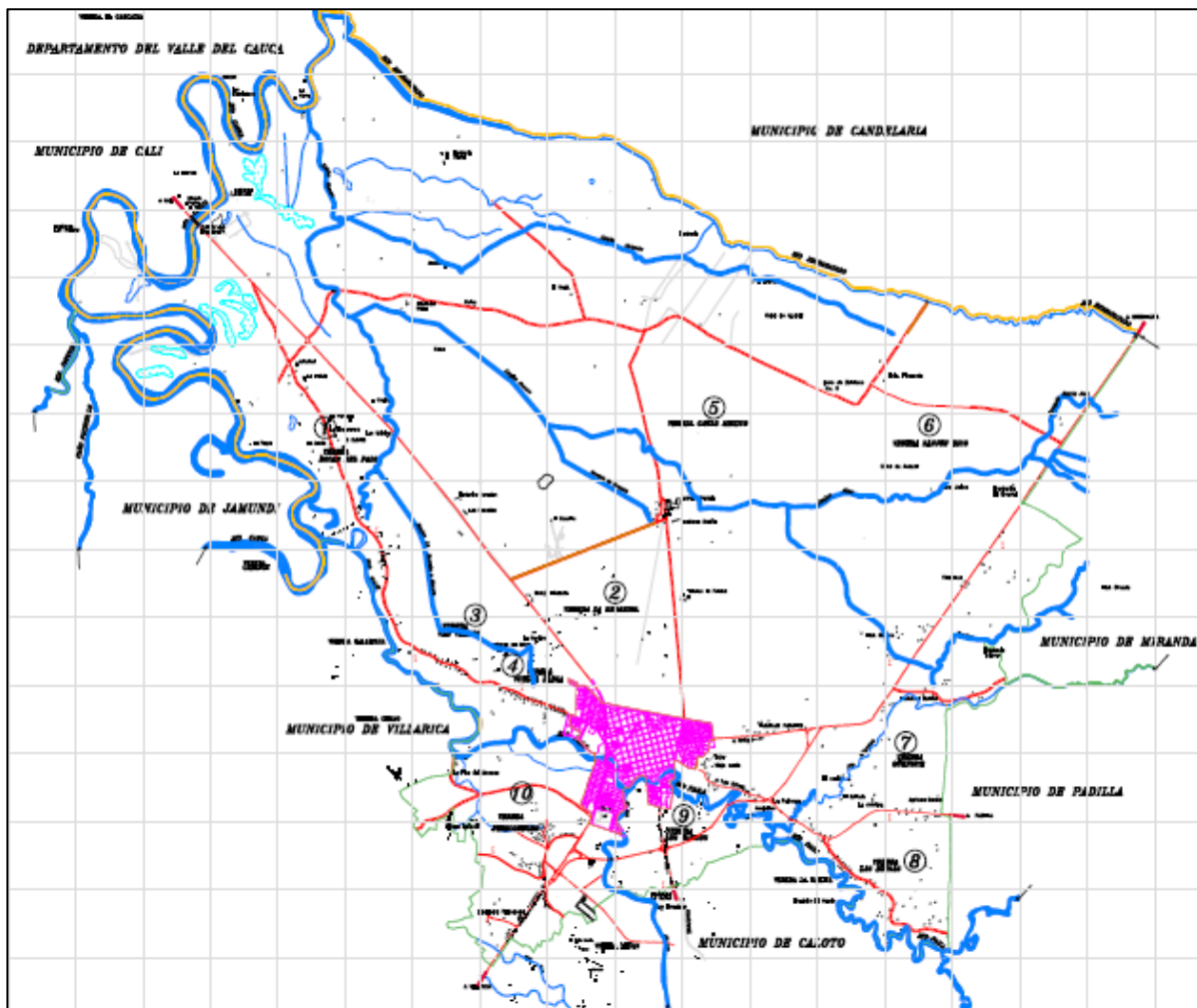


Mapa 1. Ubicación del municipio de Puerto Tejada en contexto departamental.

Fuente: Alcaldía municipal de Puerto Tejada. (2012).

Puerto Tejada es un municipio que se encuentra ubicado en la zona norte del departamento del Cauca, es el cuarto municipio que con su economía aporta al crecimiento de este departamento, se constituye en un área de fácil acceso al limitar con el departamento del

Valle del Cauca hacia el norte y occidente, con municipios como Caloto y Villa Rica hacia el sur y en el oriente con Miranda y Padilla, por lo que históricamente ha sido conocido como “la puerta grande del Cauca”, hace parte del área metropolitana de la ciudad de Santiago de Cali al estar a 17 kilómetros de distancia.



Mapa 2. Mapa político Puerto Tejada. Fuente: Alcaldía municipal de Puerto Tejada. (2012).

Puerto Tejada cuenta con un área aproximada de 112 Kilómetros cuadrados unas 11.169.07 hectáreas, de las que 10.800.97 son área rural y 368.1 son área urbana, tiene 34 barrios

legalmente reconocidos, cuatro corregimientos que son, San Carlos, Las Brisas, Zanjón Rico y Perico Negro y diez veredas, Vuelta larga, San Carlos, Bocas del palo, La serafina, Güengüé, Las brisas, Cañas México, Zanjón rico, Perico negro y Los bancos. Asimismo se caracteriza por su topografía plana, siendo el cálido el piso térmico predominante, razón por la que en este territorio se presentan temperaturas mayores a los 23 grados centígrados. (Montaño, 2008).

El río Cauca, se constituye en la principal fuente hidrográfica del departamento pues lo atraviesa de sur a norte, en el caso del municipio de Puerto Tejada, está conformada a su margen derecho por la desembocadura y en la parte baja por dos subcuencas, el río desbaratado que limita también con el departamento del Valle del Cauca cerca de los municipios de Miranda y Florida, el río palo que tiene su nacimiento en la cordillera central, el río la paila que recibe aguas del río Güengüé, también el área rural está regada por dos quebradas, las cañas y zanjón oscuro; Puerto Tejada se caracteriza por tener cinco clases de suelos agrícolas, desde la clase I hasta la V, con diversos grados de fertilidad, en los que se pueden variar la siembra de los cultivos, siendo en este caso el uso potencial de los suelos aptos los cultivos de pan coger. (Montaño, 2008).

2.2.3 Puerto Tejada hoy

Después de haber hecho un breve recorrido por la historia del origen del municipio de Puerto Tejada (Cauca), se hará una introducción a las dinámicas que en la actualidad allí se presentan, a nivel social, económico y cultural, con el fin de contribuir brindando un marco que ayude a comprender el tema aquí en desarrollo.

2.2.4 Descripción demográfica

Según el último censo realizado por el departamento administrativo nacional de estadística (DANE) en el año 2005, Puerto Tejada en su cabecera municipal cuenta con 9.127 viviendas y en el área rural 1.322, es decir 10.449 viviendas en total, en términos de porcentajes, el 79,9 de las viviendas corresponden a casas, el 9,5 a apartamentos y el 10,9 a cuartos u otros; en cuanto a los servicios con los que esas viviendas cuentan se tiene que el 99,3 tienen el servicio de energía eléctrica, el 88,4 cuentan con alcantarillado, el 96,1 con servicio de acueducto y teléfono el 32,5% de la población, referente a los hogares, el 66,4% de ellos tiene 4 o menos personas.

La mayoría de la población está representada numéricamente por mujeres con el 52,6%, mientras que los hombres son el 47,4 de la población, como se muestra en la pirámide poblacional.

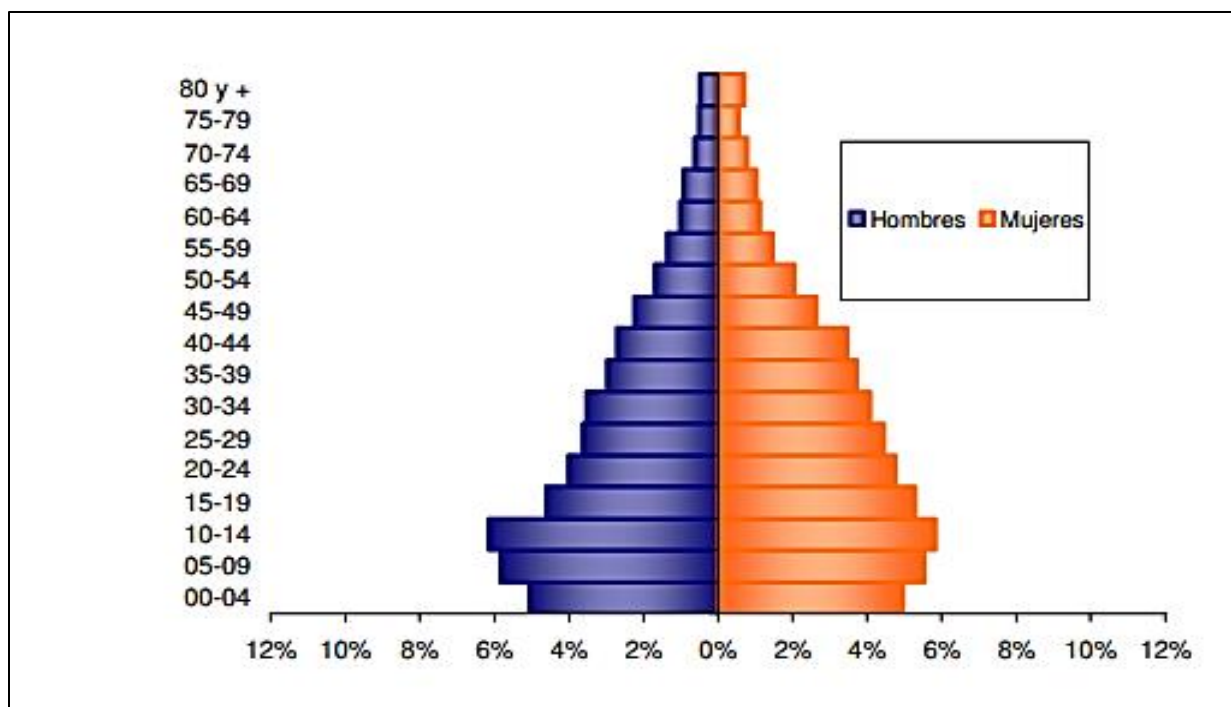


Figura 3. Estructura de la población por sexo y grupos de edad. Fuente: DANE. Perfil municipal Puerto Tejada. (2005).

En cuanto al tema de pertenencia étnica, en este municipio el 97, 5% de los habitantes se auto reconoce como negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente, es decir la mayoría de la población municipal y el 1,0% como perteneciente a la comunidad indígena, esto se debe a los antecedentes del municipio en sus inicios, que como se mencionó anteriormente fue el territorio de llegada de muchos de los esclavos que habían recobrado su libertad y que junto con sus familias buscaban establecerse y rehacer sus vidas.

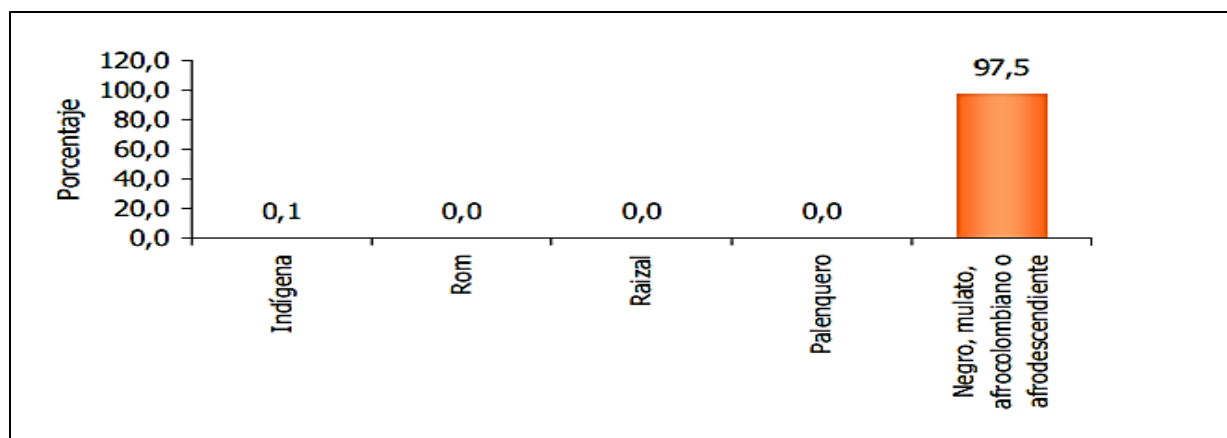


Figura 4. Pertenencia étnica. Fuente: DANE. Perfil municipal Puerto Tejada. (2005).

2.2.5 Descripción social

El municipio de Puerto Tejada en los últimos años a nivel social ha tenido que enfrentar problemáticas serias referidas al orden público y la seguridad que han afectado en gran medida el desarrollo de este municipio en sus áreas más importantes, estar adscrito al departamento del Cauca que históricamente ha sido azotado por la violencia de los principales grupos al margen de la ley Colombianos, ha favorecido indirectamente el fenómeno de la violencia, pues la principal problemática en este territorio es la conformación y operación de pandillas urbanas donde por lo general en estos grupos están involucrados jóvenes y niños.

El fenómeno de las pandillas juveniles es la situación de mayor importancia actualmente en el municipio y sobre la cual están puestos los ojos de las autoridades actualmente, pero hasta la fecha no se han logrado mayores triunfos frente a este, como consecuencia de esta problemática se encuentra que el tejido social se encuentra profundamente fragmentado y lo que hace parecer como débil la atención institucional frente a este asunto. (PNUD, 2012).

Pero esta situación presenta unas causas estructurales, que no han permitido su disminución o erradicación.

En este problema, las principales causas sociales que provocan el auge del pandillaje en Puerto Tejada han sido: la familia y la educación. En primer lugar, la familia juega un rol muy importante, pues los integrantes de una pandilla suelen proceder de hogares en crisis o destruidos totalmente o parcialmente por parte de los padres, donde sus necesidades materiales o afectivas no son atendidas para un adecuado desarrollo personal. En segundo lugar, la educación integral académica y pedagógica que se le debe brindar al joven junto a los valores necesarios para contribuir al buen camino y así, no caer en el pandillaje.

Pero ambos están incidiendo seriamente en la formación de nuevas pandillas en cada uno de los barrios y sectores rurales, la estabilidad y consolidación de las familias han sido afectadas y el sistema educativo en Puerto Tejada fracasó registrándose un alto nivel de deserción escolar y la falta de inculcación de valores y principios que para nada se respetan. (Barrera, 2012).

En este fenómeno, los principales involucrados vienen siendo niños, adolescentes y jóvenes, se indica que un 70% de los infractores se encuentran entre los 8 y 17 años de edad que se dedican generalmente a la extorsión, hurto, son víctimas o victimarios de homicidios, se han identificado 32 grupos por parte de la policía aunque se reconoce a 8 de estas estructuras como organizadas y fuertemente armadas, la problemática se agudiza debido al establecimiento de fronteras invisibles por parte de esos grupos donde la consecuencia de la violación de estas imposiciones es la muerte para quien lo haga, debido a esto, se ha generado desplazamiento de familias enteras, quienes deciden trasladarse a municipios vecinos o a otros barrios dentro del mismo municipio, según sea la “gravedad” de la situación. (Caracol radio, 2013).

En el municipio se han desarrollado diversos programas sociales, en especial de capacitación y formación para la vida laboral diseñados especialmente para los niños y jóvenes integrantes de estos grupos delictivos sin haber obtenido hasta la fecha resultados contundentes lo que deja en evidencia el nivel de complejidad en el contexto portejadeño y sus dinámicas sociales, aunque es importante resaltar la labor de las autoridades en los últimos años.

2.2.6 Descripción cultural: Algunos aspectos sobre el municipio

En este punto es necesario empezar diciendo que las diferentes expresiones culturales en este municipio giran en torno a la etnia afrodescendiente, ya que como se mencionó anteriormente la mayoría de su población se reconoce como perteneciente a ella, es preciso mencionar también que se ha tenido mucha influencia de las comunidades más cercanas a la costa por lo que hoy día estas manifestaciones se constituyen en una mezcla entre lo tradicional caucano y de las costumbres afrodescendientes de zonas costeras en especial de buenaventura y sus alrededores.

Música: La manifestación cultural a través de la música encuentra su principal exponente en las Jugas, estas son similares a las jugas de la costa pacífica, son acompañadas con tambores, fliscornos, tubas y clarinetes.

Danza: La más representativa es el bambuco'e Plaza, que se tocaba en el parque y que cuando los grupos tocaban las personas salían a bailar.

En el aspecto musical, Puerto Tejada ha tenido mucha influencia de los municipios más cercanos a la costa pacífica por las sucesivas migraciones de habitantes de esa zona al municipio. (Cárdenas, s, f).

Gastronomía: En este aspecto predomina la tradición de la cocina ancestral y artesanal, las preparaciones de los platos típicos son transmitidos mediante la enseñanza a las mujeres más jóvenes, algunos de las preparaciones más representativas son: sancocho de bocachico, sancocho de pescado en leche, mazamorra, bimbirí, rellenas caucanas, sancocho de gallina, sopa de arroz, cerdo relleno, dulce Caicedo, dulce lara, dulce manjar blanco, desamargado, envuelto de choclo y empanadas e cambray. (Montaño, 2008).

Se reconoce además que se ha dado una acelerada occidentalización de los patrones culturales, discriminación y marginalidad, no solo por parte de los entes municipales sino también por parte de la comunidad portejadeña y la falta de apoyo son las principales causas de la crisis en la formación cultural que se ha generado.

2.2.7 La mujer portejadeña

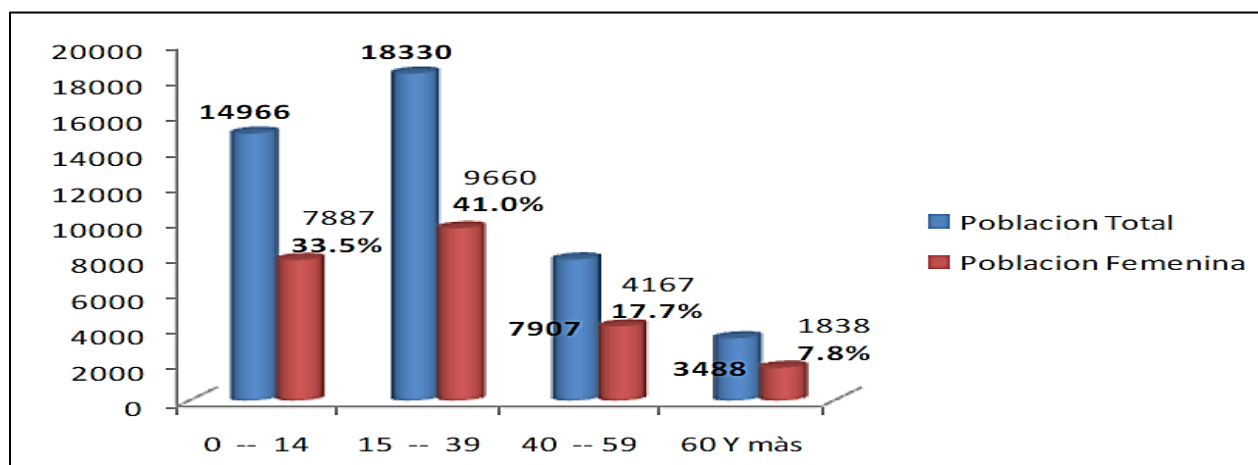


Figura 5. Población femenina del municipio Fuente: Plan de desarrollo municipal. 2008 -2011 (2008).

Según el último censo del país, llevado a cabo en el año 2005, la población femenina de este municipio es de 23.552 mujeres, de ellas el 33, 5% es decir 7887 están entre los 0 y 14 años,

mientras 14.336 de ellas están en capacidad de desempeñar actividades productivas que son las mujeres entre los 15 y 64 años de edad. (Montaño, 2008).

Durante el último tiempo las mujeres en Puerto Tejada han emprendido acciones de lucha para ser reconocidas respetadas y legitimadas como sujetas de derechos, en todos los espacios de la vida social en este contexto, en especial en los escenarios de tipo laboral administrativo, donde el principal objetivo es posicionarse y adquirir mejor remuneración, desempeñándose además como lideresas y gestoras de procesos sociales y comunitarios en busca del bienestar de la comunidad de este municipio. (Montaño, 2008).

En el municipio se identificaron 6 organizaciones sociales que realizan labores comunitarias con la población femenina, 5 de ellas se encuentran inscritas a la comisaría de familia municipal ya que realizan diversas actividades con una modalidad económica para el sustento de los hogares y otras organizaciones de carácter religioso que entre otras labores realizan una tarea evangelizadora que repercute en el área social, contribuyendo también en el área económica de las familias, algunas de estos organismos son: FAMI, Madres comunitarias, Madres solteras, Madres cabeza de familia, Funda mujer, Cirmujer. (Montaño, 2008).

En este sentido, se reconoce además a un grupo creciente de mujeres que trabajan por sacar a sus familias adelante, según lo reporta la comisaría de familia de este municipio, se encuentran adscritas a sus programas un número cercano a 202 madres solteras cabeza de familia. (Montaño, 2008).

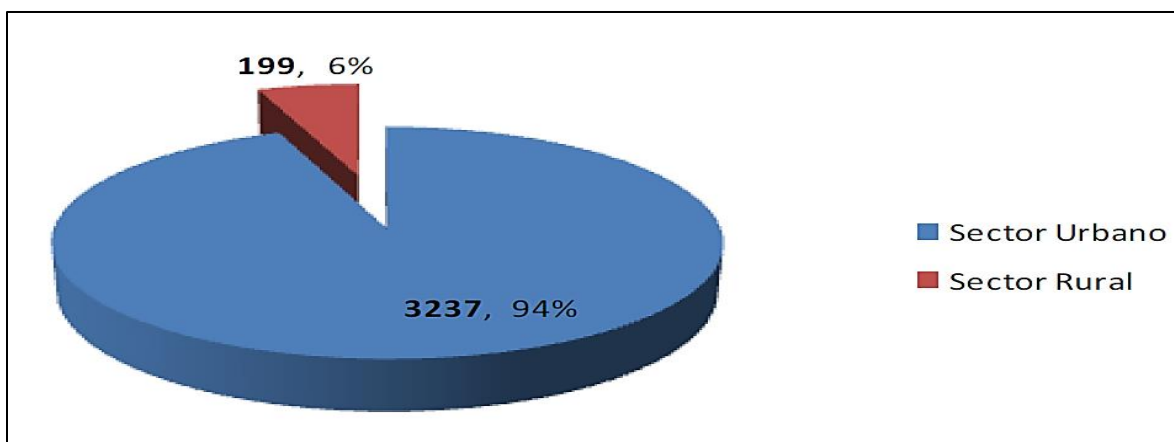


Figura 6. Madres cabeza de familia Fuente: Plan de desarrollo municipal 2008 – 2011. (2008).

En el gráfico, se aprecia que la mayoría de hogares de las madres cabeza de familia se encuentra en el sector urbano del municipio 3.237 representadas en el 94%, mientras en el sector rural se identificaron 199 es decir el 6%

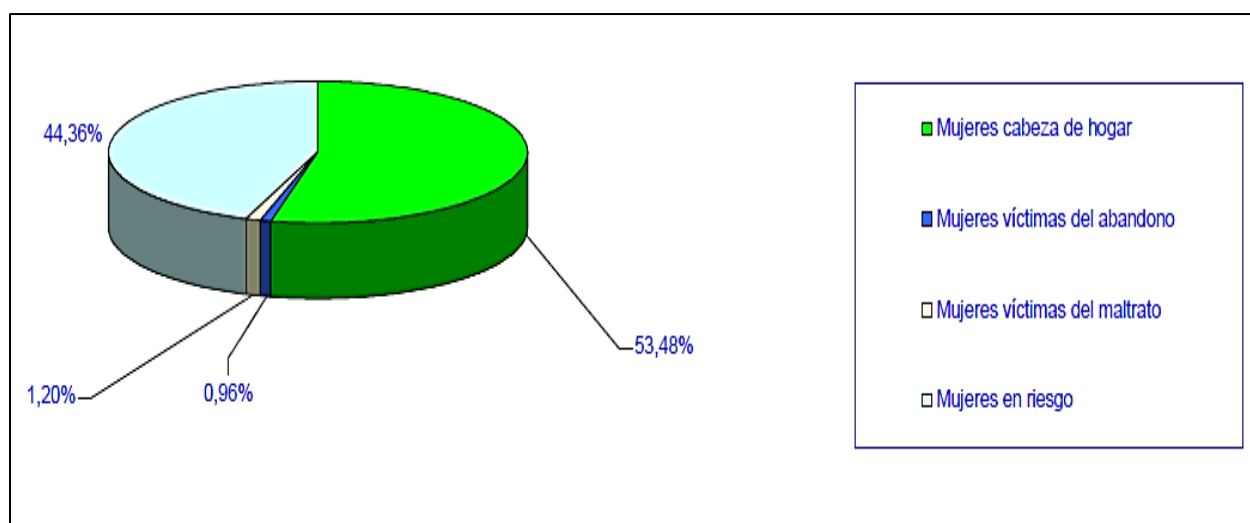


Figura 7. Vulnerabilidad de la mujer. Fuente: Plan de desarrollo municipal 2008 – 2011.

(2008).

Según la gráfica anterior la población femenina en situación de vulnerabilidad en este municipio se clasifica de la siguiente manera:

- Mujeres cabeza de hogar.

- Mujeres víctima de maltrato.
- Mujeres víctima de abandono.

Queda en evidencia entonces otra problemática que afrontan las mujeres en este contexto, que es el maltrato físico, de acuerdo con cifras de la comisaria de familia, en el año 2007 se brindaron 190 asesorías a mujeres víctimas de violencia familiar contra la mujer, este y otros factores como el desempleo, la pobreza y el limitado acceso a los espacios públicos afronta la población femenina en Puerto Tejada.

- **Componente étnico.**

De lo anteriormente expuesto, es importante plantear el tema de la pertenencia étnica¹⁶ en la formación de la mujer en este municipio. Como se mencionó anteriormente, Puerto Tejada es un municipio donde la mayoría de la población (97,5%) de la población se reconoce como negros(as) y afrodescendientes, lo que de entrada permite entender que este se constituye en un elemento fundamental de la identidad de la mujer en este contexto.

- El hecho de pertenecer a un municipio afrodescendiente, asegura en primera instancia, una formación fundamentada en los principios de la cultura afrodescendiente, no solo desde la familia, sino también desde las instituciones del municipio¹⁷.

¹⁶ Los elementos planteados en este punto, se obtuvieron a través del ejercicio de observación no participante y mediante conversaciones con algunos habitantes en el municipio. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

¹⁷ En este punto, es necesario hacer referencia a la catedra de estudios afrocolombianos, que fue aprobada con la ley 70 de 1993 de las comunidades negras y afrodescendientes en Colombia, que reglamenta una enseñanza étnica en las instituciones educativas del país, en las zonas habitadas por estas comunidades. Puerto Tejada, por ser un municipio perteneciente a estas comunidades, aplica esta ley desde sus instituciones educativas, hecho que se pudo constatar por testimonio de un habitante del municipio y en el proceso de observación, donde además de la catedra etnoeducativa, a través de áreas como artística se promueve la cultura afrodescendiente principalmente a con la enseñanza y practica de danzas ancestrales

- Se tienen como referencia los patrones y las prácticas culturales más importantes.
- Permite la auto-identificación y auto-reconocimiento de la población, en este caso de las mujeres como pertenecientes a las comunidades negras y afrodescendientes.

Lo anterior, permite entender que el hecho de pertenecer a un contexto afrodescendiente, provee a la población la base para la construcción de su identidad al saberse pertenecientes a esta comunidad, pues las dinámicas culturales y valores giran en torno a su pertenencia étnica, cuestión que sería diferente, si se tratara de mujeres pertenecientes a contextos donde se haya confluencia de diversas etnias y diversidad de población, pues en ellos la influencia inmediata solo provendría de la familia y entrarían en juego otra clase de factores en el proceso de identificación.

En definitiva, las dinámicas presentadas en este contexto, han influido la formación de los habitantes del municipio y de la población femenina en este caso específico, además, se aprecia la importancia de la mujer en esta comunidad, no solo numéricamente sino también a nivel familiar y en general en todas áreas de la vida en este contexto. Esta es a grandes rasgos una descripción del contexto en el que se llevó a cabo el presente estudio, permite tener claros algunos aspectos históricos, que haya directa relación con algunos acontecimientos o dinámicas del presente en este municipio.

4. RESULTADOS

En los siguientes capítulos, se presenta el análisis de los hallazgos de este proceso investigativo, que dan cuenta de la incidencia los significados sobre el cabello en la construcción de identidad de cuatro mujeres porteñadas, apartado que consta de tres capítulos.

- El primer capítulo, se hace un pequeño recorrido histórico por el tema de las representaciones sociales que en la interacción se han creado alrededor de las mujeres negras y afrodescendientes y el rol de la mujer en distintas etapas de la historia.
- Seguidamente, se presentan los significados que estas cuatro mujeres han construido sobre su cabello y algunas de las prácticas estéticas más implementadas por las porteñadas.
- En el tercer capítulo, se exponen los aspectos que inciden en la construcción de identidad de este grupo de mujeres, a partir de tres elementos: desde la pertenencia a un grupo, la exclusión y la inclusión y desde la construcción personal.

Como último punto, serán expuestas las conclusiones de la investigación.

CAPITULO I

Mujeres negras y afrodescendientes: representaciones sociales en la interacción

La interacción se constituye en un proceso de formación de los individuos, es el elemento desde el que tienen apertura los procesos sociales humanos, por lo tanto se instaura como un componente propio del ser en el que tienen lugar aspectos sociales y culturales que son los que configuran la interacción social, pues es en estos, en los que el individuo tiene la oportunidad de manifestar sus construcciones mentales o significados, pero además de eso adaptarlas a su entorno de acuerdo con lo socialmente establecido.

En este apartado, se hará una descripción de la categoría que responde al primer objetivo planteado para este estudio, que tiene que ver con las representaciones sociales que se han hecho en la interacción acerca de la mujer negra y afrodescendiente para lo cual, es necesario hablar de los procesos históricos dentro de los cuales se enmarcan diferentes parámetros y roles instaurados por la sociedad¹⁸ o lo que dentro del interaccionismo se conoce como estereotipos o representaciones, para delimitar el deber ser de las mujeres en diferentes épocas, son estos esquemas los que contribuirán al entendimiento de diferentes situaciones que enfrentan las mujeres hoy en día.

Desde los relatos de este grupo de mujeres portejadeñas, se iniciará, con una mirada generalizada a cerca lo que implica ser mujer, los imaginarios existentes sobre este tema y la posición que ha tenido en la sociedad colombiana, para luego, abordar el tema étnico y de género

¹⁸ En este punto, se hace importante tener en cuenta lo planteado por Foucault, quien propone, que para analizar las relaciones de poder es necesario conocer los “saberes” que se han construido como hegemónicos en un momento histórico determinado. Estos son saberes que han dado forma a los discursos, que tienen una lógica y racionalidad propia; de ahí que su origen es de carácter histórico. (Piedra, 2004, p.125).

Concepto que pone en evidencia la importancia de conocer el contexto desde el cual surgen los discursos e ideologías hegemónicas en la sociedad.

de las mujeres negras y afrodescendientes, indagando la manera en que los imaginarios y representaciones creados sobre ellas, inciden en la dinámica de sus interacciones cotidianas en su entorno.

“La vida de la mujer a través de la historia ha transcurrido en un mundo hecho por y para el hombre, en el que ella ha sido siempre ciudadano de segunda clase, sin la menor participación en la vida pública”.

“Educación de las mujeres: nuevas perspectivas”. Consuelo Flecha y Marina Núñez. 2001

La mujer se ha constituido desde inicio de los tiempos en la base de la sociedad, es sobre ella que históricamente ha estado la responsabilidad de influir, de enseñar e instruir a las nuevas generaciones, principalmente en el ámbito familiar, desde donde ha aportado en gran medida al mejoramiento de las condiciones de todos en una sociedad desigual, que por mucho tiempo la mantuvo oculta de la escena pública.

Por lo anterior, es preciso tener en cuenta que los procesos de interacción entre mujeres y hombres se enmarcan históricamente bajo un orden patriarcal, que incluye dentro de sí un sistema de relaciones de poder desigual, donde los hombres han asumido el rol de dominio y les han otorgado a las mujeres el rol de subordinadas.

Hay una serie de elementos en el orden patriarcal nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes para las mujeres, porque se basan en la desigualdad, en la injusticia y la jerarquización de las personas basadas en el género. El patriarcado es un orden social de

poder de género, basado en un modo de dominación cuyo paradigma de medida es el hombre. Asegura la supremacía de lo masculino sobre lo femenino, sobre la inferiorización previa de las mujeres y de lo femenino (...) En nuestra cultura se transmite una infravalorización del modelo femenino: de las tareas para las que la familia y la sociedad ha preparado a las mujeres. (Flecha y Núñez, 2001, p. 25).

Este ha sido un fenómeno global, que ha traspasado fronteras de tipo ideológico, político, económico y cultural, del que Colombia no ha estado exento y que hasta la actualidad continúa afectando la manera en que muchas mujeres se desempeñan en la sociedad, relegándolas a ejercer los roles que históricamente se les ha impuesto que se han convertido en representaciones del deber ser de ellas como personas, que han impedido en muchos casos su desarrollo personal.

[...] *“Ser mujer en Colombia significa ser... jummm... primero, paciente... paciente, tener perseverancia (...) Porque es un país donde...todavía... a la mujer no se le da el mérito por lo que es, ¿me entiendes? En el sentido en que...eeh más de uno la ven, muchos la ven como el objeto de... no más la...cachifa¹⁹ de la casa o la señora que ayuda en la casa y ya, eeh... cuando ya te sales a preparar, hay esposos, porque todavía existe el machismo, yo lo tomo como machismo, donde ellos... es siempre... “no tienes necesidad de estudiar porque... yo traigo todo a la casa, yo necesito que mi casa esté bien”, si tu casa puede estar bien pero... también necesito crecer como persona y como profesional [...]* **(Lina. Mujer afrodescendiente de 29 años. Entrevista realizada el 18 de febrero de 2016. Barrio El triunfo en Puerto Tejada)**

Hecho que corrobora otra de las entrevistadas cuando plantea que:

¹⁹ Con esta palabra la entrevistada, hace referencia a una frase despectiva para referirse a alguien que se dedica a las labores domésticas.

[...] *“Hace unos años atrás era más difícil o sea, las mujeres hace unos años atrás estaban únicamente dedicadas al hogar, de tiempo completo, no... tenían muchas aspiraciones más que... de pronto... si, estar ubicadas en una casa, tener un marido y unos hijos”* [...] **(Adriana. Mujer afrodescendiente de 50 años. Entrevista realizada el 29 de febrero de 2016. Antonio Nariño en Puerto Tejada).**

De acuerdo con esto, se evidencia lo que proponen los autores Abad y Ramón en su libro *“psicología social para trabajadores sociales”* acerca de los estereotipos, que se constituyen en una serie de pautas instauradas socialmente, que son utilizadas por los individuos durante la interacción y se mantienen a través del tiempo, debido a que generan un orden social al constituirse en normas, es por esta razón que la idea de mujer instaurada socialmente se transforma en pautas generacionales, pues es transmitida a las nuevas generaciones mediante el proceso de interacción que es también un proceso de aprendizaje, tales dinámicas ineludiblemente encuentran lugar en la sociedad Colombiana, donde la mujer no escapa de las consideraciones de inferioridad y sumisión a las que por mucho tiempo en la historia ha sido sometida.

Respecto a este tema se identificó el comentario de otra de las mujeres cuando indica que:

[...] *“Pues yo creo que ahora, en este tiempo pues ya no hay tanta discriminación con la mujer, antes... si la discriminaban más eeh... para trabajos, para estudiar, les daban cargos que pues... creían que las mujeres no podían con eso, ya ahora no, ahora no hay tanta discriminación con la mujer”* [...] **(Katerine. Mujer negra de 25 años. Entrevista realizada 29 de febrero de 2016. Barrio El centro en Puerto Tejada).**

Por otra parte, se debe reconocer, que ha habido un cambio gradual en las formas de interacción social desde y hacia las mujeres en los últimos años, hecho, que le ha permitido acercarse mucho más a otros espacios dentro de la sociedad y ser reconocida por el rol importante que desarrolla en distintas áreas, no solo en las que tradicionalmente se le ha delegado, sino desde las que elige ejercer, es así como la mujer pasa de ser un ciudadano pasivo a uno activo, que demuestra y ejerce su capacidad para tomar decisiones importantes no solo referente a ella y a su familia, sino también decisiones que tienen que ver con la totalidad de su comunidad, todo esto, debido a las luchas que desde tiempo atrás se han emprendido alrededor del mundo en exigencia del cumplimiento los derechos de todas. En Colombia el proceso se ha dado también de manera paulatina pero con importantes logros, ejemplo de algunos de los más valiosos son:

En Colombia durante los años de 1930, Georgina Fletcher y Cleotilde García lograron el proyecto de ley sobre las capitulaciones matrimoniales. En 1932, la ley 28 otorgó el manejo a la mujer de sus propios bienes. Un año después, el decreto 1972 que da plena participación a la educación universitaria, este fue concedido a doña Ofelia Uribe y Cleotilde García. En 1954 se aceptó el derecho al voto femenino, mediante el acto legislativo número tres desde entonces, la mujer inició un ascenso acelerado en la preparación intelectual, laboral y de familia, para llegar a competir, manejar y mejorar muchos campos donde imperaban las habilidades masculinas. (El tiempo, 1996).

A esto se le suma lo planteado por otra de las mujeres entrevistadas

[...] *“Ser mujer en Colombia... Eeeh... tener derechos, poder elegir, ser libre ser autónomas, ser independiente, poder ser cabeza de familia... eso es como lo que veo de*

las mujeres en Colombia” [...] (Sary. Mujer afrodescendiente de 22 años. Entrevista realizada el 10 de febrero de 2016. Barrio el centro en Puerto Tejada).

Estos cambios y otros tantos, dan cuenta que los sujetos y el mundo en sí mismo no son estructuras estáticas, sino que se constituyen más bien en procesos dinámicos (Ritzer, 1993). Las relaciones son flexibles, debido a que en estos procesos también interviene la subjetividad de los individuos, por lo tanto tienen acceso a las subjetividades recíprocamente (Berger y Luckmann 1967). Cuestión que ha contribuido a que las mujeres ya no se encuentren relegadas de las esferas públicas de la sociedad, además de hacer válido el acceso a sus derechos y continuar contribuyendo desde los distintos ámbitos en los que se desempeñan para generar sociedades igualitarias.

Sobre este aspecto, se evidencia también el empoderamiento que durante los últimos años han tenido las mujeres frente a su rol en la sociedad, esto lo comenta una de las entrevistadas:

[...] “Yo pienso que las mujeres... las mujeres somos en cualquier comunidad o en cualquier país dinamizadoras de muchos procesos, las gestoras de... las gestoras y dinamizadoras de procesos de vida, las mujeres son las que... levantan los hogares, en estas sociedades machistas somos las mujeres las que nos toca, estar pendientes de los muchachitos y ser las de la reunión, que se enfermó... a la mujer es que le toca irse a trasnochar, si... todo... todo le toca a uno...(Risas)”[...] (Adriana. Mujer afrodescendiente de 50 años. Entrevista realizada el 29 de febrero de 2016. Antonio Nariño en Puerto Tejada).

En general, frente a este aspecto se evidencia según lo planteado por las entrevistadas que en los procesos de interacción social en Colombia, ha habido cambios significativos en torno a la

forma en que históricamente son concebidas las mujeres, en la manera en que ellas actúan en la sociedad y en la forma como son tratadas en los espacios en los que se desenvuelven, en todos los ámbitos de la vida social, pero además reconocen que aún siguen vigentes formas de exclusión y minimización que impiden alcanzar a plenitud la igualdad entre el género femenino y el masculino.

En el país, respecto a la población negra y afrodescendiente, se tiene que, es considerada como minoría étnica, de acuerdo con los datos obtenidos por el DANE²⁰ en el último censo realizado en el año 2005, según el cual, esta población asciende a cuatro millones trescientos once mil setecientos cincuenta y siete (4. 311.757) de personas en el país, que representan el 10, 62% de la totalidad de los colombianos, además, se estima que el 50% son mujeres que se auto reconocen como pertenecientes a este grupo étnico. (DANE, 2005).

Las mujeres negras y afrodescendientes en este contexto, no han sido ajenas a los procesos de exigencia de derechos y de igualdad entre hombres y mujeres, emprendidos a lo largo de la historia, de hecho, los logros conseguidos global y nacionalmente por el género femenino también han representado de cierta forma una ganancia para las mujeres pertenecientes a este grupo étnico, aunque, estas ganancias no han sido completas, porque las mujeres negras y afrodescendientes tienen una historia distinta, un pasado que las pone en desventaja con el resto de la población, un pasado que similar al autoritario modelo patriarcal, ha perdurado a través del tiempo²¹ y aún hoy continúa haciendo mella en las nuevas generaciones.

²⁰ Departamento administrativo nacional de estadística.

²¹ “Los estereotipos no son adquiridos por la experiencia, sino transmitidos y recibidos a través de la comunicación de masas o del medio social en el cual se desenvuelven las personas. “Su primera y más evidente característica es su capacidad para introducirse en la vida cotidiana” (Barreto citada en Mosquera 1998:69).

La mujer afrodescendiente era sometida al duro trabajo de la mina, de las plantaciones o del servicio doméstico, en la noche era amante y las hijas o hijos que nacieran aumentaban el número de esclavos (...) La mujer afrodescendiente sufría la triple marginación ser negra, pobre-esclava, y ser mujer. (Perspectiva pastoral, s, f)

A este pasado, se le suma un presente no muy alentador, porque los estereotipos y el estigma en contra de esta población continúan vigentes, en la actualidad se sigue ejerciendo discriminación en contra de las mujeres negras y afrodescendientes, en casi todos los aspectos de sus vidas, como lo plantea Lorena Álvarez en su tesis de maestría *“Mujeres, pobres y negras, triple discriminación: una mirada a las acciones afirmativas para el acceso al mercado laboral en condiciones de trabajo decente en Medellín (2001- 2011),* en la cual retoma los planteamientos de Sueli Carneiro, quien expone que:

La identidad de las mujeres negras se mantiene históricamente desde un imaginario racista dominante, encerrado en estereotipos que exaltan prejuicios sociales; por ejemplo, aún hoy se concibe el cuerpo de la mujer negra como un cuerpo más cerca de la sexualidad; se les reconoce sólo como trabajadoras domésticas, se intuye que tiene una baja educación y una cultura no deseada. Así pues, el movimiento de mujeres negras se articula, necesariamente, con las preguntas por lo étnico, la clase, el género y la sexualidad, desde un discurso político que busca la emancipación de las mujeres negras,

En el caso de los estereotipos y prejuicios raciales sobre los negros su existencia es larga no sólo en el continente americano sino también en el continente europeo. Como lo plantean Pinzón y Garay (1997), cuando los esclavos africanos llegaron a estas tierras americanas, ya contaban con una ubicación en el imaginario colonial regional. Este imaginario había sido alimentado inicialmente por la imagen del negro producida en Europa, aún antes de la conquista española, a raíz de los viajes de comercio y conquista emprendidos hacia el África y se hizo más complejo por la experiencia de la esclavitud en América. El simbolismo cristiano también contribuyó a asociar lo negro con el mal y lo blanco con el bien y en la iconografía cristiana el diablo fue representado con piel negra mientras los santos, las vírgenes y los ángeles fueron representados con piel blanca” (Viveros, s. f, p. 2).

como respuesta al racismo, la cultura patriarcal, el heterosexismo, el sexismo y el clasismo. (Carneiro, 2001, citada por Álvarez, 2013, p. 85).

En el marco de la historia que las antecede y en concordancia con lo planteado por Carneiro, las mujeres negras y afrodescendientes colombianas, se han levantado en contra de toda clase de estereotipo y estigma que rodean sus vidas, desde el discurso político, pero también desde su cotidianidad, constituyéndose en ejemplo de superación y progreso primordialmente, dentro de su comunidad, pero también hacia el resto de la sociedad.

[...] *“la mujer negra en este momento actual, digamos se está levantando, se está empoderando (...) la mujer negra ahora... es profesional y... dentro de sus aspiraciones pues, me imagino que además de tener unos hijos, está luchando, por un espacio en la sociedad, estar en puestos de poder... estar en los lugares donde se toman decisiones importantes para el país... y demás, además también, la economía, la mujer negra en este momento está preocupada”* [...] **(Adriana)**.

En este punto, se demuestra que para las mujeres negras y afrodescendientes es importante después de haber sido sometidas a diversas afrentas superarse y hacerse visibles, hacer evidentes sus aspiraciones, ideales y habilidades que son las que las han mantenido a través de la historia, pero además, luchar por los derechos de igualdad para todas las mujeres de su población y trabajar para contrarrestar aquellos imaginarios históricos que las han excluido.

Progresivamente aumenta la participación de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos. A nivel nacional se puede destacar Zulia Mena, desempeñó por un período la curul del proceso afrocolombiano en la Cámara de Representantes, elegida por la circunscripción espacial, ganada con la Ley 70 de 1993. Piedad Córdoba, se

identifica también como afrocolombiana y desde el senado ha apoyado el proceso del pueblo. (Perspectiva pastoral, s, f)

Esos hechos, dan lugar a que las mujeres en los escenarios en los que tienen la oportunidad de incursionar, interactuar y acceder a otras subjetividades puedan dar a conocer sus puntos de vista, en relación con cómo perciben su comunidad, su cultura y todos los elementos que tienen que ver con ellas.

[...] *“Eeeh... pues... realmente es un jorgullo! Porque... llevar este color de piel no debe de avergonzar, sino que debe resaltar... todo eso, lo que tenemos eeeh... ser mujeres afro es... fácil, pues en el sentido de que vivimos en un pueblo afro pero... socialmente no somos tan visibles, si vamos a la parte de... de la televisión, de los medios de comunicación, se ve muy poco nuestra etnia, ahí si no resaltamos tanto como... realmente somos... porque somos bastantes”* [...] **(Sary)**

Punto que resalta también otra de las entrevistadas:

[...] *“La verdad, estoy orgullosa de ser negra no... no me ofende o de pronto no me ofende que me digan negra, Eeh... pues ¡me gusta ser negra! De pronto cuando estaba pequeña si, por que me crie en un pueblo de blancos y pues me sentía diferente, pero pues ya uno va creciendo y va... asimilando las cosas”* [...] **(Katerine)**

Sin embargo, además de los aspectos positivos que se presentan en la vida de las mujeres negras y afrodescendientes, también existen aspectos negativos, que tienen que ver con la discriminación y exclusión que se sigue ejerciendo como forma de opresión y que afectan la vida cotidiana y las relaciones de estas mujeres.

[...] “Uich... (risas), perseverancia y tenacidad (...) Por la discriminación que hay todavía, existe mucha discriminación, eeh... las personas te ven y... de pronto uno que otro actúan normal, en cambio otros te ven y piensan que... o sos una persona que no has pasado ni por el colegio, ni por la universidad, ni por un instituto, o sea siempre es como... tratándolo a uno como si fuera ignorante, entonces... ser mujer y ser afro es... es símbolo de tenacidad, de...perseverancia”[...] **(Lina)**.

En concordancia, estas personas entienden que ser mujeres y ser negras y afrodescendientes en la sociedad en la que se encuentran no resulta ser una tarea fácil, pues detrás de estas características que las representan, hay instaurados una serie de estereotipos que las minimizan como personas, “la imagen mental reflejada en el estereotipo trata de simplificar al máximo una determinada categoría de personas pertenecientes a un grupo social o cultural” (Yubero, et al. p. 104), se presentan además en forma de tipificaciones²² pues son concepciones negativas que ya están instauradas socialmente y que son activadas mentalmente cuando hay un encuentro o identificación con un determinado grupo o individuo.

Tales estereotipos, son los que llevan a discriminar, en este caso, a las mujeres negras y afrodescendientes, porque socialmente se sigue manteniendo la imagen de mujeres pobres y esclavas instaurada en la época de la colonia²³, esas concepciones, van desde los rasgos físicos hasta la capacidad intelectual de las mujeres, cuestiones con las que muchas de ellas deben luchar en la cotidianidad, es preciso mencionar además, que el tema de la discriminación suele verse mucho más marcado o arraigado en los grandes centros urbanos, donde mayormente

²² Hace referencia al conocimiento disponible, interpretaciones sobre algo o alguien que ya se encuentran instaurados socialmente y que el individuo recibe para usarlos en la interacción.

²³ Dicha idea, era alimentada por la imagen que se tenía de las personas blancas que, entre otras cosas reflejaba de poder, riqueza, en general, de una buena calidad de vida. (Afro, así es mi pelo. Video. 2013).

converge diversidad de personalidades, costumbres y culturas por lo tanto los grupos étnicos y culturales tienden a ser minoría.

En el caso del municipio de Puerto Tejada (Cauca), un contexto donde la mayoría de su población se reconoce como negra o afrodescendiente, el tema de la discriminación no está tan arraigado o, presenta dinámicas distintas, que tienen que ver directamente con el tema cultural y las influencias externas recibidas de municipios aledaños que se caracterizan por albergar una población más heterogénea, en especial del municipio de Santiago de Cali.

[...] *“La gente es muy feliz, muy alegre, no tenemos problemas de racismo porque pues aquí... como dije anteriormente somos un pueblo afro, entonces... las mujeres de aquí nos identificamos por ser las mujeres afro”* [...] **(Sary)**.

[...] *“Pues como te digo, aquí como la mayoría somos negros... la mayoría somos negras”* [...] **(Katerine)**

En el discurso anterior, se evidencia la influencia que tiene el contexto²⁴ sobre la identidad de este grupo de mujeres, pues el hecho de que la mayoría de los habitantes del municipio pertenezcan a la población negra y afrodescendiente, aminora de cierta manera la ocasión de eventos discriminatorios, por tal razón la discriminación y estigmatización, generalmente no es percibido como un hecho directo en contra de su etnia y su cultura sino que presenta formas mucho más sutiles, en especial porque se tiene la convicción de que los procesos discriminatorios se ejercen solamente desde afuera es decir, de otros grupos hacia la población

²⁴ La formación de identidad de este grupo de mujeres en esta población, está directamente atravesada por el hecho de que en este municipio, la población mayoritaria es afrodescendiente, este hecho, pone de manifiesto que quienes se consideran como pertenecientes u oriundos de Puerto Tejada, han adoptado como parte de su identidad, algunos comportamientos o elementos que se consideran inherentes a esta comunidad y que se reflejan en la manera en que actúan.

negra y afrodescendiente, y que ese tipo de comportamientos no pueden ser adoptados o aprendidos por el grupo que es víctima de ellos.

[...] *“pues acá como de todas maneras es una población netamente afro de pronto no hay tanto problema, digamos de discriminación y demás, pero... digamos yo pienso que una mujer negra debe ser orgullosa de su raza, tener... si... tener una identidad definida y orgullosa de su cultura, de su... de su etnia, porque pues ahora uno ve mucha gente y también, las mismas mujeres también, queriendo ser blancas, se echan un poco de cosas pa’ blanquearse (risas) pues si... un poco de cremas y la gente se está es dañando la piel y como le decían a uno... “ay que tan negro” o que “ese pelo tan malo”, pues le sembraron a uno un poco de complejos... disque pelo malo” [...]* **(Adriana).**

Otra de las mujeres manifiesta respecto a esta situación algo similar:

[...] *“En la realidad, sobre todo en este municipio, es... no es que usted es negra, pero es clarita, ese es el problema ¿no? (...) entonces uno se queda como... ¿Qué? Igual soy negra, entonces la gente pues tiene esas especializaciones en los colores, (...) la gente si, mira mucho es como el color; ah es que hay de negros a negros dicen también ¿no? entonces... hay negros que son ordinarios, otros que son medio normales y otros que son finitos, entonces el finito es que tiene de pronto... no la boca grande...sino la boca mediana, la nariz no ñata, sino anchita...pero perfiladita, o sea, las cejas son pobladas ... ah esta tiene los ojos de un color bonito, ya, entonces miran es esas cosas” [...]* **(Lina).**

En este punto, se haya una situación problemática, que tiene que ver con la discriminación presente en las interacciones y ejercida desde el interior, porque, siendo esta

comunidad reconocida como afrodescendiente, dentro de ella también se presentan hechos referidos al llamado “blanqueamiento” de la población negra y afrodescendiente, hecho que tiene unas raíces históricas pues, surge en la colonia con el denominado sistema de castas, que, se propuso establecer los privilegios sociales de acuerdo a una serie de características, incluyendo el linaje y el fenotipo, de los cuales se establecieron tres líneas hereditarias donde la principal era la de los blancos, en el medio se situaban los indígenas y al final los negros. (Serna, 2005).

En la preocupación obsesiva por el color y la condición social que caracterizaba a esta sociedad de castas, solo una cosa era segura: ser negro o indígena era malo, ser blanco era bueno (...) en la estructura del orden racial colombiano, puede visualizarse un triángulo, el vértice blanco está asociado con el poder, la riqueza, la civilización, la creación y el gobierno de nacionalidad colombiana y las altas posiciones en las escalas de urbanidad, educación y “cultura” (ser culto). El estilo y el nivel material de vida, la educación, las maneras, la forma de hablar y la estructura familiar de los blancos son distintivos en una alta posición en la jerarquía nacional, de prestigio y de estatus. Los dos vértices de abajo son vistos desde arriba como primitivos, dependientes ignorantes, rústicos e inferiores. De modo más específico, los negros son estereotipados como perezosos y no progresistas, ignorantes y con una áspera y rústica manera de hablar. (Wade, 1997 p. 42 - 54).

En este punto, se hacen visibles algunas pautas de interacción que habían sido establecidas para denominar el modelo a seguir en la construcción de identidad nacional, donde se buscaba eliminar la diferencia, la heterogeneidad de la población e instituir un único modelo que iniciaba con el fenotipo o rasgos físicos hasta las formas culturales.

Todas estas concepciones y formas de exclusión construidas para generar cierta estructura social han sido aprendidas y transmitidas por generaciones, de acuerdo con las opiniones expresadas por Adriana y Lina aún continúan vigentes a través de las formas culturales y en los procesos de interacción como formas de regulación para homogenizar a la población, estas cuestiones en la actualidad no son de mucha importancia a nivel social pues no se encuentran expresadas a través de la legislación como anteriormente estaban establecidas, pero es necesario visibilizarlas pues hoy se manifiesta de formas sutiles pero que afectan en gran manera la autoestima y la identidad de la población negra y afrodescendiente y en este caso de las mujeres que se reconocen como pertenecientes a esta población.

Los anteriores elementos, ponen de manifiesto algunas características presentes en la dinámica de interacción social en las que han estado inmersas las mujeres, donde para ellas, a pesar de haber sido invisibilizadas a través del tiempo, identifican sus capacidades y potencialidades entendiendo lo importante de su rol dentro de la sociedad, reconociéndose como gestoras y lideresas desde las áreas en las que se desempeñan, por otra parte, son conscientes de lo que en la sociedad colombiana ha implicado pertenecer a la comunidad afrodescendiente manifestando que aún continúan vigentes algunas formas de exclusión y discriminación.

CAPITULO II

El cabello y sus significados

En correspondencia con lo que se viene presentando acerca de los procesos de interacción, en esta sección se plantearán los aspectos encontrados en la categoría de significados, entendiendo que estos, son la forma como cada persona define los objetos, que son creados de acuerdo con lo que se percibe en las relaciones con otros individuos, que son modificables según las situaciones en las que el sujeto se encuentre y son los que permiten que las personas actúen en el proceso de interacción (Ritzer, 1993).

Se identificarán entonces, los significados que las cuatro mujeres negras y afrodescendientes han creado acerca de su cabello, en relación con lo que socialmente se ha instaurado, haciendo un breve recorrido por las usanzas de las mujeres en esta comunidad, luego se hablará de los cambios en la percepción que ellas tienen de su cabello y lo que vivido actualmente en materia de prácticas estéticas sobre este rasgo físico, pasando por la descripción de cada una de dichas técnicas. Al final, se expondrá –de acuerdo con los testimonios de las mujeres- la incidencia que tienen los patrones de belleza actuales difundidos por el mercado y los medios de comunicación sobre dichos significados, teniendo en cuenta también constructos y creencias de estas mujeres.

2.1 El cabello en retrospectiva rutas de libertad, significados perdidos

El cabello, ha sido y es uno de los rasgos físicos más importantes y sobresalientes para la población negra y afrodescendiente. Primero, porque el cabello, se inscribe dentro de las representaciones sociales como símbolo de feminidad y belleza. Segundo, por los estereotipos y

estigmas que se han creado alrededor de él desde tiempo atrás²⁵, que lo inscriben en las categorías de feo o desagradable y, han producido que se desarrollen una serie de técnicas estéticas²⁶ en un intento por cumplir con los estándares de belleza blanco-mestizos²⁷ establecidos en la sociedad actual. Y tercero, por su pasado y la historia que este encierra.

En la época de la colonia, las mujeres negras, sentadas en los corredores de las casas, divisaban el paisaje y, en la cabeza de las más pequeñas, elaboraban unos peinados cuyas formas semejaban especies de mapas, por donde indicaban los caminos que debían seguir, sobre todo los hombres mayores para escaparse. Estos mapas, que constituían códigos secretos de planeación de fugas, indicaban la posición de ríos, arboles, montañas y también la ubicación de las tropas (de ahí, el nombre que se le atribuye a las trenzas),

²⁵ Al conversar con la docente Ruth Elena, planteaba que la estigmatización del cabello de las mujeres negras y afrodescendientes tiene su inicio en la época de la colonia, manifestando: *“Una cosa que me llamó mucho la atención, es que el pelo de la mujer negra, era muy codiciado por el hombre español, si usted nota, cada vez que hay una imagen (antigua) de una mujer negra, el cabello lo tiene siempre amarrado a algo, una pañoleta o un pañuelon ¿Por qué? Inicialmente cuando entraron las negras a las casas de los amos, eran negras, ¡muy bonitas... y se hacían unos señores peinados hermosos!...y cuando ellas llegaban a las casas mataban (impresionaban) a los hombres y las mujeres (españolas) empezaron a no aceptar que la mujer negra llevara ese peinado, entonces exigieron en ley que la mujer negra no debería de llevar el pelo suelto, les colocaron algo para que las mujeres se taparan el cabello y allí nace la tradición de turbante, resulta que el turbante se hizo para ocultar la belleza del cabello”*

Lo expuesto por la docente, puede ser entendido desde los planteamientos del autor Foucault, quien expone que el cuerpo es por excelencia el lugar donde se expresan las relaciones de poder, el hecho de vigilar y castigar, es un método desde el cual a través de la historia se ha logrado ejercer control y poder para ajustar a las personas a las normas y valores propios de la cultura dominante, es al cuerpo al que se le pues se exigen del aspectos que van desde el ideal físico hasta la máxima explotación de sus capacidades. En este caso, el cabello como rasgo físico de las mujeres negras, sufrió la imposición de ser oculto, con el fin de mantener el orden jerárquico que en ese tiempo imperaba, esto, sumado al hecho de que eran ya esclavizadas. (Piedra, 2004).

El poder en este caso no se entiende como una propiedad, sino como una estrategia, cuyos efectos son maniobras, técnicas o tácticas, de modo que el poder no se posee sino que se ejerce, en relaciones caracterizada por la tensión en actividad de un privilegio. (Foucault, 1975).

²⁶ Las técnicas que aquí se mencionan serán abordadas más adelante en este capítulo.

²⁷ Desde esta concepción, lo blanco se asocia con prestigio social, una belleza donde la piel clara y los cuerpos anglosajones se valoran sobre los tonos de piel más oscuros de los indígenas y afrodescendientes. (Ortiz, 2013, p.195)

para que las y los cimarrones pudieran evadirse y alcanzar su libertad. (Valencia, s. f, p. 11).

De allí que, en medio de las diversas formas de represión contra el pueblo entonces esclavizado, el cabello de las mujeres negras y afrodescendientes trascendió del área estética, convirtiéndose en un elemento político e instrumento de libertad para la población esclavizada, porque a través de él y de los peinados²⁸ que las mujeres hacían en sus cabellos, se trazaban, se dibujaban las rutas de escape de las haciendas de los colonos, además de esconder en él semillas de diversos cultivos que serían sembrados luego en los palenques o territorios en los cuales se asentarían; de esa manera, las mujeres negras y afrodescendientes contribuyeron a la libertad y el reconocimiento del pueblo afrodescendiente como seres humanos autónomos y sujetos de y sujetos de derechos.

El cabello, no solamente usado para trazar rutas de escape sino también para asegurar la seguridad alimentaria y economía de los cimarrones, como se narra en el siguiente fragmento:

El cimarronaje permitió que las mujeres negras desarrollaran su creatividad y su ingenio, puesto que, cuando los palenque eran descubiertos por las tropas, sus viviendas quemadas y sus sembrados arrasados, ellas muy precavidamente, se guardaban las semillas entre las trenzas, de tal manera que al fundar y establecerse en un nuevo caserío, volvía a sembrar, asegurando así la supervivencia alimentaria de su comunidad. Del mismo modo, hubo quienes entre sus trenzas, escondían una ínfima parte del producto

²⁸ En este punto se hace referencia a las denominadas *Tropas*, que son trenzas tejidas con tres gajos de pelo, sobre el cuero cabelludo de hombres y mujeres. En general se tejen, en el sentido que va de la frente a la nuca y fueron utilizadas como instrumento de resistencia para la huida de los esclavizados. (Vargas, 2003, p. 157 y 187).

lavado en las minas (Principalmente oro), así, día a día lograron reunir un capital que les permitió recobrar su libertad y la de sus parientes. (Valencia, s. f, p. 13).

Aspecto que se corrobora también en el siguiente fragmento cuando se indica que:

El cabello en la época colonial le permitió a nuestros ancestros dibujar rutas (...) ellos lo que hacían era comunicarse mediante todas las figuras que se hacían en el cabello mediante las trenzas y también escondían semillas para que cuando se escapaban a los palenques poder tener siembra, poder tener frutos para alimentarse y en las tierras donde había este trabajo de minería lo que hacían las mujeres era esconderse parte del oro que sacaban en las minas para poder acumularlo y comprar la libertad de ellas y la de sus hijos. (Beleño, 2016)²⁹.

Los aspectos mencionados anteriormente, pueden ser entendidos desde lo que en el interaccionismo se conoce como la *socialización*, que es un proceso dinámico, en el que, cada individuo en las relaciones que establece con otros, en las que recibe información que le permite conocer su entorno y con quienes se relaciona, adaptando dicha información obtenida, información que el sujeto adapta para sí, de acuerdo con sus necesidades dicho momento, por lo que se plantea que en este proceso se desarrolla la capacidad de pensamiento de los individuos. (Ritzer, 1993).

En este sentido, el proceso de socialización se ve reflejado, cuando las mujeres negras y afrodescendientes a través de la relación con los españoles, -que en ese momento se constituían en sus opresores- transforman aquellos estigmas y todas las maneras negativas recibidas en motivación, aplicada a su necesidad más sentida que en ese

²⁹ Notas de campo. Foro vivir sin químicos del grupo entre chontudas, 5 de marzo de 2016 en Santander de Quilichao (Cauca).

momento era la obtención de la libertad, usaron entonces su cabello como una solución para las problemáticas que enfrentaban en ese momento.

Siguiendo los postulados del interaccionismo simbólico que exponen que *“las pautas entretejidas en la acción e interacción constituyen los grupos y las sociedades”* (Ritzer, 1993), se puede afirmar que la elaboración de rutas en forma de peinados fueron esas pautas entretejidas que permitieron a los esclavizados establecerse como grupo, pensarse alternativas de escape y de organización a partir de unos fines comunes para actuar en cumplimiento de su propósito.

Además, los fragmentos anteriormente citados, denotan la importancia del cabello de las mujeres negras y afrodescendientes en la historia de esta comunidad y la utilidad que tuvo para la consecución de la libertad y difusión de nuevas formas de vida para quienes la lograban, pero al mismo tiempo, reconocen que fue desde la época de la colonia que se plantearon representaciones negativas sobre el cabello afro, desde los discursos creados por los esclavistas.

Los esclavistas habían hecho un documento, eso fue como en mil setecientos algo... en el que un esclavista habla de cómo hacer que los negros no se amaran a ellos mismos y pudieran amar al blanco y obedecer al blanco, porque esa era la técnica para la sumisión, entonces que... si el negro tenía el pelo más suelto, no quisiera el negro que tenía el pelo más apretado, que hubiera una división entre ellos, que no hubiera amor sino que amaran al blanco... Entonces desde ahí esas eran las técnicas de amor hacia el blanco y que están reflejadas hasta ahora³⁰.

Según los autores Bueno Abad y José Ramón en su libro *“Psicología social para Trabajadores Sociales”* sobre la categorización:

³⁰ Notas de campo. Foro vivir sin químicos del grupo entre chontudas, 5 de marzo de 2016 en Santander de Quilichao (Cauca).

La categorización depende de las interacciones que los individuos o grupos sociales mantienen entre ellos y con su entorno, insertándose de manera retrospectiva y prospectiva en relación con los intercambios que los individuos mantienen con su entorno. En *retrospectiva* porque las categorías sociales de un grupo o individuo modifican profundamente las relaciones que se tienen con el otro. Y en *prospectiva* porque son las relaciones que se establecen en la interacción las que influyen en la forma como individuos y personas categorizan. (Abad y Ramón, 1999).

Se entiende entonces, que los discursos y categorizaciones negativas a cerca del cabello afro tuvieron cabida en la mente de la comunidad afrodescendiente, en especial en las mujeres debido al yugo al que estaban sometidas, a través de lo cual atacaban directamente su autoestima y estatus de grupo, fijando así modificaciones en la manera como ellas concebían su cabello no solo durante la esclavitud sino también después de obtener la libertad, ya que se continuaban imponiendo modelos excluyentes en los procesos de interacción que obligaban a los negros y afrodescendientes a adaptarse para de alguna forma ser aceptados en la nueva sociedad que allí se gestaba.

2. 2 El cabello afro Vs. La sociedad

“Hemos sido influenciadas por las situaciones políticas y económicas de los momentos que vivimos o que vivieron nuestros ancestros eso quiere decir que las mujeres negras y los hombres negros no tuvieron la facultad para poder definirse a sí mismos y todo eso que nosotros vemos ha sido construido por otros”³¹.

En la actualidad, el cabello afro continua siendo el centro de debates, que pasan por el tema de lo estético, lo cultural, lo político y cuestiones identitarias de las mujeres negras y afrodescendientes, debido a los estigmas que se han creado alrededor de él, que en la mayoría de los casos y a través del tiempo han sido negativas y estigmatizadoras y que perduran hasta la actualidad como lo afirma Adriana una de las mujeres entrevistadas:

[...] *“Bueno, la verdad es que si nos crearon un complejo, y eso uno tiene que reconocerlo y eso no... eso no nos lo infundieron los blancos... o bueno puede si, que nuestros abuelos lo hicieron porque los blancos puede que también influyeron, pero bueno, lo cierto es que si, a los negros nos crearon ese complejo de que el pelo malo y de que el pelo bueno, incluso algunas mamás, algunas decían “no pues cásele con un blanco pa’ que arregle la raza, pa’ que aclare, pa’ que no sé qué, pa’ que el cabello, pa’ que la cosa... eso si... yo le escuché eso a los abuelos, a los viejos, pero lo cierto es que ellos nos crearon ese complejo”[...] (Adriana).*

³¹ Notas de campo. Foro vivir sin químicos del grupo entre chontudas, 5 de marzo de 2016 en Santander de Quilichao (Cauca).

Se encuentra entonces, que las mujeres en este contexto han estado sujetas a la idea de que su cabello es malo, concepción que según manifiesta la entrevistada en la anterior cita, no es algo nuevo, ha sido transmitido en sus familias, en especial a las mujeres, donde la solución que se les plantea para “arreglarse” es buscar la manera de unirse a un hombre blanco, hecho que le puede garantizar una mejor posición social, mejorar su estatus, parte de este fenómeno lo explica el autor Franz Fanon en su libro *Piel negra, máscaras blancas* indicando que:

Para él (negro) sólo hay un tipo de salida, que da al mundo blanco. De ahí esa permanente preocupación por llamar la atención del blanco, esa voluntad tenaz de adquirir las propiedades del revestimiento, es decir, la parte de ser y tener que entra en la constitución de un yo (...) el negro intenta ingresar en el santuario blanco por el interior. La actitud remite a la intención. (1973, p. 42).

Otra de las entrevistadas reafirma lo dicho anteriormente señalando lo siguiente:

[...] *“Hay otras personas negras que no les gusta y entre nosotros mismos nos discriminamos, “ay que ese pelo tan apretao”³², que ese pelo tan feo, que no tiene brillo” (...)* Pues que si... que el pelo de uno es muy apretado... por lo diferente... porque también... eso tiene mucho que ver ¿no? comercialmente no es... no es reconocido, entonces uno nunca ve una propaganda de una negra con un producto que le estén aplicando en la raíz³³, o sea que el cabello de nosotros no es como... para los medios es como si no existiera, pero realmente existe, entonces si... es como... es discriminado” [...]

(Sary).

³² Es un término que se usa generalmente para referirse a la textura del cabello afro, indicando que es duro y poco manejable.

³³ La entrevistada hace referencia al cuero cabelludo, a la raíz del cabello.

Para los interaccionistas los *significados* que las personas y los grupos tienen sobre los objetos son creados en el proceso de interacción social, en la relación que se establece con los otros, pueden ser modificados de acuerdo a las situaciones en las que los sujetos se encuentren, gracias a la capacidad de pensamiento que los caracteriza desde la que pueden definir las medidas a tomar o los cursos de acción referente a las circunstancias y condiciones que enfrenten que les garantice un resultado favorable. (Ritzer, 1993).

Se refleja así, que tales significados creados alrededor del cabello, han sido interiorizados por las mujeres de tal forma que la discriminación se ejerce desde la misma comunidad, la explicación a este fenómeno puede ser que estas acciones se traducen en una manera de “regulación social” dentro de la población afrodescendiente pues la imagen que tienen de su cabello es como se mencionaba anteriormente un rasgo malo, feo, desagradable, de allí que se hayan adoptado y sigan utilizando diversas frases ofensivas, hirientes para referirse al cabello de las mujeres negras, aún en un contexto como Puerto Tejada donde la población mayoritaria es negra y afrodescendiente, estas categorizaciones afectan directamente la autoestima de las mujeres ya que ellas interiorizan tales significados despectivos y estos tienen resultados negativos sobre ellas.

Erving Goffman, explica en su obra *“Estigma: la identidad deteriorada”*, que el individuo o grupos que perciben valoraciones negativas las interiorizan, de tal forma que tienden a sentirse “en exhibición”, lo que activa entonces su autoconciencia y su control sobre la impresión que produce en los demás. (Goffman, 2003). Así para la comunidad portejadeña el replicar estas creencias se convierte en una forma de control personal y grupal, con el propósito de evitar valoraciones negativas respecto a ellos, su apariencia y su cultura.

Algunas de las frases más comunes y despectivas acerca del cabello identificadas por las entrevistadas son:

[...] *“El pelo puto... ummm... que el virutero... sí, eso es lo que yo he escuchado”*
[...] **(Sary).**

[...] *“Pues sí... aquí a mucha gente le dicen pues que... peli mala, es la frase más común, peli mala (...) no sé porque pues hay esa cosa de que el pelo bueno no más es el liso o el que es suelto, por eso debe ser... porque el pelo afro es diferente, es más duro, es más apretado”* [...] **(Katerine).**

[...] *“Que no... que ese pelo malo... que no sé qué... una vez si escuche que dijeron, no es que... eeh... tiene un pelo muy puto... (Risas) puto en el sentido de... apretadísimo y que se le hacían remolinos atrás como si fueran pimientas... las virutas que llaman... Sí, las virutas pero pues aquí la gente se refiere... al pelo de una manera fea”* [...] **(Lina).**

En cuanto al rol de los medios de comunicación y el mercado en este tema, se pone de manifiesto las acciones sociales que refuerzan la idea de que el cabello de las mujeres negras y afrodescendientes es malo y que por lo tanto no es atractivo para nadie, ni digno de mostrar ante la sociedad así que se procede a ocultarlo, dejarlo fuera de lo que comercialmente se considera como bello, aspectos que inciden también en la manera como las mujeres negras y afrodescendientes conciben, significan su cabello.

El cabello vasto, duro y ensortijado, no suele verse por el mercado, la sociedad y los criterios de belleza como una forma de lucir el pelo. Los productos de belleza como

champo, cremas para peinar y masajes capilares tienen como imagen modelos mestizas y están elaborados con productos químicos que no son lo suficiente para el tipo de cabello de la mujer afro. (Mosquera, 2013).

2. 3 Ningún pelo quieto, mejor liso y manejable

[...] “¿En Puerto?... ahora lo más común son las extensiones, que la mayoría tienen extensiones, ¡tenemos extensiones! (...) Es lo que nos vende... la sociedad, si es lo que nos venden los medios, lo que a toda hora estamos viendo y como queremos estar a nivel por eso hacemos eso (...) entonces también es por eso, como lo que vende eso es lo que queremos hacer, eso es lo que pasa” [...] **(Sary).**

Lo anterior, haciendo alusión a las prácticas o técnicas para el cabello que más se realizan las mujeres negras y afrodescendientes en el municipio de Puerto Tejada³⁴, a lo expresado por Sary, se encontró que otras de las mujeres entrevistadas ratifican esa afirmación.

[...] “Colocarse extensiones y colocarse trenzas... (Risas) y alisarse (...) aunque ahora están más de moda las extensiones ¿Por qué?... por mejorar su apariencia personal (...) más que todo... uno pregunta ¿ve y porque te gustan las extensiones? Porque ya me levanto prácticamente lista, no más es bañarme y maquillarme” [...] **(Lina)**

³⁴ Un dato muy interesante obtenido en el proceso de observación, fue que en este contexto, la mayoría de peluquerías femeninas, están especializados en realizar técnicas como el alisado y la instalación de extensiones de cabello, se podría decir que casi un 95% de las peluquerías se especializa en estas técnicas, es bastante fácil encontrar locales de este tipo, no solo en el centro (que se caracteriza por ser zonas comercial del municipio) sino que en los barrios aledaños, por cuadra se pueden localizar uno o dos salones; esto, frente a solo el 5% que se especializa en peinados tradicionales como las trenzas y las tropas, que generalmente no se encuentran tan organizados locales, sino que son mujeres que peinan a domicilio o en sus propias casas. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca, 2016).

[...] *“De pronto las que no tenemos extensión buscamos como alisarnos, entonces... no que porque ese pelo tan malo, que pelo duro, que pelo tan malo entonces pues, esa es la cuestión”* [...] **(Adriana)**

En este sentido, las entrevistadas, identifican varios aspectos de las prácticas realizadas en sus cabellos, expresan que ha habido un cambio en las formas tradicionales, es decir que ellas como mujeres portejañas ya no acostumbran a hacerse las características trenzas o tropas, usan ahora otros estilos (el alisarse o ponerse extensiones³⁵) con los cuales consideran mejoran su apariencia personal, son más prácticos o fáciles de llevar y manejar y les permiten estar al nivel de lo que la sociedad exige, de los que se considera como agradable y bello³⁶.

Este grupo de mujeres, reconocen además la influencia de las imágenes, los modelos de referencia que tienen su espacio de difusión en los medios de comunicación, la televisión, revistas, prensa, internet y demás, estas imágenes se convierten en referentes que guían de cierta manera las acciones que ellas realizan respecto a su imagen personal, específicamente respecto a su cabello.

Esa doble calificación estética, positiva y negativa, ocurre no sólo a causa de la celebración de modelos blancos en la cultura visual cotidiana que fija y ratifica patrones de belleza y educa en ellos desde la temprana infancia a blancos, negros y mestizos por igual a través de revistas de moda, programas televisivos, anuncios publicitarios, obras

³⁵ Estos estilos serán abordados más adelante en este capítulo.

³⁶ De acuerdo con este punto, se puede decir, que la opresión ejercida sobre esta comunidad continúa vigente, ya no a través de una esclavitud explícita, sino más bien disfrazada a través de exigencias y estándares, en este caso de belleza que oprimen a quienes están por fuera de ellos y los obligan a adoptar prácticas para llegar a ser lo que les imponen.

Frente a esto, Foucault, explica que, es nuestro cuerpo se convierte en un instrumento importante a disciplinar, el objetivo es entonces, manipular el cuerpo, que tiene gran capacidad de adaptación para ser construido, de acuerdo con los requerimientos del momento social, del trabajo que se realice y lo que se desea obtener de él. (Piedra, 2004).

cinematográficas, etc.: tanto o más importantes en esa «educación estética» son, por una parte, el carácter exclusivo de esa celebración, o sea, la exclusión de cualquier patrón de belleza racialmente diferente –exclusión tanto más completa cuanto más rasgos físicos particulares aparten a ese patrón del idea. (Hooks. Trad. Navarro 2006).

2. 4 Alisarse el cabello

Según lo planteado anteriormente por las entrevistadas, alisarse es uno de los procedimientos que más se realizan las mujeres portejadeñas negras y afrodescendientes en su cabello como respuesta al orden social instaurado, este procedimiento es realizado en los salones de belleza con cremas americanas es decir, importadas generalmente desde los Estados Unidos³⁷ o caseras fabricadas por la misma estilista.

³⁷ La historia registra al menos dos momentos en los que se originó la técnica del alisado para el cabello, uno de ellos comenzó a popularizarse a finales del siglo XIX en Estados Unidos, calentaban peines y los usaban para estirar el cabello, la afroamericana llamada Madam C. J. Walker, inició comercializando puerta a puerta un producto que ella denominó “Maravilloso crecibelos Madame Walker”, que en principio, había le había servido a ella para superar un problema de calvicie provocado por una enfermedad que padecía, producto que tuvo gran acogida y que la impulsó a continuar desarrollando sus productos, inventó un método de alisado de cabello para las afroamericanas que combinaba una fórmula de cepillos y alisadores. Se volvió popular y fue un éxito comercial. En 1910 funda los laboratorios Madam C. J. Walker. Allí se fabricaban sus productos y capacitaban a las vendedoras, conocidas como las agentes Walker. Estas agentes promovían en las comunidades afroamericanas la filosofía de que el cuidado personal y la belleza podían mejorar su situación social.

Mientras que Garrett August Morgan, un hombre afroamericano, quien fue el inventor de la máscara de gas y de los primeros semáforos, fue también quien desarrolló la primera alisadora química para el cabello, cuya fórmula en crema contenía entre los ingredientes lejía, harina de trigo y papas. El Alisado químico, fue ganando popularidad a lo largo de la primera mitad de 1900, ya que este alisado le dio a la mujer un estilo de peinado que no volvería a rizarse ni estando mojado. A partir de entonces crecieron en Estados Unidos los salones profesionales para el pelo Afro tratado térmica o químicamente. (Fernández, s. f).

Estado Unidos, se consolidó entonces como un país pionero en el desarrollo de las técnicas para el alisado del cabello, siendo en este, donde se encuentran las más grandes compañías distribuidoras de productos para el cabello de las mujeres afrodescendientes (entre ellos los alisadores químicos), la industria de belleza de las mujeres afroamericanas se ha caracterizado por ser muy exitosa desde sus inicios, es por esta razón que su público no se reduce a la población afro de los Estados Unidos, sino que alcanza niveles mundiales, siendo los productos americanos para el tratamiento y cuidado del cabello los más conocidos y apetecidos por las mujeres afrodescendientes alrededor del mundo.

El *alicer* (o crema alisadora) es un producto químico para el cabello de origen estadounidense. Tiene la particularidad de ser fuerte al contacto con el cabello, contiene un compuesto químico llamado hidróxido de sodio que al entrar en contacto con el pelo lo estira. Aunque tiene la capacidad de matar el folículo piloso de por vida, producir ceguera al contacto con los ojos y otros graves problemas en la salud como intoxicación y muerte, es el producto más utilizado por las mujeres (...) Todas las indicaciones son en inglés, algunos estilistas y mujeres desconocen los componentes químicos, y su uso es casi mecánico y sin indicaciones médicas o dermatológicas. (Mosquera, 2013, p. 103).

La práctica de alisado del cabello con químicos es algo que ya se ha naturalizado, pues como relatan las entrevistadas, es un procedimiento que hace parte de la cotidianidad de las mujeres negras y afrodescendientes de Puerto Tejada³⁸, ha sido adoptado en sus formas de vida, no solo a nivel individual sino también a nivel colectivo, la idea de alisarse el cabello empieza a tomar fuerza generalmente para las jovencitas que se encuentran entre los 14 y 15 años, en especial por la tradicional celebración de las quince primaveras, que se constituye socialmente en un rito de pasaje para las mujeres jóvenes.

[...] *“A no... si las mujeres, apenas llegan a los quince si... esos quince tienen que ser con cabello alisado (...) Porque las niñas todas quieren lucir como lucen las*

³⁸ Otro aspecto encontrado en el proceso de observación, es que en Puerto Tejada es muy fácil encontrar en los almacenes o las llamadas “colmenas” – que son sitios que se especializan en la venta de productos para el cuidado personal y la belleza- cremas alisadoras, ya que, parte del comercio en la actualidad está vinculado con esta área, debido a la creciente demanda de dichos productos, que se hayan en variedad y en cantidad de acuerdo al gusto y la necesidad de cada persona, se tuvo la oportunidad de indagar por este producto en varios almacenes en los que se encontró que se ofrecen entre ocho a diez marcas americanas de este producto. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

demás... por eso y el problema de la identidad, quieren parecerse a la princesa de los cuentos de hadas (Risas)” [...] (Adriana).

[...] “Pues yo creo que, porque... eso es lo que uno, entre comillas le llama que el ¡avance!... o... si, uno va a ritmo supuestamente con la sociedad” [...] (Sary).

[...] “Supuestamente los quince para las mujeres alisarse el cabello, es como la transformación de niña a adolescente (...) entonces le dicen... no es que se lo aliso porque usted ya pasó a la adolescencia, entonces ya empieza que los niños, que las salidas, (...) el cabello hace parte de ese cambio... a mí me parece que cuando usted le alisan el cabello a los quince es... no pues, como ya tiene un ciclo de la vida entonces ya podemos hacerle un cambio, (...) por el hecho de cumplir los quince, ya se creen grandes, es un cambio come de... o sea ya no soy niña...no tampoco una mujer pero si una adolescente, ya puedo acceder a otras cosas, como que se note el cambio de una niñez a una adolescencia, o sea lo hacen por eso” [...]. (Lina).

Como se evidencia en las anteriores declaraciones, el alisarse el cabello en este contexto, se constituye desde la adolescencia en la forma como se logra la inclusión a otros aspectos de la vida social y de la interacción, a través de esta práctica, se alcanza cierto reconocimiento, de manera que hay una transformación en el modo como ven y se relacionan con las mujeres en esa etapa, convirtiéndose el cabello en el centro de la transformación estética para las adolescentes.

Cuando la niña comienza su etapa adolescente y empieza a emanciparse de sus padres y hacerse cargo de sí misma, entre las decisiones propias que quiere tomar está resolver qué hacer con su cabello. Comienza a dudar de la belleza que tanto le insistió su

madre cuando niña y empieza a rechazar su duro, tosco y ensortijado cabello. No se ve representada en los productos de belleza, en la publicidad femenina, en los medios de comunicación, en la moda y ve también alrededor que gran cantidad de mujeres lo tiene alisado. Así empieza a ansiar y a planear el momento para alisarse el cabello. (Mosquera, 2013).

Incluso una de las entrevistadas menciona el momento que está atravesando con su hija ya casi una adolescente que dentro de poco tiempo espera afrontar esta etapa:

[...] *“Vea por ejemplo yo ahí tengo a Leidy, ¡con ese cabello que tiene! Y yo le digo a ella que ojalá ella lo conserve así, ella dice que para los quince años que la alise, que no sé qué, entonces yo le digo a ella que no lo haga, ahí lo que se puede hacer es... bueno buscar la forma de hacerle el tratamiento para que no se... para que digamos... le suelte un poquito para que ella pueda acomodar... pero ojalá no se lo alisara”* [...] **(Adriana).**

Aunque se reconoce que el alisado tradicionalmente se realiza a partir de los 15 años, últimamente se identifica que el alisado es una práctica que se efectúa también a niñas de menor edad, hábito que cada vez más incrementa, lo cual puede corresponder también a la aceleración de los procesos sociales, debido también a la globalización y a que se tiene desde cada vez menor edad acceso a información a la que antes era muy difícil sino imposible conocer, además de que los modelos estéticos se extienden ahora a las niñas también.

[...] *“Pues realmente a las niñas las alisan desde muy temprano, eeeh... si... desde cuando ya la gente ve que no las puede peinar o que se les dificulta mucho, se*

demoran ¡mucho! para poderlas peinar entonces las alisan y como ya venden alisadoras para niñas, eso se puede hacer como de la edad de... los ocho años ya las están alisando, o siete” [...] (Sary).

[...] “No pero es que ahorita ya no esperan ni los quince, ahora ve las niñas de diez años y ¿Qué le hicieron?... le alisaron el cabello” [...] (Lina).

El uso de la técnica del alisado por parte de las mujeres portejadeñas, se constituye entonces desde antes de la adolescencia en una solución “efectiva” para combatir el cabello que es considerado como defecto:

Desde esta temprana edad se ha interiorizado en la niña todo un discurso de estigma racial que le va ir ayudando a rechazar su cabello, a desear otro y a sostener que es malo, duro y feo. La niña aún no comprende las razones de su peinado, ve que todas sus amiguitas lo usan. Por su parte, la madre sabe que ha evitado peinarla todos los días y que eso es un alivio que le ahorra tiempo y esfuerzo. (Mosquera, 2013).

Mientras que para las adolescentes esta práctica les permite adquirir cierto reconocimiento y estar a la altura de las demandas de la sociedad en distintas áreas, por otra parte; al indagar por otras razones que hacen a las mujeres de este municipio alisarse el cabello entre sus argumentos se encuentran temas de comodidad y practicidad, además de por supuesto el ya nombrado cambio de imagen personal.

[...] “por facilidad y quería peinarme como... ya no utilizar tanto moño, tanto crespo porque ya estaba muy grande (risas)... la edad, entonces ya como que ay no... vamos a cambiar y, también el entorno me parece mentira, pero también el entorno, ya

después de cierta edad ya uno dice... hay que cambiar, ¡no, quiero ir a cierto lado pero con el cabello más presentable! Entonces... alisémonos, uno lo hace es como por eso, no es porque uno se sienta mal, sino más que todo por mejorar el aspecto físico y personal”
[...] **(Lina).**

Sobre la práctica del alisado, bell hooks, refiere que:

Dentro del patriarcado capitalista supremacista, el contexto social y político en que surge la costumbre de los negros de alisarnos el cabello, ésta representa una imitación de la apariencia del grupo blanco dominante y a menudo indica un racismo interiorizado, odio de sí mismo y/o una baja autoestima (hooks. Trad. Navarro, 2006, p.5).

Todo lo anterior, es consecuencia de los estereotipos y la discriminación sobre el cabello que terminan en exclusión, por lo tanto, estas mujeres buscan con esta práctica arreglar lo que “está mal” en ellas para lucir presentables, mejorar su aspecto físico.

2. 5 Y de las extensiones ¿qué hay?

Es otro de los estilos que más acostumbran llevar las mujeres portejadeñas, que en los últimos años ha cobrado fuerza en el municipio, y alrededor del cual se han generado diversas dinámicas sociales³⁹, en las que por supuesto las principales involucradas son las mujeres. Las

³⁹ Actualmente en Puerto Tejada, la compra y venta de extensiones de cabello ha aumentado de manera notable, en el proceso de observación se encontró que ha resultado ser un negocio bastante rentable y se puede considerar casi como una actividad económica dentro del municipio. En conversación con dos mujeres del municipio, (una de ellas tiene un local comercial y la otra tiene un salón de belleza donde también comercializa extensiones) ambas manifestaban lo rentable que resulta ser el negocio de la venta de cabello en el municipio.

Según expresaban las mujeres, en Puerto Tejada casi el 80% de las extensiones que se comercializan son de cabello humano, 100% natural –cuestión que nos remite a otro punto importante- el proceso de adquisición de dicho cabello es una travesía, ya que generalmente viajan a comunidades indígenas, (algunas zonas del sur del Cauca o a países vecinos como Ecuador o hasta Brasil), para buscar a mujeres que quieran negociar su cabello –de manera que sea rentable tanto para quien compra como para quien vende- los viajes duran aproximadamente una semana, que según comentaban las mujeres, era suficiente para recuperar lo invertido y generar ganancias, dichos viajes son realizados cada mes por varias mujeres

extensiones son segmentos de cabello ya sean naturales o sintéticos que mediante diversas técnicas, siendo la más común el trenzado se adhieren al cabello propio formando uno solo, las hay de diferentes tipos como: humanas, semi-humanas, sintéticas⁴⁰, largas, cortas, lisas, rizas o crespas en todos los colores y se han ideado diversas técnicas para el peinado de estas. (Mosquera, 2013).

[...] *“Habitualmente yo, llevo extensiones (...) Si... porque... eso era lo que decía anteriormente, es lo que la sociedad nos vende, entonces por lo menos sale un... corte de moda y uno quiere estar a la moda, uno ve a una persona con el pelo liso liso, entonces uno quiere estar liso, ay que el cabello crespo y entonces uno también quiere estar crespo, entonces es como la falta de... si, puede ser la falta de... aceptación del cabello de uno porque pues uno puede andar con el cabello ¡porque uno tiene!”* [...]

con el propósito de conseguir cabello. La venta de las extensiones, se hace por metro de ancho y centímetros de largo, y de acuerdo con las medidas se establece un valor para las extensiones.

Una de las mujeres manifestaba que ese negocio resultaba rentable para ella, pues siempre hay gente que dispuesta a comprar extensiones, no solo en Puerto Tejada, sino también en municipios aledaños, en especial de la ciudad de Cali, donde podía ganar un poco más de lo que se pueden ganar generalmente en otros lados. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

Respecto al mismo tema, en conversación con otro grupo de mujeres me referían una situación similar, al plantear que: [...] *“Mi hija por un tiempo estuvo vendiendo extensiones, mientras le resultaba pues... un trabajo en alguna empresa y, como le parece que ¡verdad! La llamaron a trabajar, y pues ella dejó de traer pelo, pero resulta que estos días hablando con ella y haciendo cuentas, ganaba un poquito más vendiendo las extensiones que trabajando en la empresa... entonces imagínese”*[...] (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

40

- **Humanas:** Como su nombre lo indica, hacen referencia a extensiones de cabello natural, por lo general cabello de mujeres indias o mestizas.
- **Semi-humanas:** Este tipo de extensiones suelen ser una mezcla entre cabello humano y cabello sintético de fábrica, muy semejante al cabello humano y de alta calidad.
- **Sintéticas:** Son extensiones de fábrica o cabello totalmente sintético, por lo general su calidad es menor que la de las otras clase de extensiones. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

Surge en este punto, el tema de la imagen de belleza euro centrista, donde las mujeres hacen todo lo posible por alcanzarla de acuerdo a lo que social y comercialmente se considere “es lo mejor”, en este caso respecto al cabello y así lo plantea la autora Akua Djanie, en su artículo titulado “*La mujer negra y el mito de la belleza*”, desde el cual pone en evidencia la cuestión de la belleza de la mujer en su cotidianidad y la influencia que ejerce el mercado sobre este aspecto.

Desde hace mucho tiempo las mujeres africanas hemos permitido a Occidente decirnos cómo debe ser una mujer para estar guapa. Si tenemos en cuenta a las mujeres que participan en certámenes de belleza, en campañas de publicidad o videoclips; si nos fijamos en las modelos que desfilan en una pasarela, en aquellas que adornan las portadas de las revistas, en las actrices famosas, las cantantes, las deportistas y en las caras famosas de la televisión, observaremos entonces que el prototipo de belleza femenina es tener el pelo largo y liso. (Djanie, 2013).

Son ese tipo de imágenes estereotipadas las que alimentan la mente de este grupo de mujeres negras y afrodescendientes en Puerto Tejada, y alrededor de las cuales crean los significados frente a su cabello, de manera que una práctica particular o individual empieza a hacer parte de las acciones que emprende todo un grupo pasando a ser legitimadas socialmente, como en el caso del uso de las extensiones en el contexto portejadeño, como se plantea desde el interaccionismo el ser humano percibe su entorno y se ajusta a él. (Coller, 2003).

[...] *“Las mujeres y aquí en Puerto Tejada está muy marcado, de que las muchachas ¡todas! Andan con unas extensiones indias, aquí en Puerto Tejada no hay ninguna muchacha ya con su cabello así sea alisado natural ¡no! unas extensiones y ahora... ¿Cómo es que les dicen a la de acá, la extensión de acá de la nalga? (risas) porque acá todavía tenemos ese... estigma y esa cosa, no aceptamos el cabello afro, no lo aceptamos o sea, todo el mundo, aquí en Puerto Tejada ¡todo el mundo quiere su extensión... india, entre más india mejor! Y de pronto las que no tenemos extensión buscamos como alisarnos, entonces... no que porque ese pelo tan malo, que pelo duro, que pelo tan malo entonces pues esa es la cuestión” [...] (Adriana).*

En este sentido, el uso de extensiones se asocia también a la idea del buen aspecto físico, de estar presentables ante la sociedad y ante ellas mismas, ya que entienden que con el uso de estos elementos suplen las “necesidades” que naturalmente con su cabello no pueden, esta técnica se convierte también en la forma de mejorar su estatus social en cuanto las valoraciones que han recibido del grupo dominante no es buena (Viladot, 2011).

[...] *“Tienen la facilidad de colocarse las extensiones si el pelo es muy chiquitico (...) muchas veces, el cabello de nosotros los negros no es que crezca mucho en largo... si no en ancho, es más bien abundante (...) entonces por eso (...) ahora están más de moda las extensiones ¿Por qué?... por mejorar su apariencia personal (...) o sea, eso ya es muy fácil... prácticamente te pasas un peine y ya estas, mientras que... con tu cabello, como se dice propio... si quieres andar con él un día lacio, sabes que el día anterior, si*

tienes los elementos adecuados⁴¹ como para esa materialización del cabello alisado tienes que hacerlo con tiempo. Mientras que te levantas y como ya tienes una extensión ya tiene un molde, te arreglas lo más rápido posible; entonces a mí me parece que aquí la gente lo utiliza es más por comodidad, por moda y hasta por pinche⁴², como que... “quiero tener el cabello largo un mes” y ves que se la quitan y se la ponen, de acuerdo al sitio a donde van a ir porque hay personas que se la colocan si van a ir a cenar, a rumbear o sea, cualquier otro evento diferente al de la casa (...) es como... algo que está en el boom⁴³ de una sociedad, que facilita muchas cosas o sea, en cuestiones de tiempo ¿no?” [...] (Lina).

De cierta manera, este tipo de estilos lo que provee para la mujer es, de cierta forma, la materialización de ese ideal de belleza, que entre sus características más sobresalientes tiene el cabello largo y lacio, -que se mueve con el viento-, características que distan en todo sentido del cabello de las mujeres negras y afrodescendientes, lo que produce entonces el rechazo o la concepción negativa hacia su propio cabello, por otra parte, también se encontró, quienes plantean que el hecho de usar extensiones no representa en ninguna circunstancia la negación o rechazo de su cabello natural, sino que el uso de este estilo representa comodidad o practicidad y cambio de imagen, de acuerdo a las necesidades que se presenten en la cotidianidad.

⁴¹ En ese punto, la entrevistada hace referencia a los implementos utilizados generalmente para darle forma al cabello alisado, como son: el secador, la plancha y la pinza de cabello. Todos estos instrumentos emplean calor para moldear el cabello y darle un aspecto suelto y sedoso.

⁴² Es un término popular que se emplea para indicar el orgullo o elegancia de una persona, generalmente en la manera de vestir y en este caso de peinarse.

⁴³ Con esta expresión, la entrevistada hace alusión a algo que está en auge, en apogeo, algo que tiene mucha popularidad por un tiempo determinado.

2.6 ¿Y el cabello natural?

Por cabello natural, aquí se hace referencia al cabello característico de las personas negras y afrodescendientes, que tiene una estructura de la fibra capilar muy rizada, por esta característica, tiende a ser mucho más seco y ensortijado que otros tipos de cabello, lo que lo hace más frágil que otros⁴⁴, aunque por su apariencia esponjosa tiende a considerarse lo contrario.

Dentro del cabello afro, existen diferentes tipos de rizos, que van desde uno más suelto, hasta uno más apretado, por lo tanto, es un cabello diferente a lo comercialmente se presenta como tipologías de cabello y se constituye en una de las características físicas más sobresalientes de la población negra y afrodescendiente. Como lo menciona una de las mujeres entrevistadas:

[...] *“El cabello yo creo que es algo que nos identifica, nos hace diferentes en el aspecto físico a las personas blancas... ¡a mí me gusta mi cabello como es!... yo antes me alisaba, pero pues... me aburrí, porque me veía igual a todas, entonces... y siempre me gusta marcar la diferencia, y... decidí cortármelo... hasta donde estaba la raíz⁴⁵ y ya... me lo he dejado crecer y me gusta como lo tengo ahora y pues... no se veían muchas así y ya después fue que uno empezó a ver pues que el afro... y pues me gusta, muchas personas me dicen que me lo alise y yo, ya no quiero, ya no me lo quiero volver a alisar, quiero que me crezca así”* [...] **(Katerine)**.

⁴⁴ (Notas de revisión documental. Video: Afro, así es mi pelo).

⁴⁵ De esa manera suele denominarse al nuevo crecimiento del cabello natural, cuando la mujer tiene el resto de su cabello alisado. (Notas de campo, Puerto Tejada, Cauca. 2016).

Como se aprecia en el transcurso del texto, entre las mujeres negras y afrodescendientes de Puerto Tejada, llevar el cabello natural (sin ninguna clase de químicos) no es muy común hoy día, en el caso de las mujeres participantes de esta investigación solo una lo llevaba afro natural, también, es preciso mencionar que algunas manifiestan el anhelo de volver a tener la textura natural de su cabello y, que las pocas que han tomado la decisión dicen sentirse orgullosas de su cabello. Se identifica además que aunque hay mujeres en este contexto que han decidido llevar su cabello natural, no están exentas de comentarios o críticas por parte de otras personas respecto a su cabello, lo que de cierta forma, se traduce en presión social para estas mujeres.

[...] *“Bueno, en los aspectos positivos (...) cuando una persona negra, una mujer negra se atreve a llevar el afro es símbolo de orgullo, de sentirse orgullosa del cabello que tiene, como hay otras personas negras que no les gusta y entre nosotros mismos nos discriminamos⁴⁶”* [...] **(Sary).**

[...] *“No pues... en un país racista como este... a los peinados naturales afro dicen que está despeinada (risas) dicen no... pero usted está despeinada, es abandonada... no sé qué⁴⁷... entonces ¡toca!... pero pues igual, si todos nos ponemos en la labor... de valorar, pero si... si... hay un poquito de resistencia y uno mismo a veces*

⁴⁶ En uno de los videos tomados como referencia para esta investigación, se retoma el aspecto plateado por la entrevistada, en el que el llevar el cabello afro natural, se asocia con las personas que se caracterizan por tener una personalidad extrovertida, que les gusta llamar la atención o que simplemente son seguros de sí mismos, por lo que entonces el cabello afro pasa de ser un rasgo inherente a todas las personas negras y afrodescendientes, para pasar a ser un rasgo exótico, que solo llevan ciertas personas con determinadas características y. es en ese punto donde se hace más difícil el auto-reconocimiento y el reconocimiento. (Notas de revisión documental. Video: Afro, así es mi pelo).

⁴⁷ Hace referencia a algo indefinido.

ve gente con su cabello así y dice... agg... este no tiene mucha compostura” [...]
(Adriana).

Es preciso mencionar, que al mismo tiempo que la discriminación es ejercida respecto del cabello natural de las mujeres negras y afrodescendientes, también es considerado socialmente como algo exótico para los demás y hasta dentro de la misma comunidad afrodescendiente, cuando se observa a una mujer lucir su cabello, revelando actitudes prejuiciosas, como lo plantea Abad (1999), una de las funciones de los prejuicios es proporcionar un “chivo expiatorio”, en el que la persona o el grupo pueda descargar las limitaciones y frustraciones que posee (Abad, et al. 1999). De manera que la forma de ejercer presión a las mujeres que deciden llevar su cabello natural, aunque las mujeres que han tomado la decisión de llevar el cabello natural intentan hacer caso omiso a dichas señalizaciones, este aspecto lo mencionó una de las entrevistadas.

[...] “Siempre me ha gustado... que me gustó este peinado, me lo hago, así me digan ¡Ay eso tan feo!... no me importa, que... voy a andar hoy despelucada, ando despelucada, que... ¡ve péinate! No me importa, porque me gusta andar así, porque así como hay personas que no les gusta, hay personas que me dicen ve... ¡tan chévere! entonces... no tomo mucho en cuenta la opinión de la gente” [...] **(Katerine).**

Por otra parte, una de las mujeres entrevistadas, manifiesta que llevar el cabello afro natural se constituye hoy en una moda y que por lo tanto las razones que se pueden encontrar detrás de esta forma de llevar el cabello es solo un cambio de estilo, de imagen, de lo cual se puede deducir que, el hecho de llevar el cabello natural no es visto como una manera de comunicar un mensaje, una postura política frente a las represiones y discriminaciones de las que

han sido objeto por generaciones, como lo menciona hooks *“se dejó de concentrar la atención en la relación política entre la apariencia y complicidad con el racismo”* (hooks. Trad. Navarro, 2006). Lo anterior, haciendo referencia al movimiento estadounidense denominado *“Black is beautiful”* (*Lo negro es bello*) que proponía que desde las comunidades afroamericanas rechazar el modelo homogeneizador impuesto por la sociedad y su principal símbolo era llevar el cabello afro natural.

[...] *“¡Sí! Eso es una moda ahorita (...) ¡No! para mí no tiene trasfondo la vanguardia de la sociedad está así... eso es altibajos unos compiten otros no, otros...en nuestra población vuelven con el cabello natural porque... “yo ya quiero tener mi pelo como lo tenía antes o me parece más cómodo, no gasto tanto dinero”... pero otros, a mí me parece que ya es por moda, porque a veces no tienen el cabello así (afro natural) y se colocan extensiones para que se les vea así, entonces... unos por moda y otros porque hace parte de su identidad, porque hay memes⁴⁸ así... estamos de moda los negros, estamos de moda los afro, los de cabello grande, los de cabello esponjoso (...) aunque hay personas que te dicen... “no, yo lo quise así, lo quise tener otra vez de modo natural... porque esto me identifica con mi población” (...) y hay otras que te dicen, lo dejé así porque ¿cuándo tú ves que una mestiza se esté colocando el cabello así como tú lo tienes?” [...]* **(Lina)**.

De acuerdo a lo que plantea la entrevistada en este punto, se encuentra que dentro de la comunidad existe cierto anhelo o deseo de lucir, hacer visible su cabello natural, para luchar por el reconocimiento de este, como un rasgo físico que, al igual que otros hace parte de la diferencia

⁴⁸ Son imágenes y textos creados y compartidos a través de la red de internet para manifestar una idea, situación o creencia sobre algo.

de cada ser humano y, además porque comprenden que las diversas discriminaciones de las que han sido objeto durante su vida, han influido en el deseo de cambiar la textura de su cabello. Pero, por otra parte, señalan que la decisión de algunas otras mujeres de llevar el cabello afro natural, solo obedece a cuestiones de moda⁴⁹ o algún gusto personal y que por lo tanto no hay una postura reflexiva frente a dicho hecho.

2. 7 Al final...

[...] *“Pues diferencias como tal no... pero si es un orgullo ver a una persona negra que lleva su cabello, es de mucho admirar”* [...]. **(Sary)**

[...] *“No... cada quien lo hace de acuerdo a lo que siente, si tienes tu cabello natural, sabes porque lo llevas así, si te lo alisaste también tienes tus, si llevas extensión, igual tienes tus razones y, a mí me parece que eso no es razón de criticar o discriminar, eso es de acuerdo a lo que usted sienta que tiene que hacer con su cuerpo ¿no? porque usted es libre, después que no atente contra los demás, entonces a mí me parece que no... no hay ninguna diferencia”* [...]. **(Lina).**

[...] *“Pues la verdad no, porque pues... cada quien tiene su estilo de vestir de peinarse y eso, no estoy en contra de eso, (alisarse) yo pienso que cada quien tiene derecho a decidir sobre su forma de ser, de lo que le gusta y de su estilo, pues no estoy en contra porque alguna vez también me alise, (...) porque hay personas que dicen que*

⁴⁹ Frente a este punto, la entrevistada argumentaba que la decisión de llevar el cabello natural solo obedecía, a los estilos que están en tendencia en cierta etapa de la historia y que esta idea aplicaba para cualquier estilo, incluyendo la decisión de llevar el cabello natural. Frente a lo expuesto en este punto por la entrevistada, podría plantearse que la mayoría de ocasiones se presenta cierto grado de desconocimiento en la comunidad, no solo de la historia, sino también de donde surgen dichas tendencias seguidas por ciertos grupos sociales, además, cierta falta de auto-reconocimiento y aceptación, al considerar como algo externo, algo que no le es propio, la forma natural y característica del cabello afro.

los negros quieren parecerse a los blancos, que se alisan porque quieren tener el pelo como los blancos, entonces pues que piensen un poquito más en eso y que no... se sientan mal por... de pronto porque tiene el pelo duro, o lo tienen cortico o... que no es liso, pero pues no estoy en contra.” [...] (Katerine).

Las mujeres exponen, que cada una tiene la libertad de llevar su cabello de la forma como mejor se sienta y de acuerdo a las necesidades que tenga, pero reconocen la importancia de tener claridad sobre las razones que las lleve a realizarse técnicas como el alisado y las extensiones en su cabello, y que no sea porque se consideran inferiores.

Otras por su parte, reconocen la influencia del estigma social existente frente al cabello afro natural, sobre su decisión de usar técnicas como el alisado y las extensiones para el mantenimiento de su cabello, además, de que estas prácticas estéticas en el cabello hacen parte de las tendencias actuales, por lo que estas distintas prácticas, se constituyen en alternativas o estrategias a las que estas mujeres recurren para transformar su apariencia física y que las hace sentir a nivel con la sociedad, para esquivar o minimizar las calificaciones negativas hacia ellas y su apariencia.

Los significados pueden ser descritos, explicados o expresados, (Mead, 1973), de manera que este grupo de portejadeñas, además de manifestar sus puntos de vista y opiniones sobre el tema, expresan los significados sobre su cabello a través de sus prácticas estéticas (el uso de extensiones o alisados), lo que da a entender que, si están mediados por el estigma, mientras que para otras es totalmente normal y natural el uso de tales técnicas estéticas, argumentando que es una decisión propia el elegir como llevar su cabello.

En este punto, y desde las entrevistas realizadas, se puede plantear que este grupo de mujeres portejañas, han aprendido en los procesos de interacción, los significados sociales creados alrededor del cabello, *“las personas son capaces de modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la interacción y en la acción sobre la base de la interpretación de la situación”* (Mead 1973) identifican también que es “bello” y que es “feo”, “desagradable” e “inaceptable ante la sociedad, lo que quiere decir que han introducido, cambios o alteraciones sobre sus significados de acuerdo con lo que perciben en relación con otros individuos o grupos sociales, evaluando los aspectos que les favorecen y los que no y de acuerdo a ello han tomado decisiones sobre cómo llevar su cabello. (Ritzer, 1993).

Es necesario también tener en cuenta que la categorización del cabello afro- natural como “malo” y “desagradable, surgió en un contexto de opresión para justificar practicas denigrantes contra la población africana esclavizada, como lo menciona Abad (1999), el prejuicio es usado para alcanzar sentimientos de superioridad y autoafirmación, justificando actitudes y tratamientos injustos con el grupo que es sometido, esta función es denominada *separación* y es la que contribuye a mantener el orden social existente en una sociedad. (Abad, et al. 1999).

Frente a todo lo expuesto anteriormente, se tiene que, el cabello como rasgo físico que caracteriza y diferencia a las personas de las comunidades afrodescendientes de otras, ha jugado un papel importante en su historia, por varias razones:

- Fue una herramienta efectiva, en el proceso de emancipación de los esclavos en la época colonial, pues gracias a su textura se pudieron trazar rutas de escape que ayudaron a los esclavizados a evadirse.
- Ha sido y sigue siendo un rasgo estigmatizado por el resto de la sociedad, que ha instaurado la idea de que es feo, desagradable y primitivo, por lo que se ha producido

un anhelo consiente e inconsciente de buscar cambiarlo u ocultarlo a través de distintas técnicas, para lograr que se parezca al cabello liso/lacio, que según los estereotipos establecidos es el que representa belleza.

- Los estigmas sobre el cabello han perdurado a través del tiempo porque, han sido aprendidos y transmitidos generacionalmente en las familias de estas mujeres porteñadas, a lo que se le suma la influencia de los medios de comunicación que refuerzan dichos estándares de belleza excluyentes.
- Debido a lo anterior, este grupo de mujeres acude a las técnicas (el alisado y las extensiones de cabello) que se han popularizado en su municipio para cambiar la apariencia de su cabello, que son técnicas aprendidas de otros contextos, especialmente del estadounidense, para cumplir con los estándares exigidos por la sociedad.

CAPITULO III

Construcción de identidad de las mujeres negras y afrodescendientes en Puerto Tejada.

Después de haber expuesto la dinámica de los procesos de interacción social, conocido y analizado los significados que estas cuatro mujeres negras y afrodescendientes han creado sobre su cabello, se procederá a establecer cuáles son los aspectos que inciden en la construcción de identidad femenina de estas mujeres negras y afrodescendientes del municipio de Puerto Tejada, entendiendo que la identidad se construye a partir del conocimiento que cada sujeto adquiere de sí mismo, pero también en base a la relación que establece con otras personas pertenecientes a su contexto.

Según el autor Tajfel (1981), la identidad de los individuos se construye a partir de la conciencia que tienen de pertenecer a determinado grupo social ya que cada uno de estos posee ciertas características asignadas previamente por la sociedad que hacen que sus miembros puedan diferenciarse de los miembros de otros grupos, es decir los rasgos, las cualidades de los grupos son expresadas o son evidentes a través de sus miembros.

Al indagar, se identificó que estas mujeres portejadeñas, construyen su identidad afro-femenina en primer lugar, a través de la conciencia que tienen de pertenecer a las comunidades negras y afrocolombianas. Segundo, por la influencia que reciben del medio, del contexto en el que se encuentran. Y, en tercer lugar, a través de lo que ellas consideran las hace sentir cómodas consigo mismas, por consiguiente, es a partir de estas ideas, desarrollará el tema de la identidad teniendo como referencia los significados sobre el cabello como rasgo distintivo de femineidad que fueron abordados en el apartado anterior.

3. 1 La identidad desde la pertenencia a un grupo: yo soy negra, yo soy afrodescendiente.

En primera medida, se encontró que este grupo de mujeres tienen como base de su identidad el pertenecer a las comunidades negras y afrodescendientes, en la medida en que se auto-reconocen y son reconocidas socialmente como miembros de este grupo, esto a través de características que se han identificado como correspondientes a dichas comunidades, ya sean aspectos físicos o culturales que son los que comúnmente se definen como diferenciadores de los colectivos sociales.

Dichas características otorgadas a los grupos son lo que se denomina *categorización*, que se constituye en una especie de ordenamiento social, y es definido como:

Un sistema de orientación que crea y define el lugar de los individuos en la sociedad. La función principal, pues, del proceso de categorización es la de simplificar o sistematizar, por parte del cerebro la abundancia y la complejidad de la información recibida del medio (...) una vez los individuos se dan cuenta de que forman parte de uno o más grupos sociales, su identidad empieza a formarse”. (Viladot, 2011).

Es de acuerdo a dichas categorizaciones, que estas cuatro portejadeñas pueden encontrar su pertenencia a estas comunidades, pues identifican en ellas los rasgos que caracterizan a los integrantes de esa colectividad y al mismo tiempo, son orientadas por la sociedad que es la que les señala a donde pertenecen.

Por tal razón, la categorización, implica también que las mujeres tienen conocimiento de su calidad de miembros de la comunidad negra y afrodescendiente, esta pertenencia lleva consigo un nivel de conciencia, por esta razón se plantea que el grupo hace parte del “yo” del

individuo, por lo tanto la identidad es algo compartido que contiene el conocimiento de normas, valores, interpretaciones, percepciones de la vida en grupo y en sociedad.

La familia como grupo de socialización primaria inicia la tarea en el proceso de formación de la identidad a través de la transmisión de valores y costumbres que son los primeros aportes que se hace desde un grupo a las personas en formación, como lo plantea el Autor Rogelio Blanco en el artículo “*Globalización y educación*”, la socialización primaria que se efectúa durante la niñez y en el seno de la familia, es aquella por la que el individuo adquiere el lenguaje, los esquemas básicos de interpretación de la realidad. (Blanco, 2001). Así, las entrevistadas dan cuenta de este proceso cuando comentan que:

[...] *“En mi casa siempre desde muy pequeña me dijeron usted es negra, es afrodescendiente y me fueron explicando que me podía encontrar en el camino, porque era una población que venía marcada como... personas destinadas no más a la esclavitud, entonces me fueron marcando de... usted tiene que ser perseverante y mostrar lo que usted es, no con plata sino con educación, siempre fue así”* [...] **(Lina)**.

[...] *“Pues en mi caso sí, porque realmente yo nací en una familia demasiado cultural pues, mi mamá es gestora cultural y siempre se ha estado como... (Conectados), como a eso, entonces nos han hablado de... del cabello, de nuestras tradiciones, de nuestra música, del esgrima⁵⁰, de todo lo que se vive por acá... de todo lo que vivieron nuestros ancestros, de todo lo que pasaron nuestros antepasados, los esclavos, lo que*

⁵⁰ La esgrima, es una práctica cultural afrodescendiente, heredada de los esclavos que estaban ubicados en la zona norte del departamento del Cauca, que consiste en una lucha cuerpo a cuerpo con machetes. Fue implementada en la época de la colonia en la lucha independentista como apoyo a los republicanos, por una legión de negros denominados “Los macheteros del Cauca). Esta práctica, ha sido hoy en día se exhibe a través de las danzas y uno de los municipios en el que es tradición en Puerto Tejada. (Navia, 2014).

hacían los rituales que utilizaban, así sea que uno no participe en ellos, pero tenemos conocimiento de ellos y todo eso” [...] (Sary).

A este proceso le sigue el auto-reconocimiento, que inicia una vez se tiene conciencia plena de la pertenencia a determinados grupos, pero además es el resultado de lo que cada uno recibe de su influencia sobre lo demás con quienes se relaciona, como lo explica Mead:

La conciencia de sí, está definitivamente organizada en torno al individuo (...) no es simplemente porque uno se encuentre en un grupo social y sea afectado por otros y les afecte, sino porque su propia experiencia como persona es una experiencia que uno recibe de su acción sobre otros”. (Mead, 1973)

Este aspecto se evidenció dentro de la investigación cuando ellas se autodenominaron como pertenecientes a las comunidades negras y afrodescendientes, donde tres de las entrevistadas se reconocieron como afrodescendientes y una de ellas como negra (Ver figura No.1 datos de las entrevistadas), mencionando entre este, otros aspectos principalmente físicos y culturales que son vistos como elementos distintivos de la cultura de esta población y por ende contribuyen a la construcción de su identidad, según mencionan las entrevistadas:

[...] *“Si, (el cabello) hace parte de nuestra identidad porque pues... hace parte de... si de nosotras las afro, es un reconocimiento porque pues nosotros muchas veces distinguimos la imagen de una persona negra solamente con el afro, entonces si va mucho con nuestra identidad (...) Eeh... Los turbantes, eeh... las túnicas, los sombreros... si... los sombreros, las trenzas, las tropas... ¿Qué más?... si... eso la tradición, la música, la cultura, si... nuestro legado cultural, lo que nos han dejado por*

lo menos los ancestros, entonces es como seguirlo recalcando porque eso es nuestro y lo que vivamos culturalmente en el medio". [...] (Sary).

Frente a este punto, otra de las entrevistadas aludió que:

[...] "Tener el pelo así (afro natural)... o por tu color de piel... o sea si... o sea, con el pelo así me siento ¡más negra! y me gusta (...) Claro sí, porque... pues es una de las características de las personas negras ¿no? el cabello entonces (...) yo creo que físicamente (lo que identifica) pues... los cuerpos de las mujeres negras que son voluptuosas, el pelo, eeh... no sé... que otro aspecto... la forma de ser, pues como la... la... la alegría que maneja la cultura de la gente negra ¿no?... eso nos identifica" [...]. (Katerine).

[...] "El cabello... pues si nos vamos a (la) población a buscar la identidad de negros... de pronto sí, entonces si... el cabello hace parte de la identidad" [...] (Lina).

Se evidencia en el discurso de las entrevistadas, que reconocen como elementos constitutivos de la identidad, *aspectos físicos y estéticos*, al manifestar que el cabello es un rasgo distintivo de la población negra y afrodescendiente, complementado por diversos estilos como las trenzas y las tropas especialmente y accesorios como turbantes, los sombreros y las túnicas como atuendo tradicional, señalan además otros rasgos de la corporalidad que se distinguen generalmente como característicos de esta colectividad, principalmente el color de piel y la voluptuosidad de su cuerpo, como las más visibles, se encontró dentro de los puntos mencionados por las mujeres, *aspectos culturales* que habitualmente han sido transmitidos

generacionalmente, razón por la cual están arraigados dentro de esta comunidad en especial la música que se caracteriza por ser alegre, divertida, que promueve la celebración.

En conexión con lo anterior, se deduce que la cultura como contenedora de diversas expresiones hace parte esencial de la identidad de la población negra y afrodescendiente y por consiguiente de los individuos que así se reconocen en el caso de esta investigación de las mujeres portejadeñas pues como menciona el autor keniano Ngugi Thiong'o.

La cultura contiene los valores morales, éticos y estéticos, de una sociedad, es el espejo a través del cual un grupo humano puede observarse y reconocer su lugar en el universo. Los valores son las piedras angulares de la identidad de un pueblo, su sentido de particularidad como miembro de la raza humana. La cultura es un producto de la historia, la cual a su vez refleja". (Ngugi Thiong'o, citado por Santos, 2009).

Desde las declaraciones dadas por las entrevistadas, se halla que la identidad tiene relación con aspectos ligados a la implementación de recursos como la historia, la lengua y la cultura en un proceso de continua transformación, es decir en qué puede convertirse cada persona, la manera como ha sido representada y como se relaciona esto con la forma en que esta pueda representarse, por tal razón la identidad se construye dentro de las representaciones, fuera de ellas no pueden ser concebidas. (Hall, 2011).

El proceso de construcción de la identidad es pues, no solo un proceso de reconocimiento del "yo" como sujeto, no se reduce solo a procesos meramente introspectivos e individuales, sino que está conectado con la historia y con unos otros que hacen parte del contexto en el que el individuo se desarrolla e interactúa y con las representaciones y categorizaciones definidas previamente, que hacen que cada persona encuentre su pertenencia, las entrevistadas entonces

construyen su identidad con su colectividad, su grupo de referencia, las comunidades negras y afrodescendientes y sobre las valoraciones y el reconocimiento social que dicho grupo adquiere.

3. 2 Construcción de identidad entre la exclusión y la adherencia.

El segundo aspecto encontrado en el proceso de construcción de identidad de las cuatro mujeres negras y afrodescendientes de Puerto Tejada tiene que ver con los procesos de inclusión/exclusión a nivel social que rigen en gran medida la interacción entre los grupos sociales, y por ende entre los individuos, estos son considerados como históricos pues de ellos ha dependido en mayoritariamente la clasificación y representaciones hechas a diversos colectivos sociales.

La teoría de la identidad social presenta, que las personas están siempre motivadas por mantener o aumentar en una forma positiva su identidad, partiendo de ese deseo, los grupos o colectividades realizan comparaciones en los procesos de interacción con otros grupos sociales sobre su estatus relativo, de esas comparaciones, el grupo puede obtener dos resultados:

1) *la percepción de una identidad social satisfactoria*, que estaría dada por la posesión de un estatus favorable según los parámetros establecidos, cuestión que los motiva a mantener o extender su superioridad.

2) *la percepción de una identidad social insatisfactoria*, porque recibe una valoración positiva acerca de su estatus, dado el caso en que el grupo obtenga el segundo resultado en su valoración, empieza a poner en práctica estrategias para generar cambios positivos frente a su estatus.

Estas estrategias, pueden ser llevadas a cabo individualmente por cada miembro del grupo o como colectividad, con el propósito de generar una identidad social positiva, para lo cual, se tiene en cuenta el nivel de *permeabilidad* del grupo dominante, que es lo que permite que se puedan lograr dichas transformaciones. (Tajfel, 1972).

Conectando lo anterior con el discurso de las entrevistadas, se percibió que como personas y como mujeres está siempre presente el deseo de ser valoradas positivamente, es decir ser bien vistas por las personas con las que se relacionan, esta buena imagen, empieza por el aspecto físico y el cabello cumple un papel fundamental en ese proceso, por tal razón de la imagen que proyecten y de lo que los demás perciban de ellas depende la apreciación que puedan recibir, teniendo en cuenta que estas calificaciones inciden en la construcción de su identidad femenina personal y grupal. Respecto de este punto las entrevistadas sostienen que:

[...] *“Pues... si, pues yo no soy partidaria de andar despeinada ¿no? y pues siempre uno tiene que estar de una forma correcta para las demás personas porque todas merecen respeto y yo también merezco respeto, entonces yo creo que sí importa como yo llevo mi cabello para relacionarme con las demás personas”* [...]. **(Sary)**.

Se reconoce entonces que la buena presentación personal hace parte de aquellas normas sociales, para que los procesos de relación e interacción sean gratos entre los individuos, sin embargo, no hay que perder de vista que socialmente hay instaurados estereotipos mayoritariamente negativos que involucran gran cantidad de aspectos, al respecto el autor Goffman (2003), explica que tales valoraciones negativas o estigmas se clasifican en tres categorías,

1) *las abominaciones del cuerpo*, que tienen que ver con aquellos rasgos físicos considerados socialmente como defectos.

2) *los defectos del carácter*, que se expresan a través de la falta de voluntad, creencias rígidas y falsas y la deshonestidad y por último

3) *los estigmas tribales*, que tienen que ver con la raza, la nación y la religión.

Son estas clasificaciones que median los procesos de interacción y la noción que se tiene de ciertos grupos y sus integrantes, lo que obliga a los afectados a dedicar mayores esfuerzos tratando de romper con aquellos esquemas negativos para poder ser aceptados y bien valorados por los otros y por ellos mismos en la interacción, ya que como afirma Goffman, “*el individuo estigmatizado tiende a sostener las mismas creencias sobre la identidad que nosotros*” (los estigmatizadores). (Goffman, 2003).

Sobre este hecho una de las mujeres entrevistadas narra lo siguiente:

[...] “*Y eso que usted acaba de decir (estereotipos), muchas veces obliga a las personas a volverse... una exposición de marcas (...) ves a un negro y... lo miras y... viene... “contra marcado”, haciéndole propaganda a una marca (de ropa o accesorios), entonces, uno se queda como que... ¿Y por qué así?... o sea pues bacano, tan bonita la ropa que tiene (...) pero... muchas veces a la persona le toca hacerlo, para que el otro que está al frente o la persona que lo ve, lo percibe, se lleve otra imagen, (una imagen positiva) (...) ¿me entiendes? Entonces toda esas... como señalizaciones, críticas, todo eso ha conllevado a que...cierta parte de nuestra comunidad se vea obligada a vestir... a volverse una propaganda de otras imágenes, pero no porque a ellos les guste mucho,*

sino porque toca hacerlo porque, si llegas por ahí con una ropa muy sencilla, no te reconocen, no te respetan” [...]. (Lina).

En este punto es necesario plantear que los estereotipos son creencias que ejercen efecto sobre los pensamientos de las personas, así cuando estos son activados en la mente de los sujetos los lleva a poner su atención sobre determinado tipo de información relacionada con los estereotipos ya instaurados, por tal razón la idea de estereotipos implica entonces algo malo, pues corresponden a conceptos incorrectamente aprendidos. (Abad, et al. 1999).

La entrevistada continúa narrando que:

[...] “Todos esas señalizaciones que les hacen a través de la vida por el factor de pertenecer a una raza afrodescendiente, entonces ahí es donde... no es que yo tengo que casarme, o que...si voy a hacer un hijo, lo tengo que hacer con una mestiza o con una india o... -la mujer negra diciendo eso ¿no? y el hombre también-, para que el mi hijo no... no me vaya a salir con el cabello apretado... para que me salga con un tonito... medio y pueda ser aceptado entre la sociedad, -o sea que a ti te aceptan de acuerdo al color- y se ven personas que hablan así, “no... yo bien negra y me voy a meter con otro negro”, entonces... entre nosotros, también nos tiramos, o sea nosotros no aportamos a que se vea diferente... la cuestión del comportamiento ¿no? el comportamiento entre nosotros y el reconocimiento” [...]. (Lina).

Sobre lo dicho anteriormente se retoma lo planteado por el autor Abad et al. (1999), cuando habla de que los *prejuicios* que vienen a ser actitudes negativas sobre el grupo o individuo estigmatizado y es precisamente sobre esas generalizaciones y valoraciones negativas sobre las que el grupo -señalado emprende diversas acciones para intentar cambiarlo buscando

estar a la altura de lo que socialmente se denomina como “bueno”, “normal”, “natural”, ya que son estas formas las únicas que garantizan su inclusión en las distintas esferas sociales, de lo contrario, dicho grupo experimentará rechazo y exclusión por el resto de miembros de la sociedad, el equivalente a lo que Abad (1999), denomina como *discriminación*, que vienen a ser las acciones negativas hacia el grupo que experimenta dicho rechazo en ese sentido la sociedad es la que oprime definiendo e imponiendo parámetros y tipos ideales.

Lo planteado anteriormente aplica también sobre las técnicas más usadas en el contexto portejadeño para mantener su cabello, pues como se planteó en el capítulo anterior es un rasgo físico que ha sido estigmatizado y valorado negativamente, razón por la cual las mujeres negras y afrodescendientes han buscado y aplicado diversas técnicas en su cabello como el uso de cremas alisadoras y extensiones para lograr que se parezca al de las mujeres mestizas.

Una de las maneras de ver el alisado del cabello en la mujer es internalizando que es un síntoma de la cultura de opresores y oprimidos. Desde la cultura dominante blanca se ha construido la imagen de la persona negra con una serie de estereotipos de carácter despectivo. Carga simbólica que se lleva desde los tiempos del colonialismo. (Citron y Lugo, s. f.).

En este mismo fragmento citan una frase del autor Franz Fanon (1973), *“la mujer de color no es nunca del todo respetable a los ojos del blanco (...) a la mujer negra la opción que les queda la aspiración de “blanquear”,* y finalizan su argumento con la idea de que el hecho de que las mujeres negras busquen alisar su cabello o usar extensiones como las practicas más

comunes, se relaciona con el deseo de alejarse de esa carga simbólica negativa, que se ve reflejada a través de comentarios tales como “pelo malo⁵¹”. (Citron y Lugo, s. f.).

En este punto, aplica lo mencionado algunos párrafos atrás el concepto de *permeabilidad* y *movilidad social*, que hacen referencia en primer lugar a las fronteras existentes entre los grupos y segundo a la lucha que se emprende desde los grupos que tienen un bajo estatus, estas se convierten en las posibilidades que tienen las personas estigmatizadas de conseguir ser aceptadas.

En suma, se encontró que las entrevistadas reconocen que los estereotipos, las valoraciones negativas, el estigma, el prejuicio, la discriminación y el bajo estatus que se le ha impuesto a su comunidad, son elementos que están presentes en el proceso de construcción de su identidad y tienen gran influencia negativa en ellos como grupo y como individuos, al afectar no solo la forma como los demás las perciben sino también la forma en que ellas se ven a sí mismas, es decir en su autoestima.

⁵¹ El autor Foucault plantea algo similar respecto a este punto:

El cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado).

El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido. Pero este sometimiento no se obtiene por los únicos instrumentos ya sean de la violencia, ya de la ideología; puede muy bien ser directo, físico, emplear la fuerza contra la fuerza, obrar sobre elementos materiales, y a pesar de todo esto no ser violento; puede ser calculado, organizado, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, sin hacer uso ni de las armas ni del terror, y sin embargo permanecer dentro del orden físico. (Foucault, 1975, p.18).

Así, se entiende entonces que es desde el cuerpo que las acciones de exclusión/inclusión tienen lugar, y que no se constituyen en algo banal, sino que encierran en sí mismas una postura política frente a los hechos sociales.

Así, este grupo de mujeres porteñadas construyen su identidad entre la exclusión y discriminación, mientras mantengan las partes de sí mismas que no son aceptadas dentro del ideal social por ejemplo, el cabello afro-natural, y dentro de la aceptación si acceden a las imposiciones predeterminadas por la sociedad en este caso, el uso de técnicas para cambiar la textura de su cabello de afro-rizado a lacio, sin embargo el bajo estatus y la infravaloración continuaran presentes debido a que este es solo uno de los tantos aspectos por lo que la población negra y afrodescendiente es discriminada.

3. 3. ¿Hibridación? La identidad desde la construcción personal de las mujeres

La identidad, al ser construida dentro de representaciones sociales, se caracteriza por ser un proceso continuo, aunque no hay que desconocer que dentro de ella se hallan antes unos elementos que son la base de la forma como cada individuo se reconoce, es necesario tener en cuenta que se pueden ir adoptando otros componentes que surgen en el proceso de interacción.

En este sentido, se halla relación con el concepto de *aculturación* propuesto desde la teoría de la identidad, que se constituye en una de las alternativas usadas por los grupos o individuos, que consiste en adquirir una nueva cultura o algunos elementos de la misma, en muchas ocasiones a expensas de la propia cultura, acción que en la mayoría de los casos suele ser involuntaria. (Viladot, 2011).

La *aculturación* es definida entonces como:

El proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influenciadas por el contacto con otra cultura y participando de los cambios generales de su cultura, el

proceso de aculturación se produce en las dos culturas que entran en contacto, aunque suele ser la población minoritaria o subordinada, la que recibe más influencia.

En conexión con lo anterior se puede plantear que este grupo de mujeres negras y afrodescendientes de Puerto Tejada han vivido un proceso de aculturación con lo referido a las prácticas estéticas sobre el cabello, pues al realizarse el alisado o ponerse extensiones están adoptando una característica que no les es propia, pero que toman para poder ser aceptadas dentro del modelo homogeneizador, aunque es necesario tener en cuenta que ese proceso no es del todo consiente, fue instaurado desde muchas generaciones atrás y ha sido naturalizado, lo que hace que sea menos probable reflexionar sobre ello.

El proceso de aculturación se evidencia a través de los discursos de las mujeres que se presentan a continuación.

[...] *“El cabello... pues si nos vamos la población de buscar la identidad... sí... o sea así te lo alises, la persona sabe que le hiciste un tratamiento a tu cabello sabe que esa no es tu forma natural, entonces si... el cabello hace parte de la identidad, pero no lo...no lo veo como tan... porque de que le vale a una persona tenerlo natural y agg... lo tengo natural porque ya me toca, porque no tenía los medios económicos para hacerme lo que yo quería a otra que le toco hacerse eso porque fue algo que el medio le impuso... “hágale porque así se ve mejor”, o sea, con el otro pelo (afro-natural) también pero así se ve más presentable, de acuerdo con el medio donde usted se mueva, así también es. No... para mí eso no (alisarse) no es factor de decir que se cree de otra etnia, en lo persona... no” [...]. (Lina).*

[...] “Pues no, no la afecta (la identidad) porque en el caso mío yo llevo extensiones, pero... ¡yo me siento negra, negra literal! Entonces no afecta mi identidad, yo por llevar el cabello liso no quiere decir que soy blanca ¿no? y entonces no afecta mi identidad, sigo siendo negra, sigo hablando como hablamos, expresándome como me expreso, porque no, él (el cabello) no me va a cambiar a mí” [...]. **(Sary)**.

Es preciso mencionar, que las mujeres hacen énfasis en que el hecho de que se empleen técnicas como el alisado y uso de extensiones, no significa negar sus raíces o su identidad como mujeres negras y afrodescendientes, pues la identidad no se expresa solamente a través del cabello como rasgo físico sino que hay otras características que las definen como pertenecientes a esta comunidad, ya sean físicas, ideológicas o culturales.

[...] “Pues... yo pienso que eso es algo... o sea, cada quien tiene derecho a decidir eeh... sobre su forma de ser, de lo que le gusta y... de su estilo eeh... pues no estoy en contra porque pues alguna vez también me alisé, pero... pues si... me gustaría que las mujeres pues no... no... porque hay personas que dicen que los negros quieren parecerse a los blancos, que se alisan porque quieren tener el pelo como los blancos, entonces pues que piensen un poquito más en eso y que no... se sientan mal por... de pronto porque tiene el pelo duro, o lo tienen cortico o... que no es liso, pero pues no estoy en contra” [...]. **(Katerine)**.

A esto se suma lo dicho por otra de las entrevistadas.

[...] “No... pues yo creo que la gente debe tener libertad ¿no? para arreglarse como quiera, pero... lo cierto es que sí, hay que valorar lo que somos... pero tampoco me atrevería a decir que la que se alise el cabello no se reconoce... pues porque yo pienso

que esa libertad que uno tiene, pero si... si no me gustaría escuchar a una mujer negra referirse por ejemplo a otra como que no tenga su cabello alisado o sus trenzas, digamos... mal y que abandonada y que no sé qué... eso si... no me gustaría pero pues que haya esa libertad... pero pues ojalá verdaderamente no lo hiciéramos, (alisarse) si todas estuviésemos así (con el cabello afro-natural) no habría problema... porque ¿Quién se compara? Que aah que usted si tiene cabello... y gastaríamos menos plata porque esas extensiones ¡son carísimas! (risas)” [...]. (Adriana).

Además que ponen especial interés en una valoración propia que sea positiva, acompañada del reconocimiento de sus rasgos físicos naturales y en el hecho de que cada individuo, cada mujer está en la libertad de decidir cómo llevar su cabello y como definirse así mismo desde sus prácticas estéticas, a partir de esto se puede plantear entonces que las mujeres, aunque adoptan ciertos aspectos elementos de otros grupos, no dejan de lado su identidad étnica.

Las cuatro mujeres protejadeñas negras y afrodescendientes, construyen entonces su identidad en base a elementos de su cultura afro, creencias, costumbres, valores, educación en especial los que ellas consideran que pueden conservar, por otro lado, están siempre sujetas a imposiciones sociales sobre cómo deben estar para ser aceptadas y tener éxito, hay un ideal instaurado sobre su imagen, que aunque no corresponde a su realidad, las mujeres han aceptado seguir con la idea o esperanza de poder acceder a aquellas cosas que les han sido negadas, con lo que se ha generado cierto fanatismo a productos de belleza, en especial los que transforman el aspecto del cabello de afro a liso, estos elementos configuran una lucha constante entre lo que son y lo que deben ser, la legitimación de estos procesos hace que las mujeres incorporen estos aspectos en la construcción de su identidad que se define entre la cultura afro y la cultura mestiza.

Como afirman Citrón y Lugo:

Se ha convertido en una moda el pelo lacio; en un objeto multicultural y de masas. Estos valores que se consideran “*fashion*” dan una proyección de bienestar y triunfo. Lo que en un pasado era un acto reservado para la burguesía, hoy es relativamente muy accesible. (...)Ese privilegio sobre del pelo lacio responde a una globalización de una cultura que se acerca al “*American Way of Life*”. Ese tipo de cultura impone el paradigma de buscar “el cuerpo de los sueños”. Según Jean Baudrillard, este deseo de construir el cuerpo ideal se crea por medio del consumo y referencias de modelos impuesto por el mercado. Esto es lo que él llama “refracción de rasgos colectivos” (2007, p. 105). (Citrón y Lugo, s. f.).

En suma, se entiende, que la construcción de identidad de este grupo de mujeres está mediada, por su pertenencia a una comunidad afro, por el hecho de que cada una se auto-reconoce e identifica con las características de dicho grupo, tanto físicas, como culturales. Otro aspecto desde el cual las mujeres construyen su identidad, es a través de una serie de regulaciones sociales, que median los procesos de interacción social. Por último, a partir de elementos que toman de otras culturas, para adaptarla a la suya.

4. CONCLUSIONES

Una vez resueltos los interrogantes que guiaban la investigación, sobre los significados del cabello y la construcción de identidad de un grupo de mujeres negras y afrodescendientes, se procederá a delimitar las conclusiones que resultaron de este estudio, con el fin de puntualizar sobre los aspectos encontrados.

La identidad de las mujeres negras colombianas está definida por el hecho de ser negras, en una sociedad mestiza discriminadora; pobres, en una sociedad de clases; y, mujeres, en una sociedad patriarcal en donde cuenta, de manera fundamental, los rasgos de sus grupos étnicos particulares reconociendo que las comunidades negras no son homogéneas sino que tienen especificidades lo cual nos permite hablar de las mujeres negras en plural. (Lozano, 2010).

Los procesos de interacción en los que han participado este grupo de mujeres negras y afrodescendientes a través de la historia se han caracterizado por contener componentes de estigmatización y descalificación, que son aplicados a esta población de manera individual y colectiva, cuestiones que han facilitado su invisibilidad en diversas esferas de la sociedad en las que han estado inmersas, la discriminación de esta población pasa por diversos aspectos, social, cultural, económico, pero se encontró además que también se da hacia su corporalidad, sobre aquellos rasgos físicos que han sido satanizados y excluidos de los parámetros de belleza global, a partir de estas situaciones, se encontró que la mujer negra y afrodescendiente percibe la discriminación y exclusión en primera instancia mediante su imagen, su corporalidad y el símbolo más visible de este proceso es su cabello .

Se tiene entonces que, el cabello se constituye en la parte de la identidad de las mujeres negras y afrodescendientes que se expresa a través de su corporalidad, que es también en un elemento de identificación, al ser un rasgo distintivo de esta población, sin embargo a la hora establecer los elementos que inciden en el proceso de construcción de su identidad, aunque el cabello se constituye como un rasgo de gran importancia para las mujeres portejañas, el uso de técnicas como el alisado o las extensiones no es del todo determinante en la configuración de su identidad como miembros de las comunidades negras y afrodescendientes, esto debido a que para ellas hay aspectos como la familia, la cultura y el contexto en el que se desarrollan y tienen mayor importancia en este proceso.

No obstante, referirse a las prácticas estéticas sobre el cabello de las mujeres portejañas negras y afrodescendientes, implica indagar el contexto histórico en el que surgen y comprender los factores que han contribuido a que dichas prácticas perduren a través del tiempo, dentro de este marco, se encontró que sociedad y sus modelos hegemónicos juegan un papel fundamental en este tema, porque los estereotipos y discursos estigmatizadores han sido aprendidos e interiorizados por las mujeres en su contexto, de lo cual resulta una constante influencia de estas concepciones en su cotidianidad, que las impulsa a modificar la imagen de su cabello, haciendo que dichas técnicas o estilos se conviertan en hábitos, personales y sociales, que contribuyen a la perpetuación de dichos modelos hegemónicos y discriminatorios, así, el cabello se convierte en un factor incluyente o excluyente dentro de la sociedad, dependiendo de la manera en que se lleve, si es alisado, es bien visto, sinónimo de avance, de progreso, si es afro-natural, devela una imagen atrasada, rustica y salvaje.

El contexto social define las formas de inclusión, establece cuales son los requisitos para que las mujeres negras y afrodescendientes sean reconocidas en la sociedad, estos factores tienen

incidencia en el proceso de construcción de identidad de las mujeres, y son la base sobre las cuales las porteñades basan las prácticas estéticas entorno a su cabello, tratando con esto de aminorar la discriminación, ser aceptadas socialmente y cumplir así los estándares que el contexto establece, esto nos lleva a comprender que las mujeres negras y afrodescendientes no han tenido en su totalidad la oportunidad de definirse así mismas desde su historia, desde lo que son y desde lo que viven diariamente sino que han sido otros los que han creado significados y concepciones en torno a ellas y se los han impuesto.

Aun así, este grupo de mujeres son conscientes de su pertenencia a las comunidades negras y afrodescendientes y reconocen que la cultura tiene una gran influencia de su identidad, que son sus costumbres y creencias las que determinan en gran medida su pertenencia a estas comunidades, más allá de la forma en que se ven y llevan su cabello, al mismo tiempo, reconocen que el aumento y uso masivo de las técnicas más comunes (alisado y extensiones) se debe a los complejos con los que han crecido respecto a su cabello, que fueron transmitidos desde el contexto a sus familias y que hasta hoy siguen siendo replicados, sobre este punto, hacen énfasis en la falta de modelos o figuras que las representen desde su naturalidad, tal cual son, ya que los medios y el mercado solo presentan imágenes que no tienen que ver con la verdadera esencia de las mujeres, aunque no desconocen que ha habido avances en esa área aunque siguen siendo pocos así lo manifestó una de las entrevistadas:

(...) *“No... no y ahorita vea hay peladas... mire que no más esa pelada en rcn, la presentadora en rcn, sale con su pelo natural, yo la veo que ella se acomoda...se hace una... se pone una balaca, no yo he visto muchas peladas que se ven muy bonitas con su pelo natural, aquí cortico... ¡bien, se ven bien!”* (...) **(Adriana).**

En conexión con lo anterior, se evidenció que las mujeres portejadeñas que han decidido volver a llevar su cabello natural no lo asumen desde una postura política, es decir como un medio para rechazar las imposiciones sociales históricas y en pro del reconocimiento de la diversidad sino que guían sus prácticas sobre el cabello en línea con lo que ellas consideran las hace sentir bellas y su cómodas, a diferencia de mujeres negras y afrodescendientes de otras ciudades que han iniciado movimientos sociales cuyo propósito primordial es alentar a las mujeres a que lleven su cabello natural con el fin de reivindicar los derechos y la diversidad de las mujeres de estas comunidades, tal es el caso de organizaciones como la asociación de mujeres afrocolombianas (AMAFROCOL) y Chontudas, aunque es preciso mencionar que algunas de estas mujeres conocen el papel importante que tuvo el cabello afro en la historia de su comunidad lo cual aporta a la tarea de derribar estereotipos negativos.

Las mujeres en el proceso de construcción de su identidad se han visto en la necesidad de incorporar elementos de otras culturas de otras etnias para poder mantenerse vigentes y activas dentro de la sociedad actual, hecho que ha sido denominado como “refacción de rasos colectivos” que se refiere a la adquisición de la imagen ideal es decir, que las portejadeñas han hecho una especie de combinación entre aspectos de su cultura afrodescendiente que son vistos como aceptados y legítimos por los demás y elementos y prácticas de la cultura mestiza, en este caso el cabello liso, que responde a un proceso de aculturación de la población femenina negra y afrodescendiente.

De modo que a través de su vida las mujeres portejadeñas negras y afrodescendientes han estado expuestas ante un gran número de concepciones negativas estigmatización y discriminación sobre su cabello las cuales interiorizado y convertido en significados sobre su cabello que inciden en la construcción de su identidad porque hace que no acepten su cabello en

la forma natural y que en el proceso busquen alternativas para adaptarse a la mayoría de la sociedad, así las mujeres construyen su identidad desde lo propio de su cultura pero también desde lo que pueden aplicar de la cultura dominante socialmente.

4. 1 Sobre el Trabajo Social en la cuestión étnica-cultural

Desde el Trabajo Social como profesión que propende por la justicia social y la reivindicación de los derechos de las poblaciones vulneradas y excluidas, se hace necesario acercarse mucho más a los procesos de investigación-intervención con las comunidades negras y afrodescendientes, con el fin de hacer visibles diversas dinámicas sociales de exclusión y discriminación que en Colombia continúan operando, pero además generar procesos que sean de mayor y mejor impacto en estas comunidades.

Se necesita además que desde la academia se abran más espacios donde el tema central sea el de diversidad étnica y cultural de nuestras comunidades, desde nuestro país, para que desde allí se comiencen a hacer visibles aquellos objetos y sujetos de estudio y de intervención, con el fin de preparar a las y los futuros profesionales que contribuirán en la generación de procesos en este que es un contexto diverso.

En este campo es importante hacer visible también el tema étnico con una perspectiva de género, porque es importante entender y dar a conocer que no es lo mismo ser mujer, que ser mujer negra y afrodescendiente, las mujeres pertenecientes a estas comunidades poseen en sí mismas y en sus contextos particularidades y complejidades, por eso es importante el conocimiento de las situaciones en las que están inmersas e intervenciones diferenciadas que realmente den respuesta a las necesidades que presentan.

Se comprende que el campo de intervención en estos temas no es nada fácil, pero se hace necesario hacer énfasis en las situaciones que viven estas comunidades en su cotidianidad que aunque se han naturalizado no significa que sean naturales, ese fue en parte el propósito de esta investigación entender las diferentes conexiones entre temas sencillos pero sobre los cuales hay una gran complejidad, todo con el propósito de aportar desde el Trabajo Social al tema étnico con perspectiva de género.

Me niego rotundamente
A negar mi voz,
Mi sangre y mi piel.

Y me niego rotundamente
A dejar de ser yo,
A dejar de sentirme bien
Cuando miro mi rostro en el espejo
Con mi boca
Rotundamente grande,
Y mi nariz
Rotundamente hermosa,
Y mis dientes
Rotundamente blancos,
Y mi piel valientemente negra.

Y me niego categóricamente
A dejar de hablar
Mi lengua, mi acento y mi historia.

Y me niego absolutamente
A ser parte de los que callan,
De los que temen,
De los que lloran.

Porque me acepto
Rotundamente libre,
Rotundamente negra,
Rotundamente hermosa.

Título: Rotundamente Negra

Autora: Shirley Campbell

3. BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Bueno y Román José, et al. (1999). Psicología social para trabajadores sociales. Valencia.
- Agier, Michael y Quintín, Pedro. (2003). Política, cultura y autopercepción: las identidades en cuestión. Cali.
- Alcaldía municipal de Puerto Tejada (Cauca). En <http://puertotejada-cauca.gov.co/index.shtml#3>
- Alfonzo, I. (1994). Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto Ediciones. En: Morales, Oscar Alberto. Fundamentos de la investigación documental y la monografía.
- Argyle, Michael. (2001). Análisis de la interacción. Amorrortu editores. Argentina.
- Atehortúa, Adolfo león y Rojas, Diana Marcela. (2005). Mujer e historia. Colombia.
- Barrera, Luis. (2012). El mayor problema social de Puerto Tejada. Recuperado de la página web. <http://www.proclamadelcauca.com/2012/09/el-mayor-problema-social-de-puerto.html>
- Bartolomé Pina, Margarita, et al. (2000) La construcción de la identidad en contextos multiculturales. España. Recuperado de la página web. https://books.google.com.co/books?id=TxH7GW-SvXoC&pg=PA25&dq=identidad+etnica+concepto&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi799zWtb7MAhWB4yYKHSv_D_MQ6AEIGjAA#v=onepage&q=identidad%20etnica%20concepto&f=false

- Berger L. Peter y Luckmann, Thomas. (2006). La construcción social de la realidad. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Blanco, Jacqueline y Cárdenas Margarita. (2009). Las mujeres en la historia de Colombia, sus derechos, sus deberes. Bogotá.
- Blanco, Rogelio. (2001). Globalización y educación. Recuperado de la página web.
https://books.google.com.co/books?id=F-wwBwAAQBAJ&pg=PA93&dq=la+familia+en+el+proceso+de+socializacion&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwif57bb9K_MAhWJyj4KHxz1CJQQ6AEIMTAE#v=onepage&q=la%20familia%20en%20el%20proceso%20de%20socializacion&f=false
- Bonilla Castro, Elsy y Rodríguez Sehk Penélope. (2005). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales. Bogotá. Grupo editorial norma.
- Cárdenas, Rocío. (s,f). Nortecaucanos y su folclor. Negro es mi vivir. Recuperado de la página web. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/region3/s16.htm>
- Campbell, Shirley. (s, f). Rotundamente negra. Recuperado de la página web.
<https://negracubanateniaqueser.com/somos-negras-cubanas/mujer-negra-por-shirley-campbell/>
- Chaparro, Julie Andrea. (2008). “Antes de ser una mujer, eres una negra”: Estereotipos y construcción de identidad en un grupo de jóvenes de Bogotá.
- Citrón, Luis y Lugo Mónica. (S. f.). La ansiedad del blanqueamiento. Recuperado de la página web
http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT6/GT6_CintronGutierrezLugoVelez.pdf

- Coller, Xavier. (2003). Canon sociológico. Editoriales tecnos. Madrid.
- Correa, Lorena Sofía. (S. f) El pelo. Recuperado de la página web.
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/1087/1/El%20pelo.pdf>
- Curiel, Ochi. (2002). Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: el dilema de las feministas negras. Recuperado de la página web.
http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf
- Davis, Ángela. (2004). Mujeres, raza y clase. Recuperado de la página web.
<http://www.mujerfariana.org/images/pdf/Davis-Angela---Mujeres-Raza-y-Clase.pdf>
- De la Serna Herrera, Juan Manuel (2005). Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial (Indios, negro, mulatos, pardos y esclavos). México.
- De la Serna, Juan Manuel. (2005). Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial (Indios, negros, mulato, pardos y esclavos). Recuperado de la página web.
<https://books.google.com.co/books?id=wZXCmZxtSAC&pg=PA262&dq=sistema+de+castas&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwipgNW-jrTMAhWIOyYKHTu-CIoQ6AEIPzAH#v=onepage&q=sistema%20de%20castas&f=false>
- Departamento administrativo nacional de estadística (DANE). En
<http://www.dane.gov.co/>
- El cabello “afro” un cómplice de historias. (2013). Recuperado de
<http://www.danzaenred.com/articulo/el-cabello-afro-un-complice-de-historias#.VyLT4vl97IX>

- Fanon, Franz. (2009). Piel negra, máscaras blancas. Ediciones akal. Madrid.
- Fernández Capittini, Nilda (s, f) La historia de Madam C. J. Walker. Recuperado de la Página web. <http://www.oficinavirtualhoy.com/la-historia-de-madam-c-j-walker/>
- Finol, José Enrique. (2001). De niña a mujer... el rito de pasaje en la sociedad contemporánea Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy. Recuperado el 12 de abril de 2016 en la página web. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18501711>> ISSN 0327-1471
- Foucault, Michel. (1975). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Recuperado de la página web. <https://lahistoriadeldia.wordpress.com/2009/07/25/michel-foucault-vigilar-y-castigar-descargar-libro/>
- Flecha, Consuelo y Núñez, Marina. (2001). Educación de las mujeres: nuevas perspectivas. Sevilla. Recuperado en la página web. <https://books.google.com.co/books?id=FOCEreiWZxEC&printsec=frontcover&dq=la+educaci%C3%B3n+de+las+mujeres+nuevas+perspectivas&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwitm7nAgbTMAhWDLyYKHW8cAEYQ6AEIGjAA#v=onepage&q=la%20educaci%C3%B3n%20de%20las%20mujeres%20nuevas%20perspectivas&f=false>
- Gil Hernández, Franklin. (2010). El “éxito negro” y “la belleza negra” en las páginas sociales. Recuperado el 10 de abril de 2016 de la página web. <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/Vol5N2/art2.pdf>
- Goffman, Irving. (2003). Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu editores. Buenos Aires.

- Guzmán Reyes, Oriana. (2011). La diversidad étnica como variable en la intervención del trabajo social. Recuperado de la página web.
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/28447/39617>
- Hall, Stuart y Du Gay Paul. (2011). Cuestiones de identidad cultural. Amorrortu editores. Madrid.
- Hooks, Bells. (2005). Alisando nuestro pelo. (Desiderio Navarro, Trad.). La gaceta de Cuba.
- Jabardo, Mercedes. (2012). Feminismos negros. Una antología. Capítulo 1. Pioneras del feminismo negro. Recuperado de la página web.
<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Feminismos%20negros-TdS.pdf>
- Larraín Jorge, (2003). El concepto de identidad. Porto Alegre.
- Logros femeninos a través de la historia. (1996). Recuperado de la página web.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-337966>
- López Magia y Rodríguez Alexey. (s, f). Mi Belleza. Recuperado de la página.
<https://negracubanateniaqueser.com/somos-negras-cubanas/mi-belleza-de-magia-lopez/>
- López Magia. (S, f). Los pelos. Recuperado de la página web.
http://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/88_89/lopez.html
- Lozano Lerma, Betty Ruth. (2013)¿Negros, afros, afrocolombianos o afrodescendientes? En <http://www.pacificocolombia.org/novedades/negros-afros-afrocolombianos-o-afrodescendientes/889>

- Martínez Carazo, Piedad Cristina. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, julio, 165-193.
- Malgesini, Gabriela y Giménez Carlos. (2000). Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad. Madrid. Recuperado de la página web.
https://books.google.com.co/books?id=am_VNfXeN4QC&pg=PA29&dq=aculturacion&hl=es-419&sa=X&sqi=2&ved=0ahUKEwiwipifuLrMAhVJOCYKHdX7CewQ6AEIGjAA#v=onepage&q=aculturacion&f=false
- Mead, George Herbert (1974). *Espíritu, persona y sociedad*. Paidós. Barcelona.
- Muñoz Vasquez, Ofir. (2014). Construcción de ciudadanía en mujeres negras/afrocolombianas en Cali: inmersión en el grupo de mujeres de la asociación casa cultural el chontaduro. Universidad del Valle. Cali.
- Navia, Lame José. (2014). El arte de los macheteros del Cauca. Recuperado de la página web. <http://www.lapatria.com/cultural/el-arte-de-los-macheteros-del-cauca-144956>
- Obregón, Diego Luis y Córdoba, Libardo. (1992). *El negro en Colombia: en busca de la visibilidad perdida*. Universidad del Valle. Cali.
- Pandillas causan desplazamiento urbano en Puerto Tejada, Cauca. (2013). Recuperado en la página web. http://caracol.com.co/radio/2013/01/30/judicial/1359527040_833286.html
- Pandillas, tras ola de violencia en Puerto Tejada. (2015). Recuperado en la página web. <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/pandillas-tras-ola-violencia-puerto-tejada>

- Perspectiva pastoral. (S. f.). La mujer afrocolombiana en la construcción de la identidad nacional. Recuperado de la página web. <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispaafrocol/7.htm>
- Picconi, Lina María. (2013). Doble discriminación: mujer y afrodescendiente. xiv jornadas interescuelas/departamentos de historia. departamento de historia de la facultad de filosofía y letras. universidad nacional de cuyo, Mendoza.
- Piedra Guillen, Nancy. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault Desde la perspectiva de género. Recuperado de la página web. <http://www.redalyc.org/pdf/153/15310610.pdf>
- PNUD. (2009). Las mujeres afrodescendientes y la cultura latinoamericana: identidad y desarrollo. Uruguay.
- Programa de las naciones unidas para el desarrollo (PNUD). (2012). Documento territorial de aceleración de los ODM: departamento del Cauca, Colombia Caldon, Caloto, El Tambo, Morales, Patía, Pto. Tejada, Santander de Quilichao.
- Ritzer George, (1993). Teoría sociológica contemporánea. México. McGraw-Hill.
- Rodríguez Morales, Margarita María. (2009). Visibilidad estadística étnico-racial, negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en Colombia: lecciones aprendidas y nuevos retos en el censo nacional de población del año 2015. Bogotá.
- Silva Chica, Laura. (2013). Uno no puede amar lo que no conoce, no se le olvide. Estudio de caso de la cátedra de estudios afrocolombianos en la Institución Educativa San Pedro Claver. Recuperado de la página web.

https://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/76494/1/amar_conoce_olvide.pdf

- Tajfel, Henry. (1982). Social Identity and intergroup relations. Cambridge University.
- Urrea Giraldo, Fernando. (2005). CEPAL. Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para política y programas. La población afrodescendiente en Colombia.
- Vanegas Muñoz, Giraldo. (2012). Poblaciones negras en el norte del Cauca.
- Vargas Álvarez, Lina María. (2003). Poética del peinado afrocolombiano. de la página web. <https://jaimearocha.files.wordpress.com/2015/06/poetica-del-peinado-afrocolombiano.pdf>
- Vásquez Muñoz, Ofir. (2014). Construcción de ciudadanía en mujeres negras/afrocolombianas en Cali: inmersión en el grupo de mujeres de la asociación casa cultural el chontaduro. Cali.
- Viladot i Presas, Àngels Maria (2011). Lengua y comunicación intergrupar. Barcelona.
- Viveros Vigoya, Mara. (S. f). Dionisios negros Estereotipos sexuales y orden racial en Colombia. Recuperado de la página web. <http://lasa.international.pitt.edu/LASA98/ViverosVigola.pdf>
- Wade, Peter. (1997). Gente negra, nación mestiza. Dinámica de las identidades raciales en Colombia. Colombia.
- Wade, Peter. (2008). Población negra y la cuestión identitaria en América Latina. Manchester.

- Waldo Mosquera, Hilary (2013). Batalla sin gloria: manejos del cabello en las afroquibdoseñas. Recuperado de la página web.
<https://uniclaretiana.edu.co/publicaciones/docs/Revista-Estudios-Pacifico-1.pdf>
- Yubero, Santiago y Jiménez, Carmen, et al. (1996). Del prejuicio al racismo: perspectivas psicosociales. Recuperado de la página web.
<https://books.google.com.co/books?id=GmqBKotHxcMC&pg=PA23&dq=del+prejuicio+al+racismo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwif5M-Ni7TMAhULKCYKHR-HAUgQ6AEIGzAA#v=onepage&q=del%20prejuicio%20al%20racismo&f=false>
- Zúñiga Gamboa, Oscar y Asprilla Echevarría, John M. (2013). Medir para saber sobre los afros en Colombia: Análisis y propuestas de un esquema estadístico con enfoque étnico para la Población Afrocolombiana, Negra, Palenquera y Raizal.

4. LINKOGRAFÍA

- Mundo negro. (2013). Afro así es mi pelo. De
<https://www.youtube.com/watch?v=xk3SxL10u3k>
- Mundo negro. (2014). Canto y trenzas. De
<https://www.youtube.com/watch?v=qTJX2fd46d4>
- Pelo bueno, pelo malo (Miguel Parra Jiménez). (2013). De
<https://www.youtube.com/watch?v=Z0EUd7UcNv4>
- Entrevista con Marianela Carvajal. El cabello afro en el ambiente laboral el RD. (2011).
De <https://www.youtube.com/watch?v=I5MztTTweLM>

5. ANEXOS

Guías de entrevista.

FORMATO No. 1 PARA LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES DE PUERTO TEJADA (CAUCA)

SIGNIFICACIÓN DEL CABELLO Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES

PRESENTACION

Hola soy María Alejandra López Ambuila, estudiante de Trabajo Social de la Universidad del Valle, como parte de mi trabajo de grado estoy realizando una investigación con mujeres negras y afrodescendientes de este municipio (Puerto Tejada – Cauca) con el fin de conocer los significados en torno al cabello, en relación con la construcción de su identidad. La información brindada en esta entrevista es de carácter confidencial, solo será utilizada para los propósitos de la investigación. Agradezco su colaboración.

INICIO: DATOS DE LA ENTREVISTADA

Nombres	Apellidos	Edad	Ciudad de residencia	Grupo étnico	Ocupación	G° de escolaridad

¿Usted étnicamente cómo se reconoce? Negra, afro, mestiza, indígena, blanca otra cual

PREGUNTAS INTRODUCTORIAS.

¿Qué significa para ti ser mujer en Colombia?

¿Qué significado tiene para ti ser como una mujer negra/afrodescendiente?

¿Cómo es la vida de una mujer negra (o afrodescendiente según se reconozca) en Puerto Tejada?

¿Qué es lo más importante?

DINÁMICA DE LOS PROCESOS DE INTERACCIÓN SOCIAL EN SU ENTORNO LOCAL Y SIGNIFICADOS SOBRE EL CABELLO CREADOS POR LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES EN LA INTERACCIÓN

¿Cómo se ha dicho que debe ser una mujer negra, cuales son las características físicas que la sociedad exige?

¿Qué piensas del cabello y qué importancia tiene para ti?

Una de las características físicas más representativas de las personas negras o afrodescendientes es su cabello ¿Qué se dice de él?

¿Qué se enseña sobre el cabello natural en Puerto Tejada? ¿Estás de acuerdo? ¿Si, no, por qué?

¿Qué frases conoces o has usado para referirte al cabello natural de las mujeres negras o afrodescendientes? Menciona algunas.

¿Cuál es el procedimiento más común que las mujeres negras/afrodescendientes practican en su cabello? ¿Por qué y para qué? ¿Qué piensas?

¿Hay alguna edad específica en la que este procedimiento se realiza? ¿Por qué?

¿Habitualmente cómo lleva usted su cabello?

¿Qué la motivó a usar ese estilo?

¿El estilo de tu pelo importa a la hora de relacionarte con otras personas?

¿Te importa lo que piensen de tu cabello? ¿Por qué?

¿Crees que hay diferencias entre las mujeres que se alisan el cabello y las que lo llevan natural?
¿En qué sentido?

ASPECTOS SOCIALES E INDIVIDUALES QUE INCIDEN EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES.

¿Crees que el aspecto físico hace parte de la identidad de una mujer negra o afrodescendiente?
¿Por qué?

¿Cuáles otros elementos hacen parte de la identidad de las mujeres negras o afrodescendientes?

¿Cree usted que la manera en una mujer negra o afrodescendiente decida llevar su cabello afecta su identidad? ¿Por qué?

¿Cree usted que la sociedad ayuda a afirmar o debilita la identidad de las mujeres negras o afrodescendientes?

¿Crees que desde la familia se fortalece la identidad étnica de las mujeres negras o afrodescendientes? Cuéntanos sobre tu caso.

FORMATO No.2 PARA LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

SIGNIFICACIÓN DEL CABELLO Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES

PRESENTACION

Hola _____, Soy estudiante de Trabajo Social de la Universidad del Valle, como parte de mi trabajo de grado estoy realizando una investigación con mujeres negras y afrodescendientes de este municipio (Puerto Tejada – Cauca) con el fin de conocer los significados en torno al cabello, en relación con la construcción de su identidad. La información brindada en esta entrevista es de carácter confidencial, solo será utilizada para los propósitos de la investigación. Agradezco su colaboración.

INICIO: DATOS DE LA ENTREVISTADO(A)

¿Cuál es su nombre?

¿Cuál es su ocupación?

ETAPA 1: SIGNIFICADOS SOBRE EL CABELLO DE LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES

¿Históricamente cuáles son las concepciones creadas acerca del cabello de las mujeres negras y afrodescendientes?

¿A qué se debe que esas concepciones perduren en el tiempo?

¿Qué influencia han tenido esas concepciones en la manera como las mujeres negras y afrodescendientes significan su cabello?

¿Cree que hay alguna relación entre la manera en que las mujeres negras y afrodescendientes llevan su cabello y la manera en que se relacionan con ella?

¿Considera importantes los significados alrededor del cabello de las mujeres negras y afrodescendientes?

ETAPA 2: ASPECTOS SOCIALES E INDIVIDUALES QUE INCIDEN EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES

Acerca de las practicas sobre el cabello de las mujeres negras y afrodescendientes ¿Inciden en la construcción de su identidad?

¿Qué actores y que aspectos inciden en la construcción de identidad de las mujeres negras y afrodescendientes?

¿Considera que el cabello y la manera como la mujer decida llevarlo incide en su identidad como persona negra o afrodescendiente?

ETAPA 3: REFLEXIONES SOBRE EL TEMA

¿Qué opiniones y reflexiones le merece el tema del cabello de las mujeres negras y afrodescendientes?

¿Cuáles son los retos y a asumir frente al tema de la identidad de las mujeres negras y afrodescendientes?

SIGNIFICACIÓN DEL CABELLO Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LAS MUJERES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES

(ENTREVISTA CON ADRIANA)

PRESENTACION

Hola soy María Alejandra López Ambuila, estudiante de Trabajo Social de la Universidad del Valle, como parte de mi trabajo de grado estoy realizando una investigación con mujeres negras y afrodescendientes de este municipio (Puerto Tejada – Cauca) con el fin de conocer los significados en torno al cabello, en relación con la construcción de su identidad. La información brindada en esta entrevista es de carácter confidencial, solo será utilizada para los propósitos de la investigación. Agradezco su colaboración.

INICIO: DATOS DE LA ENTREVISTADA

Nombres	Edad	Ciudad de residencia	Grupo étnico	Ocupación	G° de escolaridad
Adriana	50 Años	Puerto Tejada (Cauca)	Afrodescendiente	Docente coordinadora en institución educativa	Universitaria

EDORA⁵²: La primera pregunta es... ¿Qué significa para ti ser mujer en Colombia?

EDA⁵³: La mujer... en Colombia... pues haber, yo pienso que las mujeres... las mujeres somos en cualquier comunidad o en cualquier país dinamizadoras de muchos procesos, las gestoras de... las gestoras y dinamizadoras de procesos de vida, las mujeres son las que... levantan los hogares, en estas sociedades machistas somos las mujeres las que nos toca, estar pendientes de los muchachitos y ser las de la reunión, que se enfermó... a la mujer es que le toca irse a trasnochar, si... todo... todo le toca a uno...(Risas)

EDORA: Y... ¿Qué significado tiene... ser una mujer negra o afrodescendiente?

EDA: ...Significado tiene ser una mujer negra... bueno pues... igual bueno, la mujer negra en este momento actual, digamos se está levantando, se está empoderando, porque de pronto... eeh... hace unos años atrás era más difícil o sea, las mujeres negras hace unos años atrás estaban únicamente dedicadas al hogar, de tiempo completo, no... tenían muchas aspiraciones más que... de pronto... si, estar ubicadas en una casa, tener un marido y unos hijos (risas)... pues de pronto ahora ya no, la mujer negra ahora... es profesional y... dentro de sus aspiraciones pues, me imagino que además de tener unos hijos, está luchando, por un espacio en la sociedad, estar en puestos de poder... estar en los lugares donde se toman decisiones importantes para el país... y demás, además también, la economía, la mujer negra en este momento está preocupada... por

⁵² Entrevistadora.

⁵³ Entrevistada.

ejemplo, nosotros estuvimos en Palenque... el año pasado y allá en Palenque las que... pues eso observábamos que las que llevan el sustento a la casa son las mujeres, las mujeres palenqueras con... con esas... bateas de frutas... dulce... y todo eso y los hombres, relajados por allá y ellas eran las que...(Risas) y usted las ve en Cartagena también, esas mujeres con esas bateas de fruta y todas esas mujeres palenqueras y se van por allá quince días, un mes por allá pero es para sostener la familia, y aquí en Puerto Tejada uno también ve mujeres que se han ido para... para allá para Chile, para... bueno, diferentes países y es a eso a buscar el sustento y un mejor bienestar para sus hijos, aunque pues ... ha sido un error también, porque... porque también eso ha generado otros problema y es que los hijos se críen solos, con otras personas y también haya generado pues, la misma problemática social, entonces pero... pero pues ya no se conforman la mujer con estar ahí en su casa esperando que un marido la mantenga, porque antes... para eso se educaba también ¿no? antes les decían bueno ustedes no pueden estudiar, no sé qué... y hágale y aguante maltrato y aguante humillación ¿porque si no quien la mantiene? Pero ahora ya no.

EDORA: Bueno y en cuanto a la sociedad ¿Qué es lo que se exige o cómo se exige que debe ser una mujer negra, en este contexto, en Puerto Tejada?

EDA: Pues no... digamos no... pues acá como de todas maneras es una población netamente afro de pronto no hay tanto problema, digamos de discriminación y demás, pero... digamos yo pienso que una mujer negra debe ser orgullosa de su raza, tener... si... tener una identidad definida y orgullosa de su cultura, de su... de su etnia, porque pues ahora uno ve mucha gente y también, las mismas mujeres también, queriendo ser blancas, se echan un poco de cosas pa' blanquearse (risas) pues si... un poco de cremas y la gente se está es dañando la piel y como le decía a uno... "ay que tan negro" o que "ese pelo tan malo", pues le sembraron a uno un poco de complejos... disque pelo malo... yo allá en la escuela por ejemplo que "ay que ese pelo malo" les digo ¡no! no hay ni pelo malo ni pelo bueno, ¡es diferente! Claro y quien ha dicho... ¿y el otro por qué es bueno? No... no es que sea malo ni que sea bueno, ¡es diferente! Y es diferente porque somos diferentes... entonces eso... yo pienso que ahoritica se hace necesario eso, porque como las mujeres somos las que levantaos prácticamente los hijos, las que les transmitimos más valores a los hijos, entonces nosotras somos las que nos vamos a encargar también de... eso, de que los hijos se identifiquen, se reconozcan también como afro; yo el que día por ejemplo a estos chiquiticos de preescolar... bueno, ¿Quién soy? Y empecé a hablar, bueno yo soy una mujer negra... tatata... soy adulta, soy profesora, para que cada uno también se fuera presentando... y entonces bueno, cada uno empezó y los más claritos... disque ellos eran blancos (risas)... entonces si a las mujeres nos toca empoderarnos y transmitirle eso a los hijos...

EDORA: ¿Y en el caso de...del cabello, del pelo, que piensa y qué importancia tiene para usted como mujer negra el pelo...el cabello?

EDA: (Risas)...Bueno, la verdad es que si nos crearon un complejo, y eso uno tiene que reconocerlo y eso no... eso no nos lo infundieron los blancos... o bueno puede si, que nuestros abuelo lo hicieron porque los blancos puede que... los blancos también influyeron, pero bueno, lo cierto es que si, a los negros nos crearon ese complejo de que el pelo malo y de que el pelo bueno, incluso algunas mamás, algunas decían “no pues cátese con un blanco pa’ que arregle la raza, pa’ que aclare, pa’ que no sé qué, pa’ que el cabello, pa’ que la cosa... eso si... yo le escuché eso a los abuelos, a los viejos, pero lo cierto es que ellos nos crearon ese complejo, entonces por esa razón, digamos... las mujeres y aquí en Puerto Tejada está muy marcado, de que las muchachas ¡todas! Andan con unas extensiones indias, aquí en Puerto Tejada no hay ninguna muchacha ya con su cabello así sea alisado natural ¡no! unas extensiones y ahora... ¿Cómo es que les dicen a la de acá, la extensión de acá de la nalga? (risas) porque acá todavía tenemos ese... estigma y esa cosa, no aceptamos el cabello afro, no lo aceptamos o sea, todo el mundo, aquí en Puerto Tejada ¡todo el mundo quiere su extensión... india, entre más india mejor! Y de pronto las que no tenemos extensión buscamos como alisarnos, entonces... no que porque ese pelo tan malo, que pelo duro, que pelo tan malo entonces pues esa es la cuestión... pero ahora, a través de todos esos programas de los afrodescendientes se está tratando... con el auto reconocimiento y demás ojalá la gente pueda volver a las raíces, incluso ahorita hay muchas líneas también para el tratamiento del cabello afro y hay gente que se le ve su cabello afro espectacular y nosotras en este momento no le damos valor porque se nos dijo que nuestro pelo es malo, que hay que arreglarlo y ahí es donde la gente es echa toda la cuestión; vea por ejemplo yo ahí tengo a Leidy, ¡con ese cabello que tiene! Y yo le digo a ella que ojalá ella lo conserve así, ella dice que para los quince años que la alise, que no sé qué, entonces yo le digo a ella que no lo haga, ahí lo que se puede hacer es... bueno buscar la forma de hacerle el tratamiento para que no se... para que digamos... le suelte un poquito para que ella pueda acomodar... pero ojalá no se lo alisara.

EDORA: Bueno... y hablado de todo este tema de los quince, es también como una práctica que aquí todo el mundo...

EDA: A no... si las mujeres, apenas llegan a los quince si... esos quince tiene que ser con cabello alisado...

EDORA: ¿Y a que se deberá eso... a que creen ustedes que se debe eso?

EDA: Porque las niñas todas quieren lucir como lucen las demás... por eso y el problema de la identidad, quieren parecerse a la princesa de los cuentos de hadas (Risas), vea yo en este momento a veces me dan ganas de dejármelo así, pero sinceramente cuando a uno le van saliendo estas canas, cuando a uno le van saliendo estas canas con estas virutas, es más complicado arreglárselo, para verse uno presentado.

EDORA: Y a la hora de... de relacionarse con otras personas... ¿Qué importancia tiene la forma en la que uno lleva su pelo, si lo lleva natural... importa eso o no, o te tratan mejor si llevas tu pelo natural o alisado?...

EDA: No pues... en un país racista como este... a los peinados naturales afro dicen que está despeinada (risas) dicen no... pero usted está despeinada, es abandonado... no sé qué... entonces toca... pero pues igual, si todos nos ponemos en la este... de valorar, pero si... si... hay un poquito de resistencia y uno mismo a veces ve gente con su cabello así y dice... agg... este no tiene mucha compostura...

EDORA: Bueno... ¿Y será que hay diferencias entre las mujeres que se alisan el pelo o usan extensiones y las que llevan el pelo natural?

EDA: No... no y ahoritica vea hay peladas... mire que no más esa pelada en rcn, la presentadora en rcn, sale con su pelo natural, yo la veo que ella se acomoda...se hace una... se pone una balaca, no yo he visto muchas peladas que se ven muy bonitas con su pelo natural, aquí cortico... ¡bien, se ven bien... pero eso pues es cuestión de que a uno ya le metieron el cuento de... pelo malo, que está abandonado, que no sé qué, pero mucha gente ya se está resistiendo a eso...

EDORA: La forma, la forma en que... las mujeres negras llevemos el cabello ¿afecta la identidad, afecta la identidad de las mujeres?

EDA: No... pues yo creo que la gente debe tener libertad ¿no? para arreglarse como quiera, pero... pero lo cierto es que si hay que valorar lo que somos... pero tampoco me atrevería a decir que la que se alise el cabello no se reconoce... pues porque yo pienso que esa libertad que uno tiene, pero si... si no me gustaría escuchar a una mujer negra referirse por ejemplo a otra como que no tenga su cabello alisado o sus trenzas, digamos... mal y que abandonada y que no sé qué... eso si... no me gustaría pero pues que haya esa libertad... pero pues ojalá verdaderamente no lo hicieran, si todas estuviésemos así no habría problema... porque ¿Quién se compara? Que aah que usted si tiene cabello... y gastaríamos menos plata porque esas extensiones ¡son carísimas! (risas)

EDORA: Bueno... y ¿será que la sociedad actualmente ayuda a afirmar o debilita la identidad de las mujeres negras?

EDA: Debilita...

EDORA: ¿Por qué?

EDA: Debilita claro, precisamente por los comentarios que hacen, o sea se descalifica, se descalifica a una persona a veces que lleve su cabello natural y a veces lo hacemos más nosotros mismos los afro, que a veces los mismos blancos, entonces se critica, se critica, si se tilda de

abandonada... vuelvo y digo, en esta sociedad racista, hasta los mismos negros estamos haciéndonos, nosotros mismos discriminándonos...

EDORA: Bueno... y pues aquí en Puerto ¿desde qué espacios, bueno si existen espacios donde se fortalezca la identidad eeh... pues de las mujeres negras?

EDA: Aquí, hay varias organizaciones, luchando por eso, pues de pronto no se ha hecho mucho énfasis en el cabello... pienso yo, pero bueno se está haciendo trabajo de rescate, de conocer, de apropiarse también de la cultura y bueno nos hace falta también más... más en la parte del cabello, también promocionar, porque ¿no hay jóvenes aquí en Puerto Tejada, de quince años por ejemplo para allá, no conozco a ninguno que luzca orgullosamente su cabello afro! Bueno... las pentecostales, pero por cuestión de las creencias religiosas, pero de resto... no, que luzcan orgullosamente su cabello y que se hagan pues los peinados... mire que yo últimamente en el face⁵⁴ colocho mucho de esos álbumes de peinados, de unos peinados y unas cosas todas bonitas para las mujeres afro que uno pues por acá no tiene idea porque... son americanos... pero ¡unos peinados! Con trenzas o así suelticos muy... muy bonitos, entonces yo últimamente cada que encuentro un arreglo de esos lo pongo y son ideas, porque de pronto también eso, la falta de conocer otros estilos, de mirar otras posibilidades de... de pronto aquí por ejemplo en el municipio especializadas también en el cuidado... del cabello afro, porque digamos quien haga peinados hay, pero en el cuidado y si se sacara de verdad una línea, aunque digamos en Cali hay, pero si digamos, se promoviera a través de unas mimas modelos con su cabello, la gente empieza a ver y... él va a gustar y es un referente, pero no lo hay todavía, entonces eso quiere decir que nos hace falta más trabajo en ese sentido.

EDORA: Muchas gracias

⁵⁴ Facebook, red social.